

תמוז

ב"ה

Maguén-Escudo Nº 169

REVISTA TRIMESTRAL DE LA
ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y DEL
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO
Y DE SU CULTURA



MEMORIAL TO THE JEWISH SOLDIERS AND PARTISANS WHO FOUGHT AGAINST NAZI GERMANY
IN FRANCE (1941-1944) AND IN POLAND (1942-1944) WHO DIED FOR THE LIBERATION OF FRANCE
AND THE DESTRUCTION OF THE NAZI REGIME IN FRANCE AND POLAND
AND WHO WERE BURIED IN THE CEMETERY OF THE GREAT WALLS OF BEAUCOURT
FRANCE - 1945

1945 - 1945

JMA

Maguén-Escudo

Revista trimestral de la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS.

Nº 169

DIRECTOR Y EDITOR FUNDADOR
Moisés Garzón Serfaty

EDITOR
Asociación Israelita de Venezuela

DIRECTOR
Néstor Luis Garrido CNP 5.307

ADJUNTA A LA DIRECCIÓN
Míriam Harrar de Bierman

CONSEJO EDITORIAL
Amram Cohén Pariente
Abraham Levy Benshimol
Víctor Chérem

PÁGINA WEB
Sylvia Albo

PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS
Elsie Benoliel de Tobías
Camila Roffé de Levy

SECRETARIA
Yulaska Piñate

DISEÑO Y MONTAJE ELECTRÓNICO
Arq. Marilyn Bermúdez G.

FOTOGRAFÍAS
Klara Benjamín Cudisevich /
Sara de Santa Clara / Carlos Martín
La Riva
Archivos

RETOQUE FOTOGRÁFICO
César Torres Barbieri

FOTOLITO E IMPRESIÓN
La Galaxia
Depósito Legal pp 76-1523
ISSN 0798-1961

DIRECCIÓN
Asociación Israelita de Venezuela
Avenida Principal de Maripérez
Los Caobos - Caracas 1050
Teléfonos: (0212) 574.3953/
574.8297/ 574.5397.
Fax: (0212) 577.0249
<http://www.aiv.org.ve>
www.centroestudiossefardies.com
e-mail: info@centroestudiossefardies.com

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela, ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.
Es imprescindible para la reproducción de cualquier contenido de esta revista citar la fuente con todos sus datos.



Monumento a los soldados y guerrilleros judíos que lucharon contra la Alemania nazi, en Yad Vashem. Jerusalén.
(Foto Klara Benjamín Cudisevich)

Sumario

■ Editorial: El hallazgo	3
<u>PERFILES</u>	4
<u>TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA</u>	
■ Tras las huellas de los judíos de Coro / NATÁN NAÉ	5
■ Trudy Mangel de Spira: el valor de contar / NÉSTOR LUIS GARRIDO	6
■ Descubren un grupo de mikves en Coímbra /	8
■ Hallan estructura similar a una mikve en la Casa de los Senior / NÉSTOR LUIS GARRIDO	9
<u>ETNOMUSICOLOGÍA</u>	
■ La música en la vida de las mujeres criptojudías de Portugal II Parte / JUDITH R. COHÉN.....	11
<u>ENTREVISTA</u>	
■ Stanley Hordes: ¿Así que piensas que eres criptojudío? / AMY KLEIN.....	22
<u>HISTORIA</u>	
■ La diáspora judía en los albores de la colonización de Hispanoamérica / JOSÉ CHOCHRÓN COHÉN.....	24
<u>LO NUESTRO</u>	
■ Despartida / JUAN ARRAZKAETA	29
<u>COMUNIDAD</u>	
■ Comunidad judía de Gran Canaria / BAT-ZION SUSSKIND-SACKS	30
■ Adiós al doctor José D. Benmamán / NATÁN NAÉ	31
<u>CONMEMORACIÓN</u>	
■ 75 años de los Cristales Rotos / DR. ALBERTO OSORIO OSORIO.....	32
<u>INVESTIGACIÓN</u>	
■ La historia de los judíos de Salónica y el Holocausto: una exposición (primera parte) / PAÚL ISAAC HAGOUËL.....	35
<u>RELIGIÓN</u>	
■ La caída de la casta sacerdotal fue su merecido / ADAM KIRSCH	52
■ El judaísmo: una revolución esencial / MOISÉS GARZÓN SERFATY	55
■ Exculpan de crimen ritual a un judío francés / JTA	58
<u>LITERATURA</u>	
■ Yshac (Fernando) Cardoso (1603/4-1683) / MARÍA DEL CARMEN ARTIGAS	59

EL HALLAZGO

La noticia circuló a principios del mes de diciembre: el arqueólogo Carlos Martín La Riva descubrió una estructura curiosa en la antigua Casa de los Senior, en Coro, la misma donde estuvo hasta hace nada la sala de oración de los judíos de la ciudad y que se cayó en 2010 a causa de las lluvias. Dadas las características de la construcción: un rectángulo profundo con dos escalones, frisado a cal y canto, con triple piso y con un nivel freático muy alto, indicaban que se trataba de un baño ritual o *mikve*.

Si bien la prensa local e internacional se hizo eco inmediatamente de lo que allí se develó, el apresuramiento de la prensa y la falta de verificación por parte de los comunicadores, más cierto nivel de ignorancia tergiversaron la información y la convirtieron en un hecho sin parangón: en un asentamiento indígena encontraron una *mikve* del siglo XVIII. Algunos investigadores de renombre reaccionaron ante la noticia porque ponía en duda el trabajo de años que gente como Jacob Carciente, el rabino Isidoro Aizenberg y la doctora Blanca de Lima habían hecho. No obstante, superado el enigma y precisados algunos datos, se puede ver que tal discrepancia solo fue creada por el malentendido de la prensa. En principio Martín La Riva señaló que en ningún momento insinuó que se tratara de una construcción del siglo XVIII y que nada tenía que ver el asentamiento indígena con la presencia del baño ritual.

Aunque no caben dudas de que los judíos de Coro tenían como rasgo característico un relajamiento de las costumbres, producto del aislamiento y de la ausencia de líderes religiosos, también es cierto que ellos se empeñaron en mantener algunas instituciones básicas de una comunidad judía. Se dice que la *mikve* es la principal construcción que debe emprender un *kabal*, incluso antes que la sinagoga, y esto se debe a que la pureza familiar, asociada a la *tevilá* o inmersión de la novia, de la mujer que ha tenido su menstruación, del hombre que ha tenido flujos o contacto con estos, o para la conversión, e incluso para kasherizar los utensilios de cocina. La presencia de la *mikve* entre los judíos de Coro implicaría, por ende, una intención colectiva de mantener los principios religiosos, que luego se expresarían más concretamente con la presencia de una casa de oración (a escasos metros de la *mikve* y en la misma casa) y posteriormente del cementerio, patrimonio de la capital del Estado Falcón. *Mikve*, sinagoga y cementerio son las tres instituciones básicas religiosas que se necesitan para determinar la presencia de una comunidad judía cabal. Esta nueva luz sobre la naturaleza de lo que fue la comunidad judía primigenia de Venezuela nos enseña que, al menos de sus miembros tenían un conocimiento de lo que es prioritario para la fundación de una *kehilá* en un nuevo territorio.

ARTICULISTAS de esta edición:

María del Carmen Artigas: Doctora en Historia de la Universidad Estatal Bowling Green de Ohio. Profesora de Español y coordinadora de la maestría en Español de la Universidad de Nueva Orleans.

Juan Arrazkaeta: Estudiante de Letras Clásicas de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) de origen vasco por parte de padre y de judíos sefardíes de Chauen, Marruecos, por rama materna. Poeta cultor de la jaketía.

José Chocrón Cohén. Abogado, poeta y escritor nacido en Caracas. Es integrante de la junta directiva del Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel. Es el autor del libro *La identidad secreta de Francisco de Miranda*.

Judith R. Cohén: etnomusicóloga de la Universidad de York (Canadá) especializada en la investigación del folclore judeoespañol, así como de la música de los Balcanes. Además es cantante y ejecutante, y junto a su hija Ilana ha grabado numerosos álbumes.

Néstor Luis Garrido. Periodista y profesor de la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor invitado de Literatura Judía de la Universidad Central de Venezuela. Director de publicaciones del CESC.

Moisés Garzón Serfaty. Economista, asegurador, escritor, poeta y periodista. Director fundador de la Revista Maguén-Escudo, es autor de numerosos libros. Ha sido dirigente comunitario y sionista, y presidente de la CAIV.

Paúl Isaac Hagouel: Doctor en Ingeniería Eléctrica y Ciencias Informáticas de la Universidad de California en Berkeley (1979). Vive en Salónica y autor de 35 trabajos sobre ingeniería, la historia de los judíos griegos, el Holocausto y el antisemitismo.

Adam Kirsch: Licenciado en filología inglesa de la Universidad de Harvard, Kirsch es poeta y estudioso de la lírica anglosajona. Es autor de un libro sobre Di Israelí y es hijo de un especialista en estudios bíblicos, Jonathan Kirsch.

Amy Klein: Editora y cuentista. Dirige la compañía Brain World Magazine. Egresada de la *Yeshivá* de Flatbush. Es colaboradora de la agencia telegráfica judía JTA.

Alberto Osorio Osorio: Filósofo, historiador y escritor nacido en Chiriquí, Panamá, con doctorado de la Universidad de Burdeos. Miembro de la Academia Panameña de Historia y catedrático en la Universidad de Panamá.

Bat-Zion Susskind-Sacks: Profesora de inglés y defensora del sionismo. Vive en Israel.

Ciclo de charlas sobre la kehilá primigenia de Venezuela

TRAS LAS HUELLAS de los judíos de Coro

Natán Naé

Fotos: Sara de Santa Clara

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas organizó entre los meses de octubre y noviembre un ciclo de charlas que indagaron sobre la herencia cultural y la herencia de los judíos que llegaron a la ciudad de Santa Ana de Coro a mediados del siglo XIX y que constituyeron la primera comunidad israelita en Tierra de Gracia.

El primero de los tres encuentros programados se dio el 23 de octubre con el poeta y periodista Alejandro Sebastiani Verlezza, quien disertó sobre el poeta falconiano Elías David Curiel, vate modernista, a quien el orador consideró como un marginado tanto en la Coro pueblerina de finales del siglo XIX, como en Caracas, donde sobrellevaba el peso de ser de «provincia». Sebastiani destacó la singularidad de Curiel en el ámbito de la literatura venezolana, donde es prácticamente un desconocido o, a lo sumo, una referencia erudita en ciertos grupos.

La segunda de las conferencias tuvo como tema la actividad cultural de las jóvenes judías corianas, en una conferencia realizada por la doctora Dunia Galindo, quien habló de los círculos literarios Armonía y Alegría, dos sociedades intelectuales de muchachas rebeldes que trajeron modernidad a la ciudad, no solo por haber propulsado el teatro, los bailes y los círculos literarios,

sino incluso por lograr reformas arquitectónicas en la primera capital de Venezuela. La conferencia de Galindo les abrió a los asistentes los ojos ante lo que fue un movimiento muy cercano al feminismo en tiempos en que Venezuela se mostraba atrasada y llena de prejuicios.

En la tercera oportunidad en que el público se encontró para hablar de la huella de los judíos en la región de Coro la palabra la tomó la doctora Blanca de Lima, antropóloga especialista en la historia de esa comunidad, quien presentó su trabajo sobre el dilema entre los matrimonios exogámicos y la supervivencia cultural de los judíos curazoleños, y cómo se reflejaron en dos obras: *María*, de Jorge Isaacs, y *Josefina*, de Daniel Salas.

Las conferencias tuvieron lugar en la sala de la Fundación Herrera Luque en la plaza de Los Palos Grandes.

Dunia Galindo habló sobre las jóvenes judías de Coro.



Para Sebastiani Verlezza, Elías David Curiel es desconocido por su condición de poeta de "provincia".



La doctora Blanca de Lima se adentra en la problemática de los matrimonios exogámicos en la comunidad judía de Coro.



Trudy Mangel de Spira, Z'L

EL VALOR DE CONTAR

Néstor Luis Garrido

La escena conmueve por la falta de dramatismo: sentado frente a la urna de su madre, Ernesto Spira recibe con una sonrisa a un grupo de amigos y líderes de la comunidad judía de Venezuela. Hace apenas unas horas el alma de su madre, Trudy, había desencarnado y la sinagoga Beit Yosef, de San Bernardino, recibía a todos cuantos se enva- lentonaron para rendirle, con su presencia, un adiós a esta mujer. Como todo buen moré, Ernesto cuenta: «*Moshé Rabenu* nació y murió el mismo día, el 7 de *adar*, y mi madre nació y murió en la misma fecha, el 27 de enero».

Sesenta y nueve años antes, el 27 de enero de 1945, Trudy Spira renacía de las cenizas del horror cuando fue liberada por el ejército ruso de la enfermería del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau, adonde había llegado, desde Bratislava, junto a su padre, su madre y hermano. En su retirada, los nazis la habían dejado atrás cuando evacuaron a todos los prisioneros del *lager*, quizá porque pensaban que le faltaban minutos para morir, por lo que no valía la pena el esfuerzo de obligarla a marchar a otro campo. Había perdido los dedos de los pies que se le congelaron luego de que la castigaran ordenándole permanecer toda una noche parada en la nieve. Tenía 12 años y medio cuando la libertad le devolvió la vida.

La historia de Trudy durante la *Shoá* es quizá la más conocida entre nosotros. Si bien tardó veinte años de los sucesos para comenzar a relatar sus experiencias a sus más allegados, una vez superada ese primer miedo que todo sobreviviente tiene antes de hablar, porque dudan de si la audiencia creerá o no lo que les ha pasado, hizo de la palabra su herramienta contra la desmemoria.



A la derecha, Trudy Spira, casi una niña, es retratada el día de su liberación en el hospital del campo de Auschwitz.

Al principio, la comunidad judía de Venezuela la escuchó, hasta que a inicios de los años 80 se presentó ante el resto del país, con el periodista Napoleón Bravo, para dar su testimonio en el famoso programa de Radio Caracas Televisión llamado *Dimensión Humana*, en la época en que la serie *Holocausto* puso a los venezolanos a pensar en lo que había sucedido. Definitivamente, el testimonio de Trudy nos acercaba a los hechos, no solo porque teníamos a una testigo de primera mano, que pudiera ser nuestra vecina, sino porque contaba su historia desde los ojos de una niña que llegaba a un campo de exterminio con una muñeca en la mano.

Fue también en los ochenta cuando, junto a un grupo de sobrevivientes residenciados en el país, cofundó el Comité Venezolano de Yad Vashem, organización de la que era su vicepresidente hasta su desaparición física, y desde donde ella hizo de la memoria una causa de vida: primero, impulsando la realización de la película *La Ausencia*, dirigida por Lisbeth Rodan de Schonfeld; luego apoyando la cátedra de Judaísmo Contemporáneo y Shoá

Zygmund y Anna Rotter, de la Universidad Católica Andrés Bello; y la revista Recuerda-Zajor, en cuyo primer ejemplar, en el año 2002, dio su testimonio. Ya como oradora de orden, ya como moderadora, Trudy siempre fue un personaje clave los actos de recordación de la *Shoá* y del levantamiento del gueto de Varsovia.

A mediados de los 90, el profesor José Antonio Pardo, entonces docente de matemáticas en el colegio San Francisco de Sales, de Sarría, invitó a Trudy a dar una conferencia a los niños que estudiaban allí, muchos de ellos víctimas indirectas de la violencia en los barrios, pues había huérfanos y muchos que habían perdido a sus hermanos por el hampa. Con maestría, Trudy testificó ante esta audiencia inusitada para ella. Como respuesta, los jóvenes escribieron ensayos y confeccionaron tarjetas que, luego, le entregaron en forma de álbum, donde le agradecían la valentía de contar algo tan terrible y tan personal, algo que quizá les era familiar, en otra escala y tiempo.

Su testimonio lo llevó Trudy a todos los lugares a donde pudo ir, siempre con gran humildad: ambientes judíos o gentiles, universidades o escuelas primarias en Caracas como en otras ciudades del país y del exterior; a los medios privados o a los estatales, ante embajadores o amas de casa, ya la enviara el Comité Venezolano de Yad Vashem o representando otras organizaciones en pro de la tolerancia como Am Israel o el Espacio Anna Frank.

Recientemente, alguien, cuyo nombre nos reservamos, comentó con la acritud del sarcasmo: «¿Otra vez esta mujer va a contar su historia?» La impertinencia provenía de quien creía que se sabía la vida de Trudy en la *Shoá*, sin entender que, más que hechos, ella transmitía vivencias, desde la verdad, para lograr una empatía total con la audiencia, se

tratara de jóvenes universitarios o de niños en edad escolar, como los de este caso, el Colegio Ávila. Al regresar, esa persona expresó, más o menos: «Realmente, la señora Trudy no debería nunca dejar de contar lo que le pasó». Allí también hubo una lección de vida.

Ella siempre seguirá relatándoles a los jóvenes del mundo su historia: en Youtube hay por lo menos cuatro videos y audios donde se la puede escuchar; su relato está contenido en el tomo número 1 de *Exilio a la Vida* (UIC, 2006) y porque en octubre de 2010 terminó de escribir sus memorias, redactadas originalmente para sus nietos, pero que fueron publicadas un año después por la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela con el título *Regreso a Auschwitz*: un testimonio en el que se empeñó en resaltar las buenas acciones de hombres y mujeres, judíos y gentiles, que la ayudaron a sobrevivir al mal absoluto.

«¿Para qué hablar de lo malo si podemos hablar de lo bueno?» dijo alguna vez, con ese juego de palabras característicos de la *yidishkeit*. Así, en su libro confiesa: «Hasta el día de hoy no me canso de repetir que por cada persona mala que llegué a conocer durante mi vida, encontré por lo menos una buena que estaba dispuesta a ayudarme y extendió su brazo fraterno». He allí la fuerza moral de su testimonio: la ausencia de odio y de venganza contra quienes le quitaron a su padre Eliézer Mangel, a quien vio por última vez a través del alambre de púa que los separaba en Auschwitz.

Reducir la saga de Trudy a su activismo por el «Nunca jamás la *Shoá*» es censurar la mitad de su vida, entregada con denuedo a la comunidad judía: primero, como directora ejecutiva de la Unión Israelita de Caracas, donde junto al rabino Pynchas Brener y el recordado doctor Bének Jelinowsky Z'L –con quien compartió en 2003 el Premio al Mérito Comunitario de la AIV – conformó una tri-



En su última intervención como maestra de ceremonias en el acto de Kristallnacht 2013. Foto Klara Benjamín.

logía de identidad de esa institución askenazí; y luego en un cargo similar en la Asociación Israelita de Venezuela, donde su corrección, su habilidad para ganarse a las personas y sus consejos llenos de inteligencia y sabiduría, la naturalizaron en la comunidad sefardí.

«No llores, porque estoy seguro de que tú y yo nos volveremos a encontrar, si no en este mundo, entonces en el venidero». Con estas palabras, Trudy reproduce en su libro la despedida de su padre a su madre en Auschwitz. Con esa misma fe, los hijos de Trudy, Ernesto y Raquel, así como el resto de sus familiares la despidieron, con lágrimas sí, pero endulzadas con sonrisas, para celebrar la vida de quien fue un ejemplo de valentía moral en esta Venezuela necesitada de esperanza.



Descubren un grupo de mikves en Coímbra

Unos plomeros que arreglaban un bote de agua en el centro de Portugal descubrieron lo que aparentemente era un conjunto de baños rituales judíos de 600 años.

El descubrimiento se hizo a principios de este año en la ciudad de Coímbra cuando los obreros reemplazaban la tubería de un edificio en lo que era el barrio judío de la ciudad antigua, según lo reportó el diario Público.

Jorge Alarcão, un arqueólogo que fue llamado para estudiar las estructuras, le dijo al periódico: «Esto podría ser un descubrimiento único en Portugal». Las estructuras parecen ser unas mikves o baños rituales, que datan del siglo XIV que se construyeron para las mujeres judías, según Alarcão.

«Podría ser el descubrimiento arqueológico más importante hecho en Coímbra en los últimos 70 años», dijo el alcalde de la ciudad, Manuel Machado.

La presencia judía en Coímbra se remonta a 1370, y las mikves pudieron ponerse en funcionamiento después de esa fecha, dijo Alarcão. Si otros investigadores confirman el hallazgo, las mikves de Coímbra serán consideradas entre las más antiguas de toda Europa, explicó.

Las estructuras estaban dentro de una habitación cuyo techo tenían un fresco de flores, reportó Público. La pintura fue hecha en el siglo XVI, antes que la Inquisición portuguesa enviara a cientos de miles de refugiados judíos españoles y los judíos locales al exilio o los forzaran a convertirse al cristianismo.

The Times of Israel

Donde funcionaba la sala de oración de Coro

Hallan estructura similar a una *mikve* en la Casa de los Senior

Néstor Luis Garrido / Fotos cortesía Carlos Martín La Riva



Arriba, Carlos Martín (a la izquierda) observa junto a un grupo de expertos su hallazgo. En la gráfica de abajo, detalle de la estructura hallada en la Casa de los Senior.

El arqueólogo Carlos Martín La Riva descubrió una estructura similar a una *mikve* en la Casa de los Senior, estructura donada a la Universidad Experimental Francisco de Miranda, en la ciudad de Coro, donde funcionaba la casa de oración de los judíos de la ciudad y que se desplomó a causa de las lluvias en diciembre de 2010.

Martín La Riva, que es coordinador académico de la escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela, recibió una invitación del Instituto de Patrimonio de Falcón para investigar unas osamentas halladas en las excavaciones hechas para reparar la pared del

lindero norte de la llamada Casa de los Senior y que destruyó la sala de oración de los judíos de Coro.

Tras descartar que se trataba de un cementerio indígena, la atención de Martín La Riva se desvió a excavar en una sala donde se halló una disposición particular en el piso, consistente en un cuadrado de ladrillos. Suponiendo que se trataba de un escondite o un depósito de alimentos o mercancía, el arqueólogo se encontró con unos escalones en un algo que parecía un depósito de agua, a juzgar por el friso y el triple piso del fondo.

Martín La Riva acudió al Centro de Estudios Sefardíes de Caracas para investigar y allí se le dio luces sobre la posibilidad de que se tratara de una *mikve* o baño ritual.

La estructura se encuentra en un cuarto en el lado contrario de donde funcionaba la sala de oración y se halla a escasos metros de





Al comienzo de la excavación, Martín La Riva no sabía con qué se estaba enfrentando.



El muro perimetral de la sala de oración, caída en 2010, se está reparando y debajo de él hallaron dos osamentas, por lo que pidieron la intervención de Martín.

un aljibe (depósito de agua de lluvia). El baño ritual exige que se haga con agua proveniente de manantiales o de precipitaciones.

Según la doctora Blanca de Lima, antropóloga experta en la judería coriana, ya en los años sesenta del siglo XIX se celebraron en la capital del Falcón algunos matrimonios judíos, incluido uno de la familia Senior, por lo

que las mujeres debieron haber realizado la *tevilá* para cumplir con los preceptos de la pureza familiar.

El arqueólogo Martín La Riva manifestó su intención de solicitar a la Asociación Israelita de Venezuela la certificación rabínica de que el hallazgo sea efectivamente una *mikve*.



En las excavaciones hechas en la casa de los Senior hallaron restos de vasijas indígenas, como se ve en la gráfica. Asimismo encontraron restos de cerámica de origen holandés.

«María, hermana de Aarón, toca tu pandero»

La música en las vidas de LAS MUJERES CRIPTOJUDÍAS DE PORTUGAL

II parte

Judith R. Cohén

El repertorio femenino

El cancionero de las mujeres marranas, tanto como sé, se puede clasificar más o menos de la siguiente manera:

- 1.- Material que ellas consideran «nuestro»: oraciones recitadas, baladas de la Biblia, canciones.
- 2.- Material judío del exterior: conocimiento activo o pasivo
- 3.- Material gentil que comparten con otros vecinos no judíos y que ellas no llaman «nuestro».



Las criptojudías portuguesas están a punto de perder su legado cultural.

1.- Material que ellas califican de «nuestro»

Los cantos litúrgicos y las baladas bíblicas que parecen ser la parte más antigua del repertorio criptojudío, todos en portugués, en este momento se recitan más que se cantan. Generalmente lo interpretan y lo transmiten

las mujeres, que tienen a su cargo gran parte de los ritos. Las recitaciones se hacen rápidamente y en voz baja, lo que refleja la urgente necesidad de secreto que imperó durante siglos. Las baladas bíblicas recitadas, como se puede suponer, recrean situaciones de peligro, rescate y fe: Jonás y la ballena, el sacrificio de Isaac, y Daniel y los leones.¹³

Los orígenes judíos se atribuyen con mucha frecuencia ciertas canciones católicas portuguesas y oraciones. La *Encomendação das Almas* es una pieza solemne prepascual que se entona por los difuntos, que se entona en las aldeas durante las noches frías de cuaresma. Aunque yo misma he grabado por lo menos a una criptojudía que la cantaba, personalmente no he escuchado a ninguno de ellos decir que tome parte de sus rituales. La seguidilla *Las doce palabras* o *Las dos tablas de Moisés* se canta de vez en cuando, algunas veces recitada y otras el coro se interpeta y las estrofas se leen. En España se utiliza como canción de Navidad; pero, en Portugal se usa como canción mortuoria. Tiene una larga historia (ver a Espinosa) asociada con *¡Oh, verdes brotes de juncos!*; pero en el contexto marrano se conecta con la seguidilla *Ehad mi yodea*, con una mezcla de imágenes cristianas y del *Tanaj*. El número cinco son «los cinco libros de Moisés» y el tres es tanto la Trinidad como «*os três patriarcas Abraão, Isaac e Jacob*», dependiendo de quién lo cante.

La región de Tras-os-Montes presenta una etnografía diferente a la de Belmonte, debido a que allí no hay establecida ninguna comunidad judía formal ni ningún «caso abierto» como el de esa villa (tal como se dijo anteriormente en la primera parte de este artículo. Maguén-Escudo 168). Allí hubo una sinagoga en Braganza durante el tiempo de Barros Basto, encabezada durante un tiempo por un rabino tesalonicense, que hablaba ladino. Ahora hay algunos individuos y pequeños grupos familiares que se continúan considerando judíos «*dos quatro costados*» (por los cuatro costados). Al mismo tiempo, sin embargo, las conmemoraciones de los quinientos años de las expulsiones en 1992 (España) y 1996-97 (Portugal) y el establecimiento de la red de juderías o «rutas judías», una plétora de guías impresas de España y Portugal judías, ha aparecido una actitud genuinamente más abierta hacia los judíos y otras religiones, todo llevado por un interés de conocer «nuestro pasado judío».

Olívia, una mujer sobre sus 90 años cuando la conocí en 1996, aparece en *Les dernières marranes*, tanto en el libro como en la película. Pareciera que ella estaba tan acostumbrada a ser filmada que cuando me presenté en el caminito de piedra que conducía a su puerta casi tuvo una reacción pavloviana: levantó su lámpara de aceite tradicional y la mantuvo en alto hasta que tomé la foto. Me permitió grabar las cuatro sesiones y me recitó varias oraciones que ella describía como «novenas». Me contó que su hermana cantaba todo el día frente a su máquina de coser, entonces, con una voz ronca, empezó a interpretar ella misma: nada judío sino el himno portugués



Fachada de la sinagoga de Belmonte.

que ella escuchó durante toda su vida. Olívia murió en 1999, y con ella, mucho del viejo repertorio de las *rezadeiras*.

Las marranas tienen solo unas pocas canciones (en comparación a las oraciones que recitan y las narraciones bíblicas que ellos no comparten con sus vecinos gentiles). Estas son una balada y una canción de Pascua que narra el paso por el mar Rojo, una canción narrativa llamada *Judá y Tamar*, y la traducción al portugués del *Hatikva*. La última se la atribuyó Míriam Azancot a su padre [Artur de Barro Bastos] cuando la entrevisté por primera vez, aunque en uno de los ejemplares de *Ha-Lapid* aparece una adaptación de Hanid Estela de la versión inglesa (27/151, 1953:1).

La canción del episodio del mar Rojo se entona con una melodía de marcha alegre, posiblemente del siglo XIX (para la letra ver Fontes 2007). La transcripción musical de Samuel Schwarz de esta (93-94) es la melodía utilizada hoy en día. Me confundí cuando leí la descripción de esta melodía que hace Schwarz cuando la califica de «oriental y exótica», y que «data, por ende, de los primeros tiempos» (46-

47). Esta clasificación de «oriental» con los primeros tiempos de la vida judía en la península Ibérica se entiende fácilmente, pero ¿por qué habría de caracterizar esta melodía casi pedestre como «oriental» y «exótica»? Cada portugués de cualquier clase social que consulté inmediatamente la calificó de «marcha»; si articulaban un poco más, decían: «probablemente de principios del siglo [XX]».

Dos posibles razones para esta calificación de «oriental» que hizo Schwarz se me ocurren: la primera, que cuando él conoció a los criptojudíos hace más de un siglo, ellos debían de haberla cantado de manera diferente a como lo hacen hoy. Algunas veces la he oído con un ritmo continuo; pero, quizá en tiempos de Schwarz se interpretaba con un estilo más rubato, más ornamentado, lo cual generó esta descripción. Empero, tanto Schwarz mismo (47) y el académico portugués contemporáneo Vasconcellos (172) sostienen que se bailaba en rondas, como *jogo de roda*, tal como se hace ocasionalmente hoy, por lo que al menos se debe de cantar al unísono con un ritmo continuo. También, nunca he escuchado de nadie en la comunidad que lo interprete de forma libre ni con adornos. Lo más probable tal vez sea que esta haya sido la percepción particular de Schwarz, vista a través del filtro del siglo XX, y que la haya entendido como un ejemplo de orientalismo, o simplemente un deseo, o una forma de conseguir fondos: a lo mejor quería que fuera algo que hubiese sobrevivido de los tiempos previos a la expulsión o al menos de la época de la Inquisición. En cualquier caso, la canción se convirtió en un elemento de identidad. La película israelí *Fuera de España* (Lossin) la utiliza como *leitmotiv*, tocada con una flauta de pastor (*jalil*) y otros instrumentos en momentos estratégicos del filme. La he escuchado de tres formas en

Belmonte: 1) en silencio, como una oración, por individuos o pequeños grupos familiares, en casa o después del almuerzo en el picnic de Pascua, junto al río; 2) de forma animada en un baile colectivo en el mismo contexto; y 3) en grupo y en voz alta por varios integrantes de la comunidad para los visitantes que pagan la cena de *Shabat* en la sinagoga y que invariablemente les piden oír «sus canciones antiguas». ¿Cuándo esta melodía particular se asoció con la letra antigua de esta balada: en algún momento entre finales del siglo XIX y el tiempo en que Schwarz la oyó por primera vez en 1917? ¿Cómo, por qué y por quién? Estas preguntas permanecen sin respuesta.

Judá y Tamar. Una de las pocas piezas cantadas a diferencia de las que se son recitadas por los criptojudíos portugueses, y que no se encuentran en ninguna parte del folclore regional, y que aun fue mencionada por Schwarz, es esta balada. Varias mujeres me han contado aspectos diferentes de cuándo se entonaba: «en cualquier momento», «en las bodas», «los viernes por la noche» (es decir, en *Shabat*) e incluso el «Jueves de Ascensión». Amílcar Paulo la documentó entre los judíos del área de Braganza (1985: 23-24), aunque un grupo de judíos ancianos yo había entrevistado allí dijeron que no la conocían, mientras que otros familiarizados con ella sostuvieron que «siempre» estuvo por ahí, ni el texto ni la música parecían muy antiguos.

La melodía no es de la región de Belmonte, pero sí muy similar a las canciones bailables del área donde vivía Barros Basto, en el occidente del país. Barros Basto publicó el texto en 1928 en *Ha-Lapid* (1928, 10: 7-8) e incluyó una nota sobre «el negro Judá, trovador medieval de Ceuta», en un ejemplar diferente. Según lo que sé, la canción no está

registrada anteriormente y Schwarz no la menciona. Las coplas rimadas cuentan que Judá, el empobrecido guitarrista trovador, que corteja a la rica y adorable Tamar. El padre le niega el permiso para la relación, por lo que ella huye con Judá y acude al rabino Eliézer (un personaje histórico de la Lisboa preexpulsión), después de lo cual el último, citando el *Talmud* y, muy improbablemente, con «razões em ladino» persuade al padre para que les dé la bendición.

Judá é bom trovador, o, ai, e também sabe bailar, Na guitarra é um primor, oh, ai, rouxinol no seu cantar.

Coro: Queiro bem bailar, quero bem dançar, queiro alegria, ai, amor (2).

Cuando pregunté cómo aprendieron esta canción, las mujeres de Belmonte salieron con la respuesta clásica: «SIEMPRE ha estado en mi familia, desde tiempos inmemoriales». «Siempre», como cualquier investigador debe de saber, a menudo se refiere a un par de generaciones, y en este sentido hay que recordar que hasta hace poco las chicas marranas se casaban a los catorce o quince años, por lo que varias generaciones pudieron haber pasado en un lapso relativamente corto.

Una mujer me contó lo siguiente: «Mi padre obtuvo la letra del correo, proveniente de Oporto». Puesto que Barros Basto publicó el texto en esa ciudad, en el periódico *Ha-Lapid*, y que él mismo la cantaba a los aldeanos en sus visitas, y que el padre de esta mujer era el cartero de la zona de Belmonte y llevaba *Ha-Lapid* a los suscritores, esto me parece una razón posible. Quizá, Barros Basto simplemente la publicó, o tal vez la compuso o la adaptó. ¿Ya se cantaba cuando él la publicó? ¿Metió él, un cantante inventivo y talentoso,



Interior de la sinagoga de Belmonte, donde los hombres tienen un papel predominante.

las manos en esta creación? De nuevo, hay preguntas que quedan sin respuesta.

Jogos de roda

Solo he encontrado canciones típicas portuguesas identificadas como «judías» por los mismos *judeus* en el repertorio de los *jogos de roda* (tonadas para bailar en rondas). Las mujeres de Belmonte se refieren a algunos como «nuestros» u a otras como ajenas: «*dos goios*» (pertenecientes a los *goyim* o gentiles). Sin embargo, no pude identificar ningún patrón ni nada en las letras y melodías que explicara el porqué de esta identificación. He descubierto que las mismas canciones son conocidas por gente de la misma generación en todo Portugal, lo que no sorprende, puesto que muchas están incluidas en lo que se enseña en la escuela primaria. Los *jogos de roda* son interpretados y bailados tanto por niños como adultos, en especial los jóvenes. Aunque han caído radicalmente en desuso en Portugal, esos *jogos* que las mujeres de Belmonte consideran «nuestros» son frecuentemente parte del picnic de Pascua.

En la región transmontana, la gente de origen israelita comenta que ellos bailaban y danzaban *jogos de roda* en el pasado: de hecho,

los aldeanos me dijeron que ellos recordaban que los *judeus* eran más «vívidos», pues les gustaban entonar canciones alegres y ser los primeros en hacerlo durante el carnaval. Los judíos de Braganza en los años 20, cuando floreció una sinagoga allí durante poco tiempo, fueron descritos por el folclorista portugués Vasconcellos como cantarines y amantes del baile no solo en Carnaval, sino también en Pascua. Además incluyó un *jogo de roda* con nueva letra: «*É mais um hebreu / que na roda entrou*» (Es otro judío / que en la rueda entró) (Vasconcellos, 173). Esto es una adaptación del muy conocido *jogo de roda* «*mais um cavaleiro...*». Vasconcelos (172) considera que «*é mais um hebreu...*» es parte del baile-canción pascual sobre el cruce del mar Rojo que mencionamos previamente. Para mí, el uso de este *jogo de roda* en particular, y a lo mejor todos los otros, especialmente en los picnics de *Pésaj* en Belmonte, sugiere una identificación, quizá inconsciente, con el círculo de seguridad en el que un judío tras otro, «*mais um hebreu / mais uma hebreia*» entra. El hecho de que, según lo que me han contado en Belmonte, solo los adultos y no los niños puedan participar apoya esta percepción.

Algunas mujeres me relataron que ellos cambiaban las letras de ciertas canciones para sus propios propósitos, una estrategia común en las culturas minoritarias, fuesen estos recreacionales o religiosos. Por lo general parecen ser una manera, consciente o no, de establecer alguna medida de control en su relación con las cultura dominante o receptora (ver Cohén 1994). Algunas culturas judías incluso han llegado a «rescatar» melodías gentiles locales y las han «restituido» a un nivel espiritual, al otorgarles nuevas letras y nuevos contextos religiosos. Los *judeus* de Belmonte son muy aficionados a las historias mordaces

y a las sátiras, incluyendo algunas anécdotas que se burlan de las prácticas cristianas, que pueden ser la razón por la cual evitan que se les grabe cantándolas. Este tipo de sátira es en verdad una tradición que se puede rastrear en la historia de la literatura conversa, lo que aparentemente Barros Basto sabía y apreciaba.

2.- Material judío proveniente de afuera

A principios del siglo XX, como señalamos anteriormente, los marranos portugueses debieron de haber aprendido o al menos se deben de haber familiarizado con canciones provenientes de varias fuentes, a menudo relacionadas con las visitas de Barros Basto, de las materias impartidas en su *yeshivá* o las publicaciones de *Ha-Lapid*, así como de los visitantes judíos, como rabinos y cantores (*hazaním*). Más tarde, tras la *Revolução dos cravos* (Revolución de los claveles), que derrocó la dictadura de Salazar, en 1974, los marranos comenzaron a reaparecer, especialmente en la década de los 80 y a principios de los 90. Desde los años 80 y durante toda la década posterior han recibido muchas visitas de «afuera» y a partir de 1990, también han recibido a una serie de rabinos temporales, así como a estudiantes de *yeshivot*. Han aprendido algunas melodías rituales y semilitúrgicas, canciones religiosas y algunas israelíes. Una de las favoritas es la popular *Ya'sé Shalom*. También han recibido muchas grabaciones de cantantes y de otros visitantes, o las han comprado en Madrid y muchos otros lugares. Ahora que la Internet es fácilmente disponible en Belmonte, las posibilidades se han ampliado enormemente.

Un rabino de habla lusitana y su esposa vivieron en Belmonte dos años, desde 1990 al 92, y los sustituyó otra pareja que estuvo un período similar. Desde entonces, la comu-

nidad ha alternado épocas con o sin rabinos, y a veces con estudiantes de *yeshivot*, que pasaron temporadas allí, pero quienes cuando hablaban español, lo hacían con acento latinoamericano, y no se expresaban en ladino ni en castellano peninsular. El primer rabino residente les enseñó la emblemática canción en judeoespañol *Cuando el rey Nimrod* y lo tradujo al portugués. Ellos normalmente no cantan las letras, sino que usan la melodía adaptándola a *Ein Kelohenu* y otras partes de la liturgia de *Shabat* y de otros servicios. Un reporte similar pudo producirse por mi enseñanza a ellos de la versión marroquí de *Jad Gadiá*. La primera vez que me pidieron dirigir un pequeño séder para «nuestra» familia, quedé asombrada por el hecho de que los rabinos residentes jamás les enseñaron ninguna canción de Pascua. El *Jad Gadiá* también existe en la tradición folclórica portuguesa, la cual el mismo Barros Basto discutió en detalles, y al que su propia hija Míriam recuerda haberlo oído cantar con vehemencia. Al año siguiente, «mi» familia la había adaptado al portugués, y incluso el nieto de cinco años me la pudo cantar.¹⁴

Algunas personas han pasado por Belmonte y han dejado grabaciones, frecuentemente de canciones en ladino. Mientras los judíos de la zona parecieran en verdad no haberse aprendido ninguna de estos registros, algunas palabras y expresiones permanecen en sus mentes. Belmonte no está muy lejos de la frontera española y la mayoría de la personas entienden fácilmente el castellano. Muchos tienen que aprenderlo por su trabajo de vendedores ambulantes y muchos ven la televisión del país vecino.

Antes de continuar, mencionaré también que en los actos organizados a los que asistí en

Belmonte, entre los marranos –ora secretos, ora abiertos– en Oporto y Lisboa, en esos lugares pareciera haber más interés en aprender canciones israelíes en hebreo que en ladino: la autoidentificación, al menos para mí, pareciera estar más orientada hacia el judaísmo que más específicamente al judaísmo sefardí. Una anciana católica de una villa cercana a Belmonte me cantó fonéticamente varias canciones en hebreo en 1996 y de nuevo en 2007, y las identificó como «auténticas canciones criptojudías» y resultó que ella las aprendió del rabino temporal varias años atrás. Añadió que ella les había enseñado estas tonadas a las mujeres de su grupo y que quería que este comenzara a llamarse *As Judeas* (Las Judías), pero a ellas no les agradó mucho la idea, lo cual no es sorprendente, y abandonó la idea.

3.- Material gentil

«Quiero cantarte una canción también», me dijo la nieta de nueve años de una de las mujeres de Belmonte, el día anterior a la inauguración de la sinagoga (3 de diciembre de 1996). Ella interpretó con entusiasmo una versión de *Adeste Fidelis* que le habían enseñado en la escuela. Aunque ella no tenía idea de lo que significaba ni en su contexto ni en el del criptojudaísmo, su iniciativa sirve de indicio de lo que los conversos tenían que cantar antiguamente si querían sobrevivir.

Además de las canciones que revisamos anteriormente, los *judeus* poseen el mismo repertorio de sus vecinos. Al norte de Belmonte, en las aldeas de Tras-os-Montes, me dijeron que estos preferían las canciones más románticas y líricas, con instrumentos de cuerda, mientras que los *lavradores* –los campesinos– tocaban solo los de percusión y entonaban cantos de trabajo. Los *judeus*, según contaban, siempre empezaban los cantos.

La región de Beira Baixa, donde se sitúa Belmonte, es uno de los dos hogares del pandero cuadrado de doble piel en Portugal, llamado *adufe* o *pandeiro quadrado*, que se halla igualmente en la esquina noreste del país, en la región Transmontana, y en ciertas áreas de España. El *adufe* es tocado típicamente por mujeres, y a veces, no siempre, en ocasiones rituales o semirituales, así como también en bailes. En la iconografía ibérica previa la expulsión y en relatos escritos, aparece en manos de mujeres judías, cristianas y musulmanas (ver Cohén 2008a: 96). Ninguna de las *judeas* que conozco posee un *adufe*, a excepción de una muy vieja, que lo adquirió de otra mucho tiempo atrás, y solo una mujer admite haberlo tocado. Ninguna ha ido a lecciones de *adufe* que se ofrecieron semanalmente durante varios meses, a cargo de una habitante del cercano pueblo de Paúl, quien me dijo: «Ellas no tienen ningún ritmo, por lo que yo les enseño el mío». Una, no obstante, me contó que le habría gustado asistir, pero sintió que no era adecuado para ella. Existe documentación de mujeres que tocaron este instrumento en Tras-os-Montes, y yo les dije que antiguamente los hombres judíos de la zona hacían estos panderos para las mujeres, porque ellos mismos eran los peleteros (Cohén 2008: 128, 121 n.16; 128). Empero, estas habitantes de Belmonte siempre me pidieron que trajera mi *adufe* al picnic de *Pésaj* y que lo tocara mientras cantaba y de hecho, con el paso de los años me pidieron que interpretara una canción sencilla



Los criptojudíos comparten con sus vecinos algunas de las tradiciones musicales de ese país ibérico.

de baile natural de Tras-os-Montes. Un hombre comentó que era un «instrumento de gente pobre», con lo que concuerda mucho con la distinción que existe entre *judeus* y *lavradores*.

En Belmonte, algunas señoras dijeron que nunca habían cantado «canciones de los *goios*», de los gentiles, pero esta parece ser una idea relativamente nueva, quizás para alinearse con la forma como ellas creen que debería comportarse un judío «moderno». Varias que conocían romances, no obstante, al igual que sus coterráneas gentiles, ahora raramente los interpretan¹⁵. Algunas comparten la afición local por las retahílas que acostumbraban interpretar cantantes ciegos ambulantes o muleros. Una me contó que cuando era joven no les perdía pisada, «*não saia do pé deles*», y que ella regularmente gastaba sus pocos centavos en sus pliegos, a pesar de que su padre le había advertido que eso no era un «buen comportamiento». Algunos de los hombres de Belmonte tocan la armónica (*realejo*), aunque no me permitieron que los grabara. En el picnic de Pascua de 1998, uno de ellos interpretó una

tonada y me preguntó si la conocía. Nadie cantó la canción, lo que no me sorprendió, pues de inmediato la reconocí y supe que se trataba del himno católico de peregrinación de la zona, *Nossa Senhora da Póvoa*. Les divirtió mucho mi habilidad para identificarla y a mí me pareció que la selección de esta melodía era un chiste, o algo entre un chiste y una prueba.

Belmonte tiene una banda municipal, un programa de música en la escuela primaria y un conservatorio. El maestro de música de educación básica enseña canciones folclóricas de la región a los niños, que las interpretan cada año lectivo y a los que se les pide que lleven las partituras a sus casas y que canten allí a sus familias. El verano pasado un pequeño de «mi» familia con orgullo me mostró el *adufe* que había construido con sus compañeros como parte de su educación. Los *judeus*, según me contaron, muy poco van a los conciertos formalmente organizados, incluso en las pocas ocasiones en que ha habido grupos judíos, y participan muy poco tanto en la banda local como en el conservatorio. Tres mujeres, dos hombres y un adolescente han empezado recientemente a aprender acordeón en el conservatorio (Conversación, Dario Gonçalves, Belmonte, 5 de julio de 2006).

Los *judeus* con frecuencia comparten la pasión nacional portuguesa por el fado, y siguen los festivales de este género musical y los concursos por televisión. Esto no debe confundirnos con la romántica noción de que el fado es un «estilo antiguo judío», tal como se erróneamente se piensa del flamenco. En Belmonte, nunca oí a nadie cantar fado; en Tras-os-Montes, en una aldea integrada mayoritariamente por *judeus*, una mujer y un hombre me hicieron una demostración de los

más populares. Los jóvenes me han contado que ellos disfrutaban mucho de otros géneros portugueses como la pimba.

Las gentiles, cuando se les pregunta, a veces dicen que los judíos «tienen la misma música» y en otras que «tienen la suya». Una mujer, ya desaparecida, me contó que su madre acostumbraba coser las togas blancas que usaban las mujeres criptojudías para hacer la *matzá* a la forma antigua, y que como niña le gustaba espiar lo que estas hacían. Ella recordaba: «Siempre han sido muy amigas del secreto... Mi hermana era costurera y les hacía vestidos para cantar... En aquel tiempo, debido a que su cuaresma es siempre temprana, yo les hacía aquellos camisones blancos y las tocaba para las cabezas, para que cantaran... Las miraba ir a bailar todas vestidas de blanco...» (Entrevista con Judite Martinho, Belmonte, 1996).

Hoy

Las oraciones y las canciones antiguas están desapareciendo, a pesar de que algunas mujeres mantienen las prácticas ancestrales, ya sea a cambio o en adición a la observancia judía moderna, y algunas pocas les enseñan a sus hijas, discretamente, estas tradiciones. Un factor importante es el cambio en estatus de la mujer. El criptojudasmo es esencialmente una religión guiada por las mujeres, con las *rezadeiras* oficiando los rituales y las bodas. La *yeshivá* de Barros Basto era solo para los muchachos; aún hoy, las liturgias de las marranas y sus oraciones han sido recogidas por los estudiosos, pero despreciadas por las autoridades masculinas religiosas de la ortodoxia, que tienden a considerarlas con suerte como algo folclórico. El judaísmo ortodoxo, que ha sido bien recibido en Belmonte, relega a las mujeres al balcón de la nueva sinagoga. El comité está compuesto por hombres y las

mujeres de repente tienen muy poca voz. Una frase común entre las mujeres que he entrevistado es –palabras más, palabras menos– que «los rabinos vinieron y nos pidieron que no hiciéramos más esto». Algunas mantienen las viejas costumbres, pero pocas se las traspasan a sus hijos. Más de una me dijo: «Desde que la nueva religión [el judaísmo estándar] llegó, nosotros hemos perdido nuestra alegría»: un pensamiento aleccionador, varias décadas desde que Wolf expresara su deseo de que los marranos aprendieran «los aspectos más brillantes del judaísmo real» (1926:18).

En Lisboa y Oporto, en los años recientes, los judíos marranos han estado buscando una vida comunitaria con más ahínco, ya sea convirtiéndose formalmente o reconvirtiéndose al judaísmo o no. Existen congregaciones pequeñas además de las principales, y la música de esta se extrae tanto de fuentes judías como gentiles. De nuevo, en vez de las sefardíes, la tendencia es hacia la de origen askenazí. Más de un joven me ha dicho: «No nos importa si son sefardíes o no. De hecho, algunos de nosotros preferimos el estilo askenazí porque son más flexibles y a no todos los ortodoxos les agradan los rabinos sefardíes» (entrevistas, Lisboa y Oporto, 2007). Al igual que los aldeanos, les interesan las canciones y melodías israelíes. Aunque estas comunidades no sean ortodoxas, hasta donde he visto los servicios son liderados por hombres y no por mujeres. Con el creciente uso de la Internet, y con los visitantes de Estados Unidos y otras partes del mundo, las cosas están cambiando rápidamente en esas comunidades.

Las criptojudías o marranas del Portugal rural fueron, durante siglos, las guardianas de la práctica religiosa en esas colectividades. El testimonio de una conversa del siglo XVI,

Leonor de Carvajal, apuntan a canciones conocidas, aunque no exclusivamente, por otras mujeres de su misma condición en aquella época, lugar y clase social. No nos dice mucho, aunque su relato nos sugiere que las mujeres aún no habían asumido el liderazgo. Mi trabajo de campo continuo con las mujeres criptojudías de la zona me indica que ellas no utilizaban melodías diferentes a las de sus coterráneas, y que las oraciones y baladas que conforman su repertorio son más para recitar que para cantar. Es difícil aseverar cuánto tiempo ha sido así, puesto que no hay transcripciones musicales, a excepción de una, de principios del siglo XX, y que se nos sugiere como muy moderna y a lo mejor inclasificable. Algunos reportes de la época mencionan a mujeres cantando, pero no ahonda en especificidades. Por otro lado, el repertorio de las oraciones de las mujeres (incluyendo las baladas para recitar) es amplio y ambos sexos están al tanto del repertorio local y con destreza lo adaptan a sus propios usos. Infiero que pronto como se volvió demasiado peligroso interpretar melodías que diferían grandemente de las locales, y que era una estrategia mucho más efectiva utilizar las canciones locales con una adaptación real de las letras o buscarles significados codificados cuando se trataba de cantar, o de recitar en vez de entonar en voz alta las oraciones, en murmullos, tal como lo hacen hoy en día estas mujeres que aún mantienen las viejas costumbres, ya sea a cambio o adicionalmente al judaísmo «normativo» al que muchos, no todos, han vuelto. Queda por ver si el retorno masivo a la religión significa la desaparición de todas estas viejas prácticas.

Notas:

¹³ Para más información sobre los libros de rezos criptojudíos, ver Fontes 1991 y 2007.

¹⁴ A propósito me reuní con uno de los rabinos que trabajaron en Belmonte, y le pregunté por los asuntos musicales que les había enseñado. A la pregunta de por qué no había incluido canciones de Pésaj, me respondió que por falta de capacidad para aprender canciones que solo se interpretarán una vez al año. Las mujeres de Belmonte me dijeron que él las había ridiculizado (*fazia pouco deles*), por lo que se avergonzaron y dejaron de cantar y bailar. Esta información es sensible, y claramente subjetiva, pero merece incluirse en esta discusión.

¹⁵ Cf. Pere Ferré insiste (164-165) que los judeus cantan romances no específicamente relacionados con él, y conocen los mismos que sus vecinos, con pocas diferencias. Tal como lo señala, el investigador aún no sabe si están conectados con los criptojudíos.

Bibliografía:

Alpert, Michael, *Secret Judaism and the Spanish Inquisition*, Five Leaves Publications, Nottingham, 2008.

Basto, Artur de Barros, *H'ad Gadiah, Influências hebráicas no folclore português*, Instituto Teológico Israelita, Oporto 1926.

Basto, Artur de Barros (ed.), *Ha-Lapid*, Oporto, 1928-1958.

Benedict, Leon, "A Marrano Seder: Passover with the Secret Jews of Portugal", *The Young Judean* (April 1927), p. 9.

Benson, Ariel, "An Echo of the Inquisition", *The Jewish Chronicle* (October 21, 1921), pp. 16-17.

Bodian, Myriam, *Dying in the Law of Moses: Crypto-Jewish Martyrdom in the Iberian World*, Indiana University Press, Bloomington 2007.

Brenner, Frédéric, Stan Neumann and Inacio Steinhart, *Les Derniers Marranes* (videocassette), France: SEPT-Télévision, 1991.

Canelo, David Augusto, *O Resgate dos Marranos Portugueses*, Câmara Municipal, Belmonte 2004.

———. *Belmonte: Judaísmo e criptojudaismo*, Câmara Municipal, Belmonte 2008.

Cid Cebrián, José Ramón, *Judíos, Moriscos e Inquisición en Ciudad Rodrigo*, Diputación de Salamanca, Salamanca 1990.

Cohen, Judith, "Guarda – The Jews and Music in the City's History" (in Portuguese), María Antonieta Garcia and Dulce Helena Borges (eds.), *Guarda, Historia e Cultura Judaica*. Museum of Guarda, Guarda 1999, pp. 149-156.

———. "Music in the Lives of Judeus and Ciganos in a Portuguese Village: two adjacent and separate minorities", *The Human World and Musical Diversity: Proceedings from the Fourth Meeting of the ICTM Study Group "Music and Minorities"*, ed. Rosemary Statelova et al., Institute of Art Studies – Bulgarian Academy of Sciences, Sofia, 2008, pp. 134-40.

———. "'Ca no soe jogleresa': Women Musicians in Medieval Iberia's Three Cultures", A. Klinck and A. Rasmussen (eds.), *Medieval Women's Song: Cross-Cultural Approaches*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia 2001, pp. 66-80.

———. "'This Drum I Play': Women and Square Frame Drums in Portugal and Spain", *Ethnomusicology Forum* 17:1 (special issue edited by Veronica Doubleday; 2008), pp. 95-124.

———. "«Redeeming Self and Portraying Other: Music and the 'Three Cultures' Festivals in Spain", Philip Bohlman and Marcello Sorce Keller, with Loris Azzaroni (eds.), *Performance, Identity*, Keller, with Loris Azzaroni. CLUEB, Bologna 2009, pp. 101-112.

Espinosa, Aurelio, "Origen oriental y desarrollo histórico del cuento de las doce palabras retornadas", *Revista de Filología Española*, 17 (1930), pp. 390-413.

Ferré, Pere, "O romanceiro entre os Cristãos-Novos portugueses", *Separata: Anais da Real Sociedade Arqueológica Lusitana* (1987), pp. 145-175.

Fontes, Manuel da Costa, "Four Portuguese Crypto-Jewish Prayers and their 'Inquisitorial' Counterparts", *Mediterranean Language Review*, 6-7 (1990-93), pp. 67-104.

———. "Two Portuguese Crypto-Jewish Ballads: A Passagem do Mar Vermelho and A Pedra Mara", *e-Humanista*, 8 (2007), pp. 242-263.

García, María Antonieta, *Os Judeus de Belmonte*, Universidade Nova, Lisbon 1993.

———. *Judaísmo no Feminino. Tradição e Ortodoxia em Belmonte*, Universidade Nova, Lisbon 1999.

Gilnitz, David, *Secrecy and Deceit, the Religion of the Crypto-Jews*, Jewish Publication Society, Philadelphia 1996.

Gutwirth, Eleazar, "Music, Identity and the Inquisition in Fifteenth-Century Spain", *Early Music History*, 17 (1998), pp. 161-182.

Hamilton, Michelle, "La poesía de Leonor Carvajal y la tradición de los criptojudíos en Nueva España", *Sefarad*, 60/1 (2000), pp. 75-93.

Jean-Jarval, Lily, "Em Bragança, entre os Marranos", *Ha-Lapid*, 24/4 (1929), pp. 1-4.

——, *Sous le charme du Portugal*, Paris (s/n) 1929.

Lossin, Yigal, *Out of Spain 1492* (videocassette), Israel Broadcasting Authority, Jerusalem 1992.

Martins, Jorge, *Portugal e os Judeus*, Vol. 3, Nova Vega, Lisbon 2006.

Mea, Elvira de Azevedo, and Inacio Steinhart, Ben-Rosh, *Biografía do Capitão Barros Basto, o Apóstolo dos Marranos*, Afrontamento, Oporto 1997.

Melammed, Renee Levine, *Heretics or Daughters of Israel: The Crypto-Jewish Women of Castile*, Oxford University Press, New York 1999.

Molho, Sara, *My Belmonte.com* <<http://www.mybelmonte.com/index-eng.html>>

Moore, Kenneth, *Those of the Street: the Catholic Jews of Mallorca, a Study in Urban Cultural Change*, University of Notre Dame Press, Notre Dame 1976.

Nabarro, Margaret, *The Music of the Western European Sephardic Jews and the Portuguese Ma-*

rranos: an Ethnomusicological Study, Unpublished M.A. thesis, University of South Africa 1978.

Paulo, Amilcar, *Romanceiro Criptojudáico: Subsídios para o estudo do folclore marrano*, Braganza (n/p) 1969.

Pedrosa, José Manue, *Fuentes y correspondencias hispánicas del cancionero sefardí de Oriente: Estudios comparativos*. Unpublished Ph.D. dissertation, UNED, Madrid, 1993.

Schwarz, Samuel. *Os Crisçãos-Novos em Portugal no Seculo XX*. Lisbon 1925. Repr., Universidade Nova, Lisbon 1993.

Seroussi, Edwin, "From Spain to the Eastern Mediterranean and Back: A Ladino Song as Metaphor of Modern Sephardi Culture", Eitan Avitsur, Marina Ritsarev and Edwin Seroussi (eds.), *Music and the Jewish Experience*, Bar-Ilan University Press, Ramat-Gan 2007.

——, "Music in Medieval Ibero-Jewish Society", *Hispania Judaica*, 5 (2007), pp. 5-67

Topa, Abilio, "Galandum, Galandaina", *Festival Intercéltico*, ed. Mario Correia, Discantus, Oporto 1998, pp. 77-82.

Vasconcellos, José Leite de, *Etnografía Portuguesa, Tentame da sistematização*, Vol. 4, Imprensa Nacional-Casa de Moeda, Lisbon 1958.

Wolf, Lucien, *Report on the "Marranos" or Crypto-Jews of Portugal*, Anglo-Jewish Association, London 1926.



La ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS comprometidos con la difusión y defensa del patrimonio cultural del pueblo judío.



Entrevista con Stanley Hordes

¿Así que piensas que eres CRIPTOJUDÍO?

Amy Klein

Stanley Hordes es uno de los expertos más famosos en el estudio de los criptojudíos, con su libro reciente denominado «*The end of the Earth: a History of the Crypto-Jews of New Mexico*» (Prensa de la Universidad de Columbia, 2008) y su próximo trabajo sobre los marranos del Caribe hispánico, Puerto Rico, Cuba, República Dominicana y Jamaica preinglesa. El exhistoriador del estado de Nuevo Méjico (Estados Unidos) e investigador de Instituto Iberoamericano de la universidad de esa misma entidad federal explica qué es exactamente un criptojudío y cómo se puede indagar en el pasado.

—¿Qué es un criptojudío?

Hordes —Es alguien que profesa una fe abiertamente y el judaísmo en secreto. Después de 500 años este remanente cultural abarca un amplio espectro, desde gente que no está consciente de ello ni tiene prácticas religiosas, sino un nexo sanguíneo, un nombre sospechoso o la tendencia a padecer ciertas enfermedades típicas de poblaciones judías; hasta gente cuya abuela aún enciende velas los viernes por la noche, que observa el *Shabat* o que se abstiene de comer carne de cochino y no mezcla leche y carne en el mismo plato; gente que aún circuncida a sus hijos y lo han hecho mucho antes de que los médicos llegaran a Nuevo Méjico.

Técnicamente, la palabra «converso» se refiere a una persona que se somete a un proceso de asunción de una nueva religión; pero, el término se ha estado usando para referirse a sus descendientes. Un criptojudío o judío secreto es alguien que practica su judaísmo de forma clandestina, mientras en público practica otra religión. *Anusim* es el vocablo en hebreo



Hordes sostiene que ni los apellidos ni el ADN son suficientes para considerar a alguien criptojudío.

que se aplica a los que obligaron a bautizarse, mientras que *meshumadim* se refiere a los que lo hicieron por voluntad propia. El término «marrano» es más complejo y tiene diferentes explicaciones históricas. La que me parece con más sentido es que se trata de una combinación de dos hebraísmos: *mumar* (convertido) y *anus* (obligado). No hay que olvidar que marrano también significa cerdo y fue usado por los judíos como peyorativo para sus correligionarios que se bautizaron.

—¿Cómo se relacionó con el estudio del criptojudaísmo?

Hordes —En 1981 me volví el cronista del estado de Nuevo Méjico. Comencé a recibir muchas visitas de gente que decía «sabe usted que más o menos yo enciendo velas los viernes por la noche». Yo meditaba sobre el porqué esta gente me contaba esto, puesto que no era normal que una católica encendiera velas. Un par de semanas después, alguien más vino a mi oficina y a manera de confidencia me dijo:

«bueno, más o menos, nosotros no comemos cochino». En las siguientes semanas mucha gente me contaba cómo sus colegas observaban rituales que sugerían un pasado judío. Yo sospechaba de que estaban hablando de sí mismos. Tiempo después me pregunté: «¿Será posible que quede alguna conciencia remanente de judeidad y no solo costumbres hebreas?».

—¿Un apellido puede ayudar a alguien a decirle si tiene sangre judía?

Hordes —Hay un poco de confusión sobre esta pregunta, pues hay mucha gente que piensa que los apellidos terminados en «ez» o «es» son exclusivamente judíos. Esos sufijos simplemente significan «hijo de». Pero, póngase usted en los zapatos de alguien que en 1492 tomó la decisión angustiada de permanecer en España y convertirse al catolicismo. Entonces, si su nombre era Avraham bem Moshé y usted estaba tratando de asimilarse rápidamente a la vieja sociedad cristiana, la primera cosa que usted habría hecho es desprenderse de ese nombre. Entonces quizá habría tomado el nombre de los cristianos viejos, como González o García —o De la Cruz, De Jesús o Santa María—. Hubo solo un grupo pequeño de casos donde el apellido era exclusivamente judío. He oído algunas historias en las que se dice que el apellido Rael viene de «Israel». Cada Rael que he hallado en Nuevo Méjico proviene de una familia judía del sureste de España que se convirtió al judaísmo por el año de 1480. Pero, hay que ser muy cuidadosos con los apellidos. No hay otra forma de probar ciertamente el origen sino averiguando «quién engendró a quien» o haciendo una investigación exhaustiva en los archivos de registros genealógicos.

—¿Qué hay con el ADN?

Hordes —Las pruebas de ADN potencialmente pueden decirnos un montón. Pero, es-

tamos apenas en una primera etapa de este tipo de investigación, al punto que las compañías comerciales que hacen estos exámenes solo pueden decir quién es la madre de tu tatarabuela, siempre por el lado materno; o quién es el padre de tu tatarabuelo, siempre por la rama masculina. Estos no revelan nada sobre la familia del padre de la madre de uno ni nada sobre otros miles de antepasados. Empero, la cultura no se transmite por los genes. Es interesante, pero la herencia genética no define quiénes somos. Muchos de nosotros estamos atraídos por los rasgos culturales y la conciencia de ser judíos, incluyendo la tendencia por la cual los descendientes de criptojudíos se casaban siempre entre ellos. La investigación genética y genealógica nos da una verosimilitud histórica de prácticas supuestamente marranas que pudieron haberse transmitido. Todas estas vías de investigación se complementan unas con otras.

—Algunos piensan que todo este asunto es falso, como es el caso de la folclorista Judith Neulander, que cree que algunos latinos de Estados Unidos pudieron haber inventado una «identidad criptojudía imaginaria».

Hordes —El antropólogo Seth D. Kunin respalda esta posición. Sabemos que hubo miles de marranos de la península Ibérica, convertidos al catolicismo, pero que secretamente mantuvieron su fe judía ancestral y sus costumbres. Algunos creen que esa gente está inventando un pasado que nunca tuvieron para ocultar un origen negro o indígena, a fin de escalar socialmente al mostrar cuán «blancos» son. No obstante, hay otras formas más convencionales de reforzar la «blancura», entonces, ¿para qué quieren ser judíos cuando ser diferentes es despreciado en esa comunidad?

LA DIÁSPORA JUDÍA en los albores de la colonización de Hispanoamérica

José Chocrón Cohén

En lo relativo a la inmigración a América durante los inicios de la colonización española, sobra decir que aquella estaba terminantemente prohibida a los judíos como puede inferirse por razón del decreto de expulsión de los judíos de España promulgado por los Reyes Católicos en 1492. Por tal motivo, al tratar sobre el tema que nos ocupa, habremos de referirnos particularmente a los judeoconversos conocidos como «cristianos nuevos», denominación esta que se aplicaba a los judíos convertidos al catolicismo, quienes, a pesar de las restricciones legales de emigrar al Nuevo Mundo que les fueron impuestas, lograron penetrar el continente americano y poblarlo en una ingente cantidad desde los comienzos mismos de la colonización española. Cabe hacer notar que si bien tales cristianos nuevos estaban constituidos por judíos sinceramente convertidos también existían entre aquellos quienes, pese a su aparente devoción cristiana, mantenían a escondidas su fe mosaica. Estos últimos, conocidos comúnmente como «criptojudíos» o «marranos», son los mismos «judíos herejes», según la denominación con que la Inquisición les tildaba al ser descubiertos.

Las primeras oleadas migratorias de mayor importancia se dirigieron a la isla La Española o Santo Domingo, ya que se había descubierto oro en ella. Sin embargo, prontamente, con las pragmáticas del 4 y el 21 de septiembre de 1501, llegaron las primeras restricciones de entrada a América en lo concerniente a algunos cristianos nuevos, a saber: aquellos



Judíos de principios del siglo XV. Retablo de la catedral de Barcelona pintado por Jaume Huguet (1412-1492)

que eran descendientes en primero y segundo grado de judíos condenados a la pena capital por la Inquisición. Tales pragmáticas, en efecto, disponían que «a ningún hijo o nieto de un condenado a muerte por hereje le estaba permitido pasar a las Indias»¹.

Aun cuando existieron breves períodos intermedios de tolerancia, la prohibición de ingresar en el Nuevo Mundo para los judeoconversos o «cristianos nuevos» fue tornándose cada vez más extensa con el transcurso de los años, quedando reflejada en sucesivos de-

cretos. Así, el 16 de septiembre de 1501, los Reyes Católicos instruyeron a Nicolás de Ovando, nombrado gobernador de las Islas y Tierra Firme el 3 de septiembre del mismo año, advirtiéndole que «ni a moros, judíos herejes, reconciliados, ni a cristianos nuevos podrá permitírseles pasar a las Indias», con lo cual quedan comprendidos en la prohibición de ingresar en el Nuevo Mundo los judíos convertidos en primera generación.

Más tarde, el 15 de septiembre de 1522, el monarca Carlos I de España y V de Alemania decretó en Valladolid la prohibición de pasar a Indias, no solo a los penitenciados por la Inquisición (tal como se había ya ordenado a la Casa de Contratación el 24 de septiembre de 1518), sino «a ningún nuevamente convertido a nuestra fe católica, de moro o judío, ni sus hijos sin expresa licencia del monarca». De esta manera también se incluía explícitamente en la prohibición no solo a «los judíos conversos en primera generación» sin también a «sus hijos», es decir, a aquellos pertenecientes a la segunda generación.

Estas proscipciones no eran, sin embargo, tan absolutas como llegaron a serlo posteriormente, pues no se extendían más allá de la segunda generación y podían ser dispensadas por la autoridad regia. De esta cláusula de «dispensa real» se había valido el monarca Fernando el Católico, tras la muerte de su esposa Isabel en 1504, para extraer a los judeoconversos decididos a emigrar a las recién descubiertas tierras americanas cantidades de dinero que la hacienda real precisaba. La Sede Pontificia también quería tener su parte y desde muy pronto ricos conversos de origen hebreo obtuvieron en Roma «habilitaciones» para obtener beneficios eclesiásticos. El monarca consideró, sin embargo, tal competencia eclesiástica como ilegal y ordenó a su embajador que protestara ante el papa Julio

III². A semejanza del papado, las autoridades inquisitoriales pretendieron igualmente sacar provecho de la situación obteniendo dinero de los judíos conversos a cambio de prebendas; pero, prontamente fueron impedidas de hacerlo por mandato real.

Con el transcurso del tiempo, la evolución de las concepciones racistas acabó degenerando el significado del término «cristiano nuevo», que originariamente designaba al judío convertido, al extremo de extender su aplicación a todos aquellos que tuvieran un antepasado judío. Por otra parte, es sabido que las persecuciones emprendidas por la Inquisición española contra los criptojudíos o judíos «marranos» dieron lugar a una categoría de sospechosos de oficio que incluía dentro de ella a todo «cristiano nuevo», comprendiendo no solo a los conversos, sino también a sus descendientes, ya que a esta categoría de españoles «*de sangre non limpia*», o presumidos de tales, se les atribuía una irresistible tendencia a la herejía debido a sus orígenes judaicos.

A pesar, sin embargo, de que muchos de los cristianos nuevos profesaron sinceramente el catolicismo, tal como se expresó anteriormente, la natural sospecha de criptojudaísmo que recaía sobre aquellos condujo a que se dictaran leyes discriminatorias en su contra bajo la forma de los denominados «estatutos de limpieza de sangre», primer ejemplo de racismo organizado³. Tales estatutos fueron concebidos e impuestos generalmente por la opinión pública. El poder público y la Iglesia se contentaba con avalarlos.

Aunque desde mediados del siglo XVI los estatutos de pureza de sangre cobraron fuerza de ley, es ya a partir de mediados del siglo XV que comenzaron a aplicarse cuando muchas corporaciones en España decidieron en todas las ciudades no admitir en su seno a los cristianos nuevos e incluso hubo ciudades en las

que les prohibieron establecerse en ellas. Desde 1483 las órdenes militares y de caballería se sumaron al movimiento exigiendo certificados que comprobaran la limpieza de toda sangre «infecta» de moros y judíos. Así aconteció con la orden de Alcántara, a la que siguió la de Santiago en 1527, aunque en este último caso los moros o musulmanes fueron eximidos de la prueba de limpieza. Asimismo se instituyó la costumbre de excluir a los cristianos nuevos de la asistencia de las casas de beneficencia y se prohibió su admisión en los colegios mayores, colegios universitarios de los que salía la casta dirigente de España. Por otra parte la mayoría de las órdenes religiosas únicamente admitían a los conversos pertenecientes a familias convertidas cuatro o más generaciones atrás.

Por lo que respecta al clero regular hay que reconocer, sin embargo, que el criterio no era uniforme, pues hubo diócesis en que un cristiano nuevo no podía formar parte del coro, mientras que en otras nada les impedía llegar a obispo⁴.

Tal como se sugirió al comienzo de este capítulo hemos de concluir que, con la salvedad de un breve período bajo el rey Carlos I de España, este régimen discriminatorio de la política española contra los cristianos nuevos desarrollada en España, y más tarde en Portugal, a partir del siglo XVI, trajo consigo la negación del derecho a emigrar al Nuevo Mundo a todo cristiano nuevo desde los inicios prácticamente de la colonización americana; negación esta que se evidenció con la promulgación periódica de decretos de prohibición similares por casi trescientos años. Tal derecho les fue reservado, pues, únicamente a los llamados «cristianos viejos», es decir, a los católicos «de sangre limpia», aunque en la práctica los conversos católicos de origen mu-



Conversión forzosa de los judíos en la península Ibérica.

sulmán casi no sufrieron las consecuencias de esta discriminación.

No obstante la multiplicidad de decretos prohibitorios, la eficacia de estas disposiciones oficiales debió de ser muy escasa. Quienes tuvieron voluntad decidida de emigrar a las Indias solían conseguirlo por varios medios: falsificando pruebas e informaciones, sobornando a los funcionarios o comprando permisos falsificados de embarque, que en Sevilla llegaron a venderse por precios módicos. El comercio cada vez más próspero de las falsas certificaciones de limpieza de sangre, así como de las falsas licencias para emprender viajes trasatlánticos, permitió a los «cristianos nuevos» evadir los rigurosos controles de entrada al recién descubierto continente y acceder a una nueva vida, pacífica y sin trabas en aquellas remotas tierras de promisión, lejos, muy lejos de los siniestras amenazas de la Inquisición.⁵

Los que carecían de fortuna podían utilizar otros procedimientos muy conocidos en aquellos tiempos y denunciados reiteradamente por las autoridades que, sin embargo, se declaraban impotentes para atajarlos. Podían quizá alistarse como marineros o soldados y, una vez llegados a América, desertar y perderse en el inmenso continente, o podían

también ser contratados como paje o criado por algún viajero ⁶.

De los estudios efectuados hasta ahora sobre la inmigración al Nuevo Mundo durante los siglos XVI, XVII y XVIII, se desprende, según Lieberman, la imposibilidad de extraer una lista que represente una parte mayoritaria de los inmigrantes. Juan Friede, por ejemplo, señala que había sospechas bien fundadas de que barcos repletos de inmigrantes clandestinos pasaron a América disfrazados de soldados, marineros y sirvientes, categorías estas que no requerían de licencia ni visa de salida. Calcula este que el Catálogo de pasajeros a Indias «representa solo el quince por ciento del número total de pasajeros que viajaron ... en la primera mitad del siglo XVII» ⁷.

La magnitud de la importancia de la inmigración judeoconversa en Centroamérica y Sudamérica durante los primeros siglos de la colonización europea puede ser fácilmente corroborada por medio de su rastreo en los archivos históricos. El obispo de Puerto Rico, por ejemplo, se quejaba en una carta del 26 de noviembre de 1506 de los barcos portugueses que llegaban con mercaderes «sobre todos judíos» y en 1510, el obispo de Cuba se quejaba de que todos los barcos provenientes de España traían «judíos, cristianos nuevos y heréticos». Asimismo el 2 de junio de 1517, el cardenal Jiménez de Cisneros delegó poderes inquisitoriales en todos los obispos de las Indias para «buscar y enjuiciar a todos los judíos y moros en el Nuevo Mundo» ⁸.

Hacia fines del siglo XVI la Inquisición ya se había convertido en una institución detestada en el Nuevo Mundo y los inquisidores, en objeto de desprecio y odio. Algunos historiadores suelen atribuir este fenómeno al resentimiento que los españoles nacidos en América o criollos europeos guardaban hacia los peninsulares. Sin embargo, no creemos

que dicha explicación tenga suficiente basamento tratándose de fechas tan tempranas de la colonización en que los vínculos de parentesco entre los peninsulares y los criollos europeos eran todavía bastante cercanos y afectivos, ya que estos últimos, serían los hijos, nietos o a lo más, biznietos de aquellos. Debió haber transcurrido probablemente un período más largo de cuatro o cinco generaciones, cuanto menos, para que pudiera cimentarse sentimiento de animadversión alguno. Cabe suponer, en nuestra opinión, que dicho resentimiento fuera más bien motivado por la influencia de los cristianos nuevos de ascendencia judaica que ya residían en las colonias americanas, cuya relevancia numérica, social y económica debió ejercer un importante efecto de repulsa a las autoridades inquisitoriales.

Pese al peligro latente que supuso la Inquisición española, podría decirse que la integración, a lo largo de los siglos, de tan ingente cantidad de inmigrantes «ilegales» de ascendencia judía en las sociedades coloniales hispanoamericanas desde el descubrimiento del Nuevo Mundo, resultó ser ampliamente exitosa. A ello contribuyó, sin duda, la vastedad geográfica, inexplorada e incontrolable del continente americano recién descubierto permitiendo que los cristianos nuevos se dispersaran por doquier y pudieran llevar una vida pacífica sin sentirse perseguidos. Asimismo las enormes distancias que separaban al nuevo continente de la península ibérica y la lejanía entre los diversos centros poblacionales a lo largo y ancho del vasto territorio colonizado, dificultaban la puntual y eficiente ejecución de los mandatos emanados directamente de la metrópolis e impedían el manejo e inspección diligentes de la organización administrativa colonial.

Otro interesante motivo que permitiría explicar la relativamente fácil integración de los cristianos nuevos en las colonias hispano-



Palacio inquisitorial de Cartagena de Indias (Colombia), hoy Museo histórico de la ciudad.

americanas nos lo sugiere el historiador Seymour B. Liebman cuando expresa que entre los pobladores de América había muchos miembros cultos del clero que eran descendientes de judíos «y pudieran haberse sentido tocados por una misericordia desconocida para otros colegas cristianos en cuanto a revelar la presencia de judíos»⁹.

Los decretos y denuncias, al parecer ineficaces, emitidos en contra del arribo de los judeoconversos o cristianos nuevos al continente americano tuvieron, a la postre, como resultado el establecimiento tardío de la Inquisición en las colonias hispanoamericanas, pues no fue sino hasta 1570, en el caso del Tribunal de Lima y 1571, en el caso del de México. En 1610 el inmenso territorio que abarcaba el tribunal de Lima, que incluía toda América del Sur, fue separado de la zona más norteña de su jurisdicción y esta fue asignada a un nuevo tribunal inquisitorial constituido a tales efectos en la ciudad de Cartagena de Indias.

Finalmente cabe mencionar que durante el período comprendido entre 1580 y 1640, lapso este en que Portugal estuvo anexada a la Corona española, la población de las colonias hispánicas en el Nuevo Mundo se vieron gran-

damente acrecentadas por una nueva y cuantiosa afluencia de judeoconversos portugueses o «*crisãos novos*», es decir, judíos convertidos al catolicismo provenientes de Portugal, pero que en una considerable proporción descendían de judíos españoles que había buscado refugio en ese país como consecuencia de la expulsión de 1492. Entre estos abundaban los criptojudíos o marranos, al punto de que durante los siglos XVII y XVIII los términos «judío» y «portugués» terminaron por convertirse en sinónimos de uso popular en el vocablo coetáneo.

Este mencionado período de sesenta años, caracterizados por una decisiva influencia del criptojudaísmo hispanoportugués en el pensamiento de la época, así como en el comercio y las finanzas, no solo de la península Ibérica, sino también del resto de Europa y el Nuevo Mundo recién colonizado, habrá de constituir juntamente con los años inmediatamente subsiguientes, debido a su crucial importancia histórica, el principal objeto de un pormenorizado análisis que bien merece ser tratado por separado en un próximo capítulo.

Notas:

⁽¹⁾ Igualmente les estaba prohibido a los judeoconversos, conforme a dichas pragmáticas del 4 y el 21 de Septiembre de 1501, ser consejero real, oidor, secretario, alcalde, alguacil, mayordomo, tesorero o cualquier otro cargo u oficio honroso e igualmente, así como usar vestiduras de seda y recibir grados académicos en las principales universidades.

⁽²⁾ Antonio Domínguez Ortiz. Los Judeoconversos en España y América. Colección Fundamentos. Ediciones Istmo, Madrid. 1978.

⁽³⁾ En múltiples tratados jurídicos de la época, a propósito de incapacidades e impedimentos, se hace referencia únicamente a los conversos de extracción judía, no mora. En algunos de estos se indicaba expresamente que la sangre judía constituye un impedimento absoluto para acceder a los honores y dignidades públicas, en tanto que la sangre mora no es completamente incompatible con ellos. Ver Antonio Domínguez Ortiz. La clase social de los conversos de Castilla. Madrid. 1957.

⁽⁴⁾ Leon Poliakov. Historia del antisemitismo. De Mahoma a los Marranos. Muchnik Editores, S.A. Barcelona. 1980.

⁽⁵⁾ Haring, Clarence H. The Spanish Empire of America. Nueva Cork, Hartcourt, Brace & World, 1963.- Liebman, Seymour B. Los judíos en México y América Central (Fe, Llamas e Inquisición). Siglo Veintiuno editores. México, 1971.

⁽⁶⁾ Antonio Domínguez Ortiz. Ibidem.

⁽⁷⁾ Juan Friede. The Catalogo de Pasajeros and Spanish Migration to America to 1550. The Hispanic American Historical Review Vol. 31, No. 2 (May, 1951), Duke University Press; Seymour B. Liebman. Ibidem.

⁽⁸⁾ Seymour B. Liebman. Ibidem.

⁽⁹⁾ Seymour B. Liebman. Ibidem.



Despartida (En jaketía)

Juan Arrazkaeta

Te digoy «Kon bien vayas»
 Mi durse korasón kefseado.
 Tristes oyos, fría ghorbá
 Eterna bushkedad de un alma
 Por el amor ke la kueda akudar,
 A eskribir los versos fezejeados
 De una kansión sin kemlear.

Lo ke ainda viva adientro de mí
 En un vazío siempre vivirá.
 Ya no keda nada akí,
 Ni oyos ke shufearán,
 El sielo farsheado sobre mí,
 Dingún tiempo ke alegrará,
 Ma, seré por siempre para tí.

Notas:

Despartida: Despedida.

Durse: Dulce.

Kefseado: Roto, dañado, estropeado.

Ghorbá: Soledad, angustia, pena, pesar.

Bushkedad: Búsqueda.

Akudar: Ayudar.

Fesjeado: Olvidado.

Kemlear: Terminar, acabar.

Ainda: Aún.

Adientro: Adentro.

Shufear: Mirar.

Farsheado: Extendido.

Dingún: Ningún.

Alegar: Llegar.

Ma: Pero

Comunidad judía de Gran Canaria: ¿QUÉ HAY DE NUEVO Y DÓNDE?

Bat-Zion Susskind-Sacks

Su pequeña casa de oración, situada en una de las vías principales de Las Palmas, en la isla de Gran Canaria, no tiene ninguna identificación. Es parte de un edificio sencillo, como cualquier otro de la cuadra.

Su puñado de integrantes se reúnen silenciosamente y con cautela en Shabat y en otras ocasiones especiales para observar sus tradiciones y festividades. Aunque no están amenazados físicamente, esta gente vive bajo la sombra de la incertidumbre, un recuerdo pertinaz de una historia larga y mayormente dolorosa de su pueblo.

Esta es una realidad que enfrentan los judíos de Las Palmas, la comunidad más grande y mejor organizada de Gran Canaria, en el archipiélago del mismo nombre en el océano Atlántico al oeste de África. Me encontré con una pareja hace unas semanas y la historia que me contaron me dejó preocupada y consternada.

La mayor parte de los judíos de hoy en día de las islas Canarias son recién llegados, principalmente de Marruecos y de otros países de Noráfrica. Llegaron allí por razones mercantiles a principio de los sesenta, cuando terminaban la presencia francesa e italiana en esas naciones.

Sin embargo, los judíos no son nuevos en el archipiélago. La primera ola de inmigrantes de esa fe llegó a sus costas a finales del siglo XV. En su mayoría eran cristianos nuevos también conocidos como criptojudíos, quienes se vieron obligados a abandonar su identidad y adoptar el catolicismo, mientras se mantenían firmes y devotos al judaísmo durante la Inqui-

sición en España y Portugal. Vinieron a estas islas remotas buscando un lugar seguro después de la expulsión en 1492.

La segunda ola de inmigrantes judíos a estas islas fue principalmente de judíos portugueses de clase alta, sobre todo en la primera mitad del siglo XVII. El tratado de paz entre España e Inglaterra, firmado en 1604, empujó el comercio de vino y azúcar de las islas y atrajo a muchos marranos lisboetas, y también de Burdeos y Ámsterdam. Este segundo grupo de inmigrantes pudo desafiar a los portugueses y españoles no solo manteniendo su judaísmo en secreto sino también casándose con cristianos viejos que terminaron convirtiéndose a la religión de Moisés. Más aún, muchos individuos que eran parte de los cristianos viejos buscaron distanciarse y liberarse del yugo de la Iglesia Católica convirtiéndose al judaísmo para unirse a esta colectividad.

Desafortunadamente para ellos, la Inquisición pronto llegó a las islas Canarias y allí duró tres siglos. Así sobrevino un final amargo a la vida judía en el archipiélago que perduró cien años hasta el arribo de los judíos de Noráfrica a mediados del siglo XX.

Los pocos integrantes de la comunidad judía que conocí en Las Palmas no conocen a ningún descendiente de los criptojudíos locales. Uno de ellos, no obstante, compartió con nosotros que su última esposa era una médica que acostumbraba visitar las localidades en el área remota de San Mateo y allí se percató de que algunos habitantes prendían velas cada noche de viernes. Nadie podía decirle por qué lo hacía.

La comunidad judía moderna de Las Palmas ni otras más pequeñas y menos institucionalizadas en el archipiélago guanche no están sufriendo ningún tipo de persecución como sí la padecieron sus antecesores. Sin embargo, están enfrentando retos nuevos y difíciles.

Uno de estos escollos es el creciente antisemitismo. El antiguo prejuicio de origen religioso aún se da entre algunos miembros de la iglesia Católica. Lamentablemente, en años recientes, algunos judíos de la comunidad, así como los de otras partes del mundo, están siendo objeto de antisemitismo político, un subproducto del conflicto arabeisraelí y los esfuerzos de adoctrinamiento de su bien aceitada maquinaria propagandística. No es difícil hallar habitantes de las islas que, al preguntársele qué es un judío, responda: «Es uno de esos asesinos de niños palestinos...» No sorprende, por lo tanto, que muchos se sientan inseguros y con incertidumbre.

Últimamente, como en muchas comunidades del mundo judío, los números también están decayendo debido a la emigración y la asimilación. Su rabino inspirador y brillante tiene 94 años y no hay nadie que lo reemplace y asegure la continuidad de la comunidad.

Se sumará Gran Canaria a la lista creciente de localidades que alguna vez tuvieron una comunidad judía? Solo el tiempo lo dirá.

Integrantes de la comunidad judía local y la autora. Paul Brami, Bat-Zion Susskind-Sacks, Monty . Emergui, Valerie Amram



Colaborador de Maguén-Escudo **Adiós al doctor José D. Benmamán Z'L**

Natán Naé

El 1° de octubre falleció en la ciudad de Charleston, estado de Carolina del Sur, el doctor José D. Benmamán, quien fue colaborador de la revista Maguén-Escudo desde 1985 hasta el 2006, lapso durante el cual publicó 42 artículos sobre la religión y filosofía judía. Al momento de fallecer, el doctor Benmamán contaba con más de 80 años.

Benmamán había venido a Venezuela y se radicó en el oriente del país, donde trabajó en la UDO, para luego irse a Estados Unidos. Allí entró Universidad Médica de Carolina del Sur, en la que llegó a obtener el título de profesor emérito de la Escuela de Farmacia. Parte de su familia permaneció en Venezuela, sobre todo en la ciudad de Caracas.

En la localidad de Charleston, Benmamán fue un activista y colaborador de la comunidad judía local.

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas acordó darle el nombre de José D. Benmamán a unas jornadas sobre medicina y judaísmo que se realizarán en el año 2014

75 años de los CRISTALES ROTOS

Dr. Alberto Osorio Osorio

ANTECEDENTES:

Escribo sobre un lapso oscuro, más aún, tenebroso. Tiempo de indecible tribulación y destrucción contra el pueblo judío y un atentado contra la humanidad, pero también tiempo de supervivencia y esperanza que nunca desmayó.

La tercera década del siglo XX, en Alemania y en los territorios invadidos por el *Reich*, fue de pavor y persecución para los judíos.

Era la siniestra puesta en práctica de una razón de Estado que se apoyaba en una demencial teoría de «superioridad» racista, de la supuesta pureza de los arios sobre las restantes minorías culturales y religiosas. Los judíos se convirtieron de pronto en incómodos huéspedes de una dictadura ultra fascista que amenazaba el ya frágil orden mundial y estremecía los fundamentos históricos y valorativos de toda Europa.

Veamos antes los prolegómenos —si cabe tan elevado vocablo— de la embestida nazi sin precedentes en los anales del mundo.

Hace exactamente ochenta años (30 de enero) Adolfo Hitler fue el Canciller de Alemania y su partido nacional socialista ascendió vertiginosamente al poder. En marzo de 1933 el Partido obtuvo en las elecciones siete millones de votos lo que implicaba 228 escaños en el *Reichtag*. Dominar el Parlamento abría la oportunidad de poner en marcha el plan enfermizo durante tanto tiempo urdido. De inmediato comenzaron las ejecuciones sumarias de opositores, los asesinatos selectivos y, obviamente, los judíos eran el objetivo principal de la invectiva.

Ya nadie podía detener ni atenuar la catástrofe que se avecinaba. Toda la teoría retorcida estaba consignada en dos obras abundantemente difundidas: *Mi Lucha* del propio Hitler y *El mito del siglo veinte* de Alfred



Había que llevarla con dignidad y orgullo enseñó el Rab. Leo Baeck. Para los verdugos era señal de humillación, degradación y pérdida de la identidad judía. La estrella de David es nuestro símbolo por siglos.

Rosenberg. La finalidad consistía, así simplemente, en suprimir el judaísmo de todas las facetas de la vida germánica.

El sistema propagandístico antisemita paladado en la radio y la prensa escrita y en hojas volantes que circulaban profusamente se reducían a un solo slogan: «muerte a los judíos» a quienes se culpaba exclusivamente de la humillación sufrida por Alemania en el Tratado de Versalles (1918) a raíz del armisticio de la Primera Guerra, la depresión económica, el rampante desempleo y haber acaparado la actividad científica, cultural e industrial del país. El rechazo llegaba hasta los altos oficiales del ejército por «culpa» de su fe israelita.

A este respecto, el escolarca Cecil Roth escribe: *«Eran barridos sin escrúpulos de los empleos gubernamentales o municipales, de las universidades, de las profesiones libera-*

les e incluso de empleos privado» (C. Roth – Histoire du Peuple Juif, p. 476)

Médicos, abogados, catedráticos, estudiantes conocieron pronto los nefastos efectos del boicot, las expulsiones y otras medidas degradantes.

Más de un millón de judíos se vio súbitamente en el vacío, con su pasado borrado e inseguros del porvenir.

A mediados de septiembre de 1935 las circunstancias eran intolerables. Fueron promulgadas las leyes de Núremberg, drásticas, leoninas, un dogal para la judería germánica. Los hebreos eran súbditos despojados de sus derechos políticos y esos derechos únicamente serían reconocidos a quienes llevasen en sus venas la sangre aria pura.

A los «manchados» se les buscaba tres generaciones hacia atrás, los convertidos a otra religión seguían siendo judíos y todos, a la postre, enfrentaron el mismo destino fatal, mortal.

Entre 1933 y 1937 el diseño que amputaba a los judíos se desarrolló imparable ya que la «arianización» era el punto focal de los conceptos que habían sido inoculados en el pueblo y en el gobierno.

Al estrenarse el año 1938 miles de judíos abandonaron Alemania hacia los Estados Unidos de Norteamérica, América Latina y donde pudieran.

Se obligó a los que quedaban llevar la banda y estrella amarillas que en la digna enseñanza del Gran Rabino de Berlín Leo Baeck debía ser portada con orgullo pese al peligro que se corría.

LOS CRISTALES ROTOS:

Todo empeoró cuando se abre 1938: anejió de Austria que ofrecía a los verdugos 190.000 judíos adicionales; borrado el permiso oficial para ejercer la medicina; todos debían agregar a su nombre el apellido Israel

y las mujeres el nombre Sara, confinamiento forzado en campos de concentraci3n bajo la máscara de «reubicaci3n al Este», miles sometidos a los rigores del frío, de la nieve y el hambre; arrestos de judíos polacos.

Los sucesos van a desencadenarse rápidamente; podemos seguir su trayectoria cada hora, cada día, cada año.

El 7 de noviembre de 1938, en París, el joven adolescente Herschel Grynspan asesinó a mansalva al consejero de la embajada alemana en Francia. Una impulsiva represalia porque sus padres habían sido enviados a Polonia.

¡Qué difícil o imposible es juzgar el impacto psíquico que ello produjo en Grynspan! Habría que estar en su lugar y sopesar su reacci3n.

Suficiente pretexto para desatar uno de los más terribles pogromos de la historia. Las turbas nazis aupadas por la euforia antijudía y los soldados de la SS atacaron templos, moradas y comercios de judíos la noche tétrica entre el 9 y 10 de noviembre.

Más de doscientas sinagogas ardieron, ocho mil negocios quemados y saqueados, hubo arrestos sin medida, centenares de muertos y veinticinco mil enviados a los campos de eliminaci3n. Nunca tendremos las estadísticas exactas de la *Kristallnacht*.

Luego, los judíos fueron obligados a pagar una indemnizaci3n por lo que ellos mismos habían perdido y sufrido. Un bill3n de marcos alemanes fue la enorme tasa impuesta. Otra negra secuela: los niños judíos debieron abandonar las escuelas y nadie de fe mosaica podía asistir a espectáculos públicos. El «natural» colof3n fue el desmantelamiento de las instituciones judías comunitarias, la prensa judía silenciada. Si la imagen es viable, el judío fue arrinconado en la naci3n germana y los países anexados.

Las ventanas de cristal y los bienes materiales fueron quebrados, es cierto, pero ¿quién podía doblegar el alma judía?



La Sinagoga Fasanstrasse destruida la Noche de los Cristales Rotos. (Berlin)
Nada pudo doblegar y menos aniquilar el alma judía!

Auschwitz, Sobibor, Mathausen, Dachau o Bergen Belsen fueron los sitios del triste final de los gaseados, fusilados, ahorcados, torturados, reducidos a parias esqueléticos o utilizados como conejillos para experimentos aberrantes. Seis millones de judíos, un millón de niños perecieron en el atroz Holocausto (término de origen griego que significa «todo quemado»).

No obstante, los judíos se empinaron sobre la inenarrable tragedia, se renovaron donde pudieron reinstalarse como sobrevivientes de un capítulo histórico que aún lloramos y jamás olvidaremos.

REFLEXIÓN Y EPÍLOGO:

La prueba más grandiosa de la capacidad del judío para reverdecer y revivir de sus cenizas ocurrió tres años más tarde, en el año inmortal de 1948 con la proclamación del Estado de Israel, un evento heroico e incomparable. El *Am Israel* había esperado contra todo pronóstico negativo y retornó a la Tierra ancestral, un hecho sin émulo en la historia humana.

Son los tres años proféticos, mirando hacia atrás el reloj del devenir humano, la esvástica saltaba hecha añicos, el régimen que

habría de durar mil años se hundió para siempre con sus cabecillas y sus secuaces.

Hoy, hemos de estar vigilantes contra cualquier forma de antisemitismo, antiisraelismo (que son prácticamente sinónimos) o que resurja un brote de la desfasada ideología neo nazi. La hidra de siete cabezas se asoma en diferentes latitudes del planeta, con disfraces y detestables planteamientos.

El *sinat olam l'am olam* pretende blandir su ponzoña como lo hizo hace siete décadas y media. Lo mismo ocurrió durante la Inquisición, los decretos feudales de repudio al judío, las predicaciones virulentas de frailes fanáticos, las evicciones decididas por reyes, príncipes, los libelos difamatorios. La lista es extensa.

La Noche de los Cristales Rotos es una severa advertencia y un desafío. Lo primero, porque el fuego continúa ardiendo solapado y encubierto; lo segundo porque Israel, pueblo y país, subsistirán en la medida en que, más allá de la enrevesada política mundial, el judío se aferre a su identidad y a los principios perpetuos de su religión y su civilización.

Panamá, 6 -7 Kislev 5774
9 - 10 de noviembre de 2013



LA HISTORIA DE LOS JUDÍOS DE SALÓNICA y el Holocausto: una exposición (Primera Parte)

Paúl Isaac Hagouel

INTRODUCCIÓN

La historia de la presencia judía en Salónica puede dividirse en los siguientes períodos cronológicos: a) desde tiempos antiguos hasta 1492; b) desde 1492 hasta la ocupación de las fuerzas armadas alemanas a la ciudad el 9 de abril de 1941; c) la etapa de la invasión alemana (del 9 de abril de 1941 al 30 de octubre de 1944); y d) desde la liberación hasta el presente.

¿Cuándo comenzó el Holocausto y cuándo terminó? ¿Cómo lo definimos? Ciertamente, no se trata solo de una crónica ni la relación de miserias tales como persecuciones y asesinatos en las cámaras de gas. Más allá, no debe haber una relación directa ni debe engancharse a un mecanismo productor de lástima. La persecución y la aniquilación física de los judíos por parte de los alemanes es solo la culminación de un proceso y una sucesión de hechos que conocemos como Holocausto. El término abarca todas las causas iniciales indistintamente de cuán antiguas estas sean. También incluye esta definición todas las acciones y fallas en la reacción de individuos, grupos, sociedad y Estado que lo toleraron y, aun peor, iniciaron actividades que pudieron conducir a posibles genocidios de comunidades, judías o no. Por ello, el Holocausto es un resultado tanto del pasado como del lapso subsiguiente del aniquilamiento real que fue, el fundamento y el clímax de este hecho. El recuerdo-memoria y su transmisión son esenciales como apalancamiento para la admisión de cualquier culpa o responsabilidad por parte de los perpetradores, y como catalizador para

la enseñanza a la humanidad de las trampas del prejuicio, el racismo y la injusticia.

Para la periodización en la que se fundamenta esta exposición, la historia de la Salónica judía preholocausto se agrupan dos etapas cronológicas: desde los tiempos antiguos hasta 1492, y desde ese entonces hasta 1941, a comienzos de la ocupación nazi. Sin embargo, la historia de la *Shoá* de los judíos tesalonicenses no está precisamente dividida. Estos lapsos históricos no estarán limitados con precisión. Comienza antes de la ocupación alemana y no termina el 8 de mayo de 1945 con la liberación final de todos los campos de concentración y exterminio nazi.

La historia de la Salónica judía hasta la aniquilación

a. Desde tiempos antiguos hasta 1492 ac.

Comencemos con el primer período de la historia, pero al carecer de datos precisos asumimos que la presencia judía se estableció con oleadas de inmigrantes desde Alejandría, Egipto por el año 140 antes de la era común. Esos israelitas que se establecieron en el área geográfica de la Grecia de hoy se conocieron como romaníotas: provenientes de la comunidad judía de las eras helenística y romana³. Adoptaron el griego mientras que retuvieron e incorporaron elementos lingüísticos del hebreo y el arameo, así como también el alfabeto. Helenizaron sus nombres. La comunidad romaníota más antigua y aislada hasta el Holocausto (1944) era la de Ioannina (o Janina) en el distrito de Epiro⁴.

Existen pruebas escritas antiguas de la presencia judía en Salónica (y en cualquier otra zona de Grecia) en Estrabón y en Filón Judío, entre otros ⁵. Además, están también otras de la existencia de judíos en la zona como resultado de la visita de Saulo de Tarsos, mejor conocido como el apóstol Pablo, por lo que son más difundidas. Durante su estada en la ciudad, él predicó en la sinagoga, la cual, según la tradición, se llamaba Etz Jayim (el árbol de la vida).

Durante muchos siglos, Salónica fue inicialmente parte del Imperio Romano y después del Imperio Romano Oriental, el Bizantino. La ciudad y sus habitantes estaban sujetos a la buena suerte e infortunios del imperio. Un episodio emotivo particular de este primer período es el 26 de marzo de 1430: el día en que la ciudad cayó en manos de los turcos otomanos. En cuanto a la población judía de Salónica, esta compartió el mismo destino de sus correligionarios en todo el imperio turco. Al principio, durante la era romana tuvieron una amplia autonomía que se restringió cuando Bizancio tomó el poder mediante una usurpación caracterizada por el establecimiento del cristianismo como religión estatal. El peso de esta religión en Salónica se puede determinar por el hecho de que esta es el segundo lugar, después de Constantinopla (Estambul) en el número e importancia de monumentos bizantinos, en su mayoría iglesias ⁶.

En este primer período (específicamente 1376) se ve el establecimiento de una colectividad askenazí. Estos perseguidos llegaron de Hungría y Alemania, y su influjo continuó durante varios siglos ⁷. Aunque varias medidas

de restricción se instituyeron contra los judíos por una serie de emperadores bizantinos, a los judíos se les permitió vivir en libertad relativa y de acuerdo con las leyes y tradiciones de su religión, mientras continuaban a desarrollar y enriquecer su herencia cultural ⁸. También hubo oleadas desde Provenza, del interior de la península Itálica, así como también de Sicilia. Esta multiplicidad de lugares de origen se reflejaba en los nombres de sus respectivas casas de oración que recordaban las raíces geográficas más allá de Salónica.

La conquista de la ciudad bizantina por parte de los turcos otomanos en 1430 transformó, en parte, su carácter. El nuevo elemento musulmán en la población era, si no generalmente el más numeroso, sí el más privilegiado y hegemónico, tanto en institucional como en lo social. A pesar de esta situación, el sultán Murat II introdujo reglas administrativas pragmáticas para el funcionamiento del gobierno municipal, que incluían garantías de ciertos privilegios tales como la autonomía comunitaria y varias exenciones impositivas tanto para los judíos como para los cristianos.

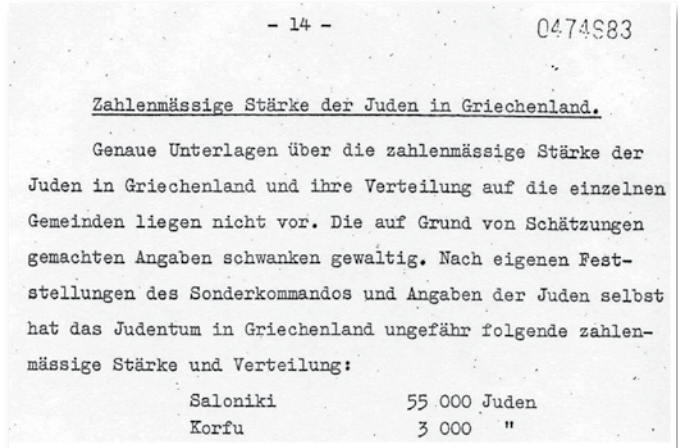


Gráfico 1: número de judíos de Salónica tal como aparece en el «Reporte final de actividades del destacamento de asignación especial Rosenberg en Grecia» ⁴⁰.

Tales cambios prepararon a la población judía local para el evento más importante de casi sus dos milenios de historia: el asentamiento de un primer contingente de entre 15 y 20 mil judíos de España. La palabra con que se conoce a ese país en hebreo es *Sefarad*, que sirve de epónimo para una categoría general de judíos llamados sefardíes, distinción cultural a la que este primer contingente de personas pertenecía. Estos judíos fueron forzados a convertirse al cristianismo o dejar la Península Ibérica pocos años después de 1492. Este éxodo fue consecuencia directa del edicto real también conocido como Edicto de Expulsión⁹. El asentamiento de esos refugiados en Salónica efectivamente concluye el primer período de la historia judía local.

b. Desde 1492 al 9 de abril de 1941

Los judeoespañoles se establecieron en los centros urbanos cercanos al mar del Imperio Otomano cuando el sultán Vayazeto II les dio la bienvenida. Uno de los objetivos del emperador debió de haber sido el repoblamiento y la revitalización de Salónica, que para 1492 había decaído y deshabitado. La revigorización de la ciudad dormida por los recién llegados cambió una vez más su carácter. Ahora estaba imbuida en la tradición sefardí y el idioma español que distingue a su población judío incluso hasta nuestros días.

Los siglos XVI y XVII fueron testigos, otra vez, de una influencia de varios grupos judíos que venían de diferentes lugares, entre ellos Portugal, Polonia, Hungría, Italia y Noráfrica¹⁰. El elemento dominante sefardí prevaleció entre los otros grupos fueran sefardíes o no. El crecimiento cultural junto al económico duró hasta principios del siglo XVII, cuando nuevas rutas marinas así como algunas aventuras militares del imperio Otomano trajeron una caída económica y un declive cultural.

El siglo XVII se caracteriza por la aparición de Sebatai Sevy (o Sabatei Tzvi o Cevy) de Esmirna (actualmente conocida como Izmir) quien se declaró a sí mismo como el Mesías que tanto tiempo se había esperado, se auto-proclamó rey de Israel y salvador de su pueblo. Los judíos de toda Europa acogieron su mensaje, pues sus anhelos de liberación de la opresión facilitaron la aceptación de su mensaje¹¹. Para Salónica esto provocó la separación de la comunidad en los que creían en él y los que no. Cuando las autoridades otomanas lo obligaron a convertirse al Islam, unas centenas de familias lo siguieron y así crearon una pequeña minoría de judeomusulmanes, los *dönme* (los que se cambiaron de saco). Estos conversos también se conocieron por cómo ellos querían: *hamd'amim* (los creyentes)¹². Más adelante, la peculiaridad de ser conocidos como musulmanes los salvó de la ira alemana, ya que fueron expulsados de Grecia, por su condición de islámicos, cuando en 1923 hubo un intercambio forzoso de poblaciones entre este país y Turquía, sobre la base de la religión.

Como cabría esperar, este hecho dividió la comunidad con cientos de familias que siguieron a Tzví. Este suceso, aparejado a una crisis económica, finalmente forzó la centralización administrativa de la colectividad (alrededor de 1680) en el liderazgo de un solo consejo integrado por tres rabinos y siete civiles.

La estagnación persistió hasta mediados del siglo XIX. La comunidad y la ciudad en general emergieron de su letargo e hibernación para renacer por esa época. La revolución industrial, la ilustración europea, así como también las nuevas condiciones sociopolíticas que prevalecieron en aquellos territorios del Imperio Otomano son en parte responsables de la reversión de esa tendencia y del surgimiento de un nuevo ambiente¹³. De 1871 en adelante el tren conectó Salónica con el nores-

te de Europa y con Constantinopla-Estambul hacia el este. Los productos industriales de la modernidad occidental aparecieron, lo que posteriormente estimuló, por la vía comercial, la interacción de los distintos grupos que conformaban la población local. Los principales de estos que le otorgaron a la ciudad su carácter multicultural fueron los griegos (étnicos y de origen), cristianos ortodoxos, de lengua helénica; los musulmanes, principalmente otomanos de lengua turca; y los judíos, principalmente sefardíes que hablaban ladino. Todos los grupos mantenían sus costumbres particulares¹⁴. Para tipificar las variantes, los *dönme* también estaban representados.

Finalmente, las identidades comunitarias exclusivas complicaron ostensiblemente la conformación de una ciudadanía imperial y una identidad general otomana¹⁵. Procurando una salida pragmática a tal situación, la administración del Imperio les garantizó algunos privilegios a estos sujetos de origen no otomano. Por ello, en aras de la ciudadanía imperial tales personas obtuvieron beneficios de esas iniciativas pragmáticas llamadas capitulaciones¹⁶. De forma intencional, tales prerrogativas no estimularon la existencia de un crisol y aunque estas medidas sirvieron a los intereses de la Puerta Sublime durante un tiempo, al fin y al cabo potenciaron las mismas tensiones étnicas por la existencia de varios grupos. Estas establecieron las bases de la desintegración del Imperio Otomano a finales del siglo XIX y a principios del XX y el surgimiento de varios Estados nacionales.

Enfocándonos de nuevo en la ciudad, se puede decir que Salónica abrigó un número de familias judías acaudaladas junto a una mayoría que se ganaba el pan, que vivían al día, aun cuando mantenían sus costumbres centenarias, su idioma y sus tradiciones. Por esto, hubo cerca de varias docenas de escuelas

nuevas constituidas por la comunidad, fábricas prominentes, tiendas al mayor y al detal que llevaban los nombres de sus dueños judíos. La colectividad también mantuvo varias instituciones de beneficencia para poder asistir y apoyar a los pobres, los desempleados y a los enfermos. Como parte de esta infraestructura había orfanatos, instituciones sanitarias y un asilo de ancianos.

Muchos periódicos circulaban en judeoespañol y en francés. Debido a la presencia de la Alliance Israélite Universelle la enseñanza y la escolaridad galas se hicieron accesibles¹⁷. Aún más, la Coalición de Trabajadores Socialistas se creó en 1909 y se llamó La Federación (sic)¹⁸.

La aurora del año 1912 halló a la comunidad, esencialmente sefardí, con elementos de cosmopolitismo en su élite. Llama la atención que en 1911 David Ben Gurión vino a residir en la ciudad para asistir a la Escuela Preparatoria del Servicio Civil Otomano (*Idadié*) debido a que, en aquella época, Palestina estaba bajo régimen imperial y él quería prepararse con las particularidades de la administración otomana.

La Salónica griega

El año de 1912 es el punto de demarcación del segundo período de la Salónica judía (1492-1941). La advenimiento de las guerras balcánicas halló a un victorioso Estado moderno griego, *Helas*, ante los turcos otomanos y a Salónica en su territorio¹⁹. La incorporación de esta al Estado helénico trajo las siguientes consecuencias: primero, la inmensa mayoría –casi la totalidad– de los habitantes de origen religioso judío se hicieron ciudadanos griegos; segundo, Salónica se convirtió en una ciudad marginal de un Estado nacional, a diferencia de su estatus anterior de gran centro urbano con un puerto marino, que servía de enrucijada a una amplia región de un imperio multicultural. Este hecho tuvo reper-

cusiones económicas a largo plazo, así como otras de corte social y demográfico.

El impacto e importancia del hecho de conversión automática como ciudadanos griegos de la población judía en el nuevo Estado helénico requiere un análisis más detallado y tiene una importancia primordial. Antes de 1912, la ciudad abarcaba a los judíos (definidos lingüística y religiosamente), los musulmanes (los turcos y los otros) y los griegos identificados tanto por una base lingüística (griego) y religiosa (cristianos ortodoxos orientales), reforzados por el hecho de una presencia ininterrumpida durante milenios en la región. Todos eran nominalmente súbditos del sultán, aunque las poblaciones infieles del Islam tenían la condición de *dhimmis*. Tal distinción indicaba que eran sujeto de un estatus con limitaciones legales y sociales por una parte, y por otra que se les garantizaba la protección de algunos derechos comunitarios ²⁰.

Tras las guerras balcánicas, Grecia era un Estado moderno con una constitución que garantizaba la igualdad entre todos sus ciudadanos. Casi desde el mismo inicio, el país incorporó el artículo 1 de su primera carta magna de Epidauro en 1822, con garantías para las libertades religiosas. La emancipación civil total (además de la política) para todos los ciudadanos estaba consagrada en el protocolo tercero de los Tratados de Londres de 1830 ²¹. Es interesante resaltar que todas las constituciones griegas sucesivas nunca reconocieron la existencia de minorías, pues sostenía que todos los griegos eran iguales ante la ley. Por esto, semánticamente, la adhesión o no de un griego a cualquiera de las tres religiones monoteístas era irrelevante *vis-à-vis* por la igualdad ante la ley.

Una mirada escolástica al léxico de cómo las denominaciones ilustra tal equidad. En la gramática del griego y en su sintaxis, al igual

que en inglés, el adjetivo precede al sustantivo que define o caracteriza. Por lo tanto, desde 1912 en adelante, la forma correcta para referirse a los habitantes israelitas del Estado que tenían la ciudadanía era judíos griegos y no griegos judíos [lo que en español se traduciría correctamente como griegos de religión judía, como la forma aceptable, en vez de judíos de nacionalidad griega]. Este es el uso correcto desde el punto de vista gramático y constitucional ²². Por lo tanto, cuando uno se refiere a los no judíos debería decir griegos gentiles y no únicamente como griegos o cristianos. Deberíamos tener en mente que, aunque durante el período interbélico la creación, tras la I Guerra Mundial, de muchos Estados nacionales exacerbó los problemas de las minorías en muchos de estos, esto no fue así en Grecia de muchas maneras ²³.

Ya que existía como Estado nación con poblaciones que no eran cristianas (principalmente judíos y musulmanes), Grecia, comprensiblemente y como cabría esperar, se embarcó en un proceso de helenización de todo el territorio recientemente adquirido y en especial en Salónica, por lo menos hasta 1923, en la última ²⁴. La mecánica se aceleró tras la catástrofe de Asia Menor y el intercambio forzoso de población basado en la religión que hubo entre Grecia y Turquía, todo inducido por la derrota griega por parte de Turquía en la región costanera del Asia Menor que incluía Esmirna-Izmir en 1922. Antes de esto, en 1919, Grecia había obtenido la jurisdicción de esa área, habitada durante siglos por griegos étnicos, tras la derrota de Turquía en la I Guerra Mundial ²⁵. La sucesión de eventos trajo a la palestra a los *dömmen* una vez más: aunque ellos nunca se consideraron a sí mismos como musulmanes verdaderos, ni eran tomados como tales, así fueron percibidos por el nuevo Estado griego. Así que fueron sujetos del intercambio de po-

blación con el resto de los islámicos griegos, a excepción de los de Tracia. El componente de compensación de este trueque fue la llegada de griegos o jónicos, a tono con el país en cuanto a lo étnico, lo lingüístico y religioso, provenientes de Asia Menor, mientras que se pudieron quedar los de Constantinopla (Estambul) y los de las islas de Imbros (*Gökçeada*) y Tenedos (*Bozcaada*).

La helenización, *vis-à-vis* la población judía incluía educación obligatoria en la lengua oficial, el griego, servicio militar obligatorio, el cierre de las tiendas los domingos en vez del sábado, el *Shabat*, y en general a la incorporación del elemento cristiano en el predominio en casi todas las esferas de la actividad, especialmente la económica. Esta tendencia se aceleró cuando el desbalance poblacional se hizo más pronunciado a favor de los griegos gentiles con la influencia de los refugiados del Asia Menor.

Para un Estado nacional cuya población para la época —por los años 20— más de 96 por ciento compuesta nominalmente por cristianos ortodoxos de habla griega, el manejo de la incorporación y acoplamiento de la minoría judía a la fibra del Estado debió de haberse hecho escrupulosamente. Tal como dije anteriormente, todos esos principios que garantizaron la igualdad de derechos civiles y otros, trato justo y emancipación total. El antijudaísmo oficial del Estado o de origen religioso (ortodoxo griego) era inexistente y ajeno, a diferencia de otros, como por ejemplo Rumania ²⁶. Sin embargo, algunas manifestaciones aisladas y particulares de antisemitismo ocurrieron en ese entonces, como hoy en día también ²⁷.

La helenización de la población judía trajo el beneficio (intencional o no) de convertir a súbditos de segunda categoría en el Imperio Otomano en ciudadanos con todos los dere-

chos y deberes en un Estado moderno. Si el genocidio por parte de los alemanes no se hubiese efectuado, quién sabe cuál habría sido la vitalidad de una comunidad tan populosa y cuáles habrían sido los aportes tanto para esa colectividad como para el resto de la nación. Quizás con el uso de las herramientas matemáticas y los algoritmos para la visualización de la realidad virtual podamos obtener una pista de lo que debió de ser ²⁸.

Lamentablemente, el proceso de helenización pudo aplicarse solo a la progenie del tiempo. En las vísperas de la II Guerra Mundial la mayoría de los integrantes de la comunidad tenían un conocimiento rudimentario del griego. Al fin y al cabo, la duración entre el establecimiento de la constitución de 1913 y la gran conflagración fue solo de 30 años. Por lo tanto, la ciudadanía constitucional no estaba aparejada a la condición lingüística de dominar perfectamente el idioma oficial ²⁹. Por ello estuvieron apartados del resto de la población en dos formas obvias: primero, la diferencia lingüística y cultural; y segundo, debido simplemente a los números. Este conjunto de características definitorias eran exclusivas de la colectividad y sin paralelo en el resto de la sociedad griega.

El período interbélico no fue provechoso para el bienestar de la comunidad. Así como el mundo estaba enfrentado una turbulencia financiera y política, Grecia sufría un repentino aumento de la población de casi un millón 500 almas (un cuarto del total anterior) y, como resultado hubo esfuerzos por absorberlas y trataron de manejarse ante esta nueva realidad social. La población judía aún estaba lidiando con los efectos del incendio de 1917 que destruyó parte de sus barrios y consumió varias sinagogas. Muchos emigraron por razones económicas, otros por los actos aislados de antisemitismo, como por ejemplo el caso

Campbell³⁰. Aún más, el mandato constitucional (de que todos los griegos son iguales) era incapaz desde su concepción de asegurar la aceptación y la consideración de los judíos por parte de los gentiles. Específicamente, el mandato podría sancionar, pero no hacer que se cumpliera el reconocimiento para los griegos de religión judía de su condición de iguales idénticos o de iguales por derecho propio. Esta es una distinción productiva y el Estado no aseguró esta situación con su decisión ciega, desafortunada e ilegítima de segregar inicialmente a los electores judíos de Salónica de los cristianos en centros de votación separados, en un acto abiertamente anticonstitucional³¹. La transubstanciación de la incorporación *de jure* al *corpus* nacional no ocurrió —ni podría hacerlo— *de facto* de la noche a la mañana.³² Esta era una comunidad en transición³³.

La víspera de la II Guerra Mundial halló a Salónica con una población judía de alrededor de 55 mil almas, un poco más que un quinto de su población total (ver gráfica 1)³⁴. Como líder religioso tenía a un rabino principal de origen extranjero que no era sefardí, el doctor Tzví Koretz, nacido y educado en Alemania³⁵. El cementerio judío era una espinita en los planes de la renovación urbana y el crecimiento de la ciudad, cuyo carácter centenario original había cambiado irrevocablemente por el asentamiento de los refugiados. Si excluimos a los griegos de religión judía, la ciudad estaba totalmente homogenizada en comparación con su imagen multiétnica y multicultural anterior.

Italia le declaró la guerra a Grecia el 28 de octubre de 1940 y la lucha emergió en el frente albanés. Grecia ganó y miles de nacionales judíos se enrolaron y sus oficiales combatieron valientemente junto con sus compatriotas gentiles (cristianos)³⁶. Hitler se vio obligado a ayudar a su aliado Mussolini y, el 6 de abril de

1941, Alemania invadió Grecia desde el norte desde Bulgaria³⁷. Tras una batalla cruenta, esta ocupó todo el país. Estos hechos efectivamente acabaron con la historia fascinante de los dos mil años de historia judía en Salónica y presagiaron un poco de los tormentosos sucesos que habrían de venir para la comunidad, y marcaron el final del segundo período en la historia de la judería local. El objetivo manifiesto de los invasores, apenas disimulado, era la aniquilación de los judíos: un exterminio particular que con el tiempo se iría a conocer como el Holocausto: el genocidio de los judíos europeos. En menos de tres años la Salónica judía dejó de existir.

El Holocausto de la Salónica judía

c. Desde el 9 de abril de 1941 al 30 de octubre de 1944: la ocupación alemana

El amanecer del 9 de abril de 1941 trajo a los ocupantes alemanes. Este suceso repentino dio paso bruscamente al tercer período de la historia comunitaria: la del Holocausto en Salónica, desde esa fecha hasta el 8 de mayo de 1945. *A priori* debemos hacer notar aquí que el período de la invasión alemana (más precisamente de regiones ocupadas tanto por los alemanes, los italianos o los búlgaros) se caracterizó por las dificultades extremas y el hambre para toda la población, tanto judía como gentil. También, los alemanes repitieron aquí los mismos hechos que ya habían practicado en otros lugares y los procedimientos para exterminar a la comunidad judía tesalonicense. En una fecha posterior, con variaciones mínimas, los operaciones de aniquilamiento para estos judíos proveyeron un formato para otras comunidades en el resto de Grecia. Lo que hace singular a Salónica es el mero hecho de su fortaleza numérica y por haber sido la primera que experimentó en Grecia las consecuencias



Gráfica 2: Plateia Eleftherias, plaza de la Libertad, 11 de julio de 1942. La primera persona de la derecha, con lentas y frente al soldado alemán, es el último Sam Rouben de Oakland, California, Estados Unidos.

de la implementación de la *Endlösung* (Solución final) por parte de los alemanes (los búlgaros deportaron a los griegos judíos primero)³⁸. Eventos e ideas que modelaron el antisemitismo europeo y su subsecuente corriente genocida de los siglos XIX y XX que había sido ajenos a la mayor parte de Grecia, pero que no impidió a los perpetradores a proceder con sus planes asesinos³⁹.

Apenas llegaron los alemanes encarcelaron a muchos notables y arrestaron al rabino principal, el doctor Koretz, al que enviaron a prisión en un campo de concentración cerca de Viena. Ellos designaron un nuevo consejo comunal encabezado por Sabbetai «Saby» Salliel, que fungía como presidente de la comunidad, un hombre de habilidades limitadas, pero con una ambición desmedida. En un lapso de casi quince meses no ocurrió nada, en comparación con las amenazas de muerte, de las penurias y la completa sumisión que se estaba experimentando en el gueto de Varsovia. No obstante, la prensa judía fue silenciada y las bibliotecas privadas y comunitarias fueron saqueadas y confiscadas por la *Einsatzstab Reichsleiter Rosenberg Kommando* (destacamento

de asignación especial Rosenberg), que también se apoderó de importantes objetos religiosos de gran valor histórico⁴¹. Además, los invasores alemanes procedieron al saqueo ilegal y al pillaje de todas las mercancías de las tiendas de dueños judíos y expropiaron las mejores casas para su uso personal. La culminación de tales acciones y medidas crearon las condiciones para las penurias y decaimiento de gran parte de la población judía.

Esta etapa de calma y normalidad relativas llegó a su fin con un anuncio de las autoridades alemanas publicado en el periódico *Apogevmatini* (Atardecer). Editado por un colaborador, el anuncio llamaba a todos los hombres adultos judíos, de 18 a 45 años, a registrarse en la *Plateia Eleftherias* (Plaza de la Libertad) el sábado 11 de julio de 1942. El subtexto del aviso revelaba que el registro de un grupo de hombres disponibles era para trabajo forzoso. La foto que sigue lo dice todo (Gráfica 2)⁴². Nueve mil hombres se reunieron en la explanada. Los alemanes no les permitieron cubrirse la cabeza ni beber agua ante un calor extenuante, los hicieron estar de pie durante horas bajo un sol brillante y algunos alemanes incluso obligaron a unos a hacer calistenia. Este fue el primer gran presagio de lo que vendría⁴³.

Finalizado el registro muchos fueron enviados a trabajos forzados en varias partes del país. La dureza de las labores, las malas condiciones y la comida insuficiente se juntaron al hecho de que muchos ya no estaban en buen estado de salud ni acondicionados al ejercicio físico intenso lo que condujo a una rata de bajas acelerada por muertes y por enfermedad

grave. Esta situación deplorable forzó a la comunidad a buscar negociaciones con las autoridades alemanas, representadas en esa época por el doctor Maximilian «Max» Merten, un consejero civil de guerra del comando de Salónica-Egeo. Las conversaciones condujeron a un pacto donde la comunidad aceptaba pagar la enorme suma de 2 mil 500 millones de dracmas (de entre 8 y 10 millones de dólares de la época) a cambio de exonerar a sus miembros de próximas exigencias de trabajo forzoso, oneroso y obligatorio. En la gráfica se observa la anverso del cheque a nombre del comandante general (*Befehlshaber*) con una suma de 134 mil dracmas, de la comunidad judía de Salónica, firmado el presidente Saltiel y fechada el 29 de octubre de 1942. En el reverso se muestra la firma de Max Merten y el sello oficial, así como el del banco de Grecia, que dice pagado. La fecha es 4 de noviembre de 1942 (figura 3) ⁴⁴. Este es uno de siete pagos que se expidieron. Este conjunto de documentos toca otro asunto sobre el Holocausto de los judíos tesalonicenses, específicamente los referidos a una auditoría financiera del dinero, las fortunas, etcétera que estaban involucradas, para así determinar finalmente tales pérdidas. Una investigación forense exhaustiva debió haberse dado. Esa investigación está fuera de los límites del presente trabajo.

Mientras tanto, Koretz salió de prisión en enero de 1942 y volvió a Salónica donde recobró su puesto como rabino principal. Durante este tiempo, el doctor Pohl del Destacamento de Asignación Especial Rosenberg continuó saqueando los archivos, las bibliotecas y las colecciones de artículos judíos tanto en Salónica como en los pueblos vecinos con una presencia notable de judíos y colecciones. Envío todo a Alemania ⁴⁵. Más tarde, los soviéticos capturaron esos tesoros saqueados y los consideraron botín de guerra, por lo que posteriormente

enviaron esos archivos a Moscú donde permanecen hasta el día de hoy. El castigo suave que recibió el doctor Pohl fue un año y medio de detención (mayo de 1945 a octubre de 1946) por parte de las fuerzas estadounidenses.

Tras el incidente del 11 de julio de 1942 en la *Plateia Eleftherias*, la prensa colaboracionista local —periódicos como *Aprogevmatini* y *Nea Evropi* (Nueva Europa)— se multiplicó en frecuencia de aparición y en el grado de crítica fuerte en sus editoriales, artículos y propaganda en contra de los judíos. Además del pago del rescate, a finales del año 42 y todo el 43, los invasores alemanes aceleraron las expropiaciones, la requisición y confiscación de todo tipo de mercancía de valor de las tiendas con dueños judíos. La estrategia habitual era encarcelar simultáneamente a los dueños por infracciones imaginarias. Para el papel y la cartulina, bienes muy apreciados y difíciles de conseguir, con gran utilidad para los propósitos propagandísticos (impresión de periódicos, volantes, diarios, etc.) crearon una nueva corporación que llevaba el grandioso nombre de Industria Papelera Germanohelénica (*Deutsch-Griechisch Papier Industrie*) cuyo inventario consistía simplemente en la suma total de todo el papel que estaba en todas las imprentas judías y almacenes. Esta corporación trabajó codo a codo con la oficina de propaganda alemana para distribución de papel a varios individuos y entidades, a cualquier cantidad y precio. De esta forma, ellos tenían el control total del material impreso e hizo inviable la existencia de una prensa de la resistencia.

A finales de año se dio una calamidad de otro tipo: la destrucción del cementerio judío de varios siglos que contenía más de 500 mil tumbas, muchas de ellas de valor histórico incalculable. El Gobernador General de Macedonia para la época, con la asistencia del invasor alemán, logró desaparecer casi com-



Gráfica 3: Segundo cheque de 134 mil dracmas como parte del pago por el rescate. Este es el segundo de siete cheques y está firmado por el presidente de la comunidad (octubre 29 de 1942), Sabbetai Saltiel. Fue endosado por Max Merten como cabeza de la sección económica y administrativa (Abteilung) del comando Salónica-Egeo. El cheque fue transferido a la oficina de finanzas del Reich el 4 de noviembre de 1942, depositado y pagado en su totalidad por el Banco de Grecia el mismo día.

pletamente cualquier cosa que pudiera recordar a alguien lo que allí existió durante siglos. La Universidad Aristóteles de Salónica desde entonces ocupa esos sagrados espacios. Este es un capítulo tan triste como vergonzoso de la historia de la ciudad en su totalidad ⁴⁶. En

diciembre de 1942 se produjo un cambio en la administración de la Comunidad: los alemanes derrocaron a Saltiel y colocaron en su lugar al doctor Koretz ⁴⁷, por lo que este asumió los dos puestos: tanto el de presidente de la comunidad como el de rabino

principal. El hecho de que el alemán fuera su idioma natal facilitaba sus deliberaciones con sus jefes nazis. Él era persona grata para ellos, y tras haber experimentado en carne propia el trato de las SS y de la Gestapo en Viena estaba muy dispuesto a condescender con ellos.

La hora de la verdad se acercaba. En el frente militar las cosas no le estaban yendo bien a Alemania ni a los otros aliados del Eje. El año nuevo de 1943 halló al ejército Sexto del general Paulus acorralado en el hervidero de Stalingrado. El mariscal de campo Paulus se rindió ante el ejército soviético el 1° de febrero de 1943 ⁴⁸. Esto marcó un punto de giro en dos frentes: un reverso para peor para las fuerzas del Eje con la derrota apuntando como algo probable y en un futuro no tan distante y una intensificación de la guerra de Alemania en contra de los judíos, que cada día en que el Reich permanecía erguido se transformaba en una suma de miles de víctimas a un enorme total ⁴⁹.

Salónica tuvo el ingrato honor de ser la mayor comunidad destinada al exterminio inmediatamente después de la derrota militar en Stalingrado. La maquinaria de muerte se puso en marcha. Los eventos se dieron uno tras otros en una secuencia rápida y culminaron, como podemos ver, en la casi extinción de la presencia judía de la ciudad y el exterminio de más del 90 por ciento de sus integrantes.

El sábado 6 de febrero de 1943, llegó el destacamento de asignación especial de los servicios de seguridad del *Reich* que se encargaba de ciertos enemigos del régimen. El comando estaba encabezado por Dieter Wisliceny, el *Hauptsturmführer* de las SS (rango equivalente al de capitán del ejército de Estados Unidos) y su subordinado Alois Brunner, con un rango similar. La organización del liderazgo de este destacamento revela que originalmente, en sus carreras, Adolf Eichmann era un subordinado de Wisliceny. Sin embargo, Eichmann era al fin y al cabo más celoso y trabajador, y en algún punto ascendió y dejó rezagado a Wisliceny. Por ello, Eichmann, el genocida tecnócrata y burocrático por excelencia, le impuso a Salónica sus mejores y más competentes operadores.

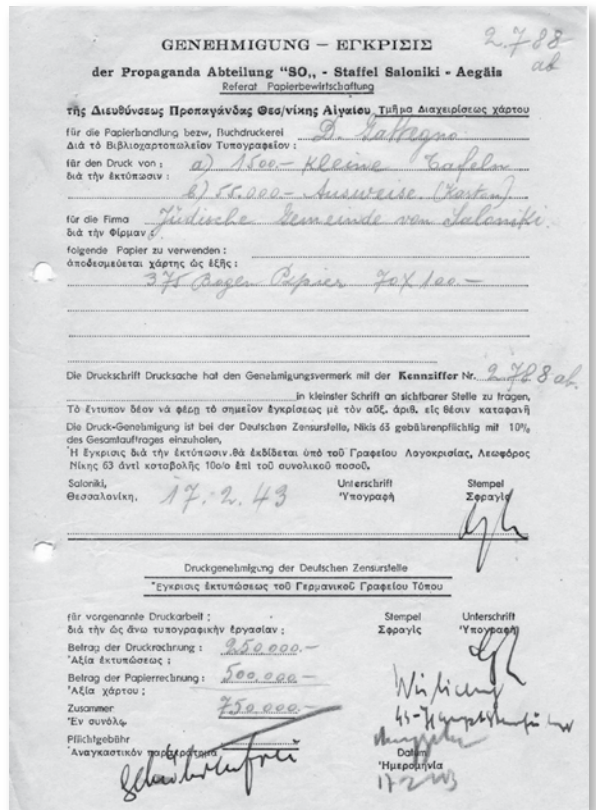
Es una amarga ironía recordar que Eichmann durante su interrogatorio, por parte del capitán de la policía israelí Avner Less, y el infame doctor Max Merten en su declaración en el juicio a aquel jerarca nazi en 1961, reprocharon y acusaron a Wisliceny de haber tomado la iniciativa y de actuar fuera de las órdenes. Tal hecho es una paradigma de ofuscación donde los superiores culpan a los subordinados por haber cumplido a cabalidad en vez de haber dado las directrices. El círculo de recriminaciones entre los antiguos *kameraden* empezó con el testimonio de Wisliceny, en 1946 durante los juicios de Núremberg⁵⁰. Allí, Wisliceny acusó a los otros en la misma forma como Eichmann trató de persuadir a la corte y se plantó en su propio juicio. Los hechos que ser revelaron prueban de manera concluyente que todos ellos trabajaron diligentemente para cumplir con fruición la tarea. Un documento que estoy presentado por primera vez comprueba que las iniciativas de Wisliceny tenían el único propósito de

acelerar el proceso de «reasantamiento en el Este» (ver gráfica 4).

La cadena de eventos empezó con un llamado a consulta a Koretz por parte del Destacamento. Esto se llevó a cabo el lunes 8 de febrero de 1943, e inmediatamente, recibió la primera orden, firmada por Max Merten, que introducían las Leyes raciales de Núremberg en la ciudad. Como burla, la orden llevaba la fecha del 6 de febrero⁵¹. Así se decretaba que los judíos debían distinguirse como tales, es decir, marcados con un signo visible, y que debían concentrarse y vivir en áreas específicas: guetos.

Wisliceny fue autorizado para hacer cumplir estas directrices y de publicar las órdenes

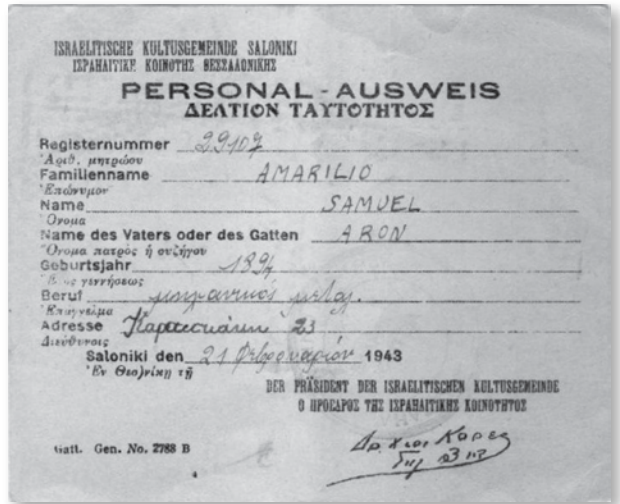
Gráfica 4: Autorización para la entrega de cartulina para la impresión de 55 mil tarjetas de identidad. El documento tiene data del 17 de febrero de 1943, con la firma de Wisliceny.



de su cumplimiento. Estas incluían que todas las tiendas de judíos debían marcarse, como también debían hacerlo los griegos de religión judía, pero no a los gentiles, mayores de cinco años, con la estrella de David. Debían hacerse de tela y coserse a las ropas y sobretodos. La orden de Wisliceny estipulaba que, además de las marcas en las vestimentas, todos los griegos judíos debían poseer una tarjeta de identificación de la comunidad numeradas secuencialmente y que identificaba al portador como judío. El mismo número que aparecía en la cédula debía imprimirse en las estrellas de tela. Más adelante verán la orden para el abastecimiento de cartulina para la producción de 55 mil tarjetas de identidad para la comunidad judía de Salónica con el número de identificación 2788ab. Reveladamente, la orden fue emitida por, en vez del encargado regular de la oficina de propaganda nazi, por nadie más que el mismo Wisliceny (gráfica 4) ⁵¹. La imprenta era la Imprimiere David Gattegno.

El documento respalda el hecho de que las 55 mil tarjetas de identidad estaban impresas. Considerando que unas mil pudieron salir con errores o se destruyeron, más el hecho de que los niños estaban exceptuados, podemos figurarnos la dimensión numérica de la comunidad a las vísperas de su desaparición. Este número también se corrobora en a la tabla poblacional del Reporte Rosenberg, como se comprueba en la gráfica 1. La tragedia se estaba dando, pero, a diferencia de cómo se hacía en la Antigüedad, ahora hay consenso de que no habrá posteriormente ni redención ni catarsis.

Los directivos de la oficina de Propaganda estipularon un cargo (*Pflichtgebühr*) de diez por ciento debía calcularse por sus servicios. Ese 10 por ciento fue aumentado arbitraria-



Gráfica 5: Tarjeta de identificación personal expedida por la comunidad judía de acuerdo con los órdenes de Wisliceny del 12 de febrero de 1943. El rabino Koretz la firma como presidente. En la parte de abajo, a la izquierda, se lee Gatt. (para abreviar Gattegno) más un número.

mente a 50% a la comunidad judía por los trabajos de impresión. Sin embargo, Wisliceny hizo valer su rango y tomó la iniciativa de condonar los cargos obligatorios. Esencialmente, para acelerar este proceso odioso, él dispensó parte de los costos que sus víctimas debían asumir para ser aniquiladas.

El número de identificación tenía que aparecer en todos los asuntos impresos. Puesto que las cédulas de identidad eran las segundas en ser autorizadas, la siguiente marca de identificación debía aparecer claramente en las tarjetas: Gatt. Gen. No. 2788 B. La gráfica 5 muestra una cédula de identificación personal expedida por la comunidad judía de acuerdo con la orden de Wisliceny del 12 de febrero de 1943. El número se puede percibir fácilmente en la tarjeta, que ahora pertenece a la colección del Museo Judío de Salónica.

Las autoridades del comando, junto al consejero civil Max Merten, continuaron colmando a una comunidad apabullada, alarmada y, sobre todo, asustada con otros reque-

Explicaciones concernando las declaraciones de fortunas

La Communita Djudia de Thessaloniki traye à la connosencia de sous miembros, lo que sigue:

La declaration de fortuna que es etjia sobre orden de las Autoridades Alemanas, sierve por escopos statistikos. En tanto, la Communita atira l'attention de todos sous miembros que aquel que intchira el questionnaire que vos remetemos aki endjonto de ouna manera falsa o con negligensa, devra asperarse à la mas fouerte punition de parte la Autoridad Alemana.

Ande se trata de propietaria de immobile o de terreno, o de créncias hypotekarias, las valores deven de ser indicadas en Drs. de antes de la guerra.

El capo de familia intche el questionnaire por si, sou moujer i sousijos mineures. Si ay personas majeure ke biven en el mismo menage ma que son independientes de profesion i de etcho, deven de intchir eyos mismos oun questionnaire apartado. Ma si losijos majeure non possedan fortuna, estonses deven de ser comprendidos en la lista de fortuna del capo de familia.

En intchendo cada categoria de fortuna, se deve tomar en consideration loque segue:

- Ab a-a) Los terrenos i los inmuebles deven de ser indicados cada uno separadamente, i se deve indicar si se trata de inmuebles de rapporto o de atelier, de un terreno fraguado o non fraguado. El nombre de la coleja i el No del immobile deve ser indicado claramente. Terrenos agricolas deven ser tambien exactamente descritos.
- Ad b-β) Aki se deve indicar la valor aproximativa actuala. Se deven indicar tambien los stocks i los depositos de ropa que se topan afuera de Thessaloniki. De estas indicaciones deve de resallar tambien la forma y la grandura del deposito de ropa.
- Ad c-γ) Deven de ser indicados maquinas i instalaciones de maquinas y sobre todo maquinas specialas, ainsi que todo el materiel de l'atelier.
- Ad d-δ) Las Bancas ande se tienen cuéntos y depositos deven de ser indicadas exactamente. De mismo tambien por los cuéntos de Bancas al estranero.
- Ad e-ε) Se deve indicar el montante exacto global de los verdaderos deutores y creditores.
- Ad f-ζ) Deven de ser notados exactamente todos los objetos de oro o de metal precioso (exception etjia de anijos de cazamiento) en estado lavorado o crudo, piedras de valor, montadas o non montadas, papas forstags incluso, Reichmarks y biglietos de la Reichskredit-Kassa. En esta rubrique deven de ser enregistrados de manera exacta tambien objetos de usage corriente etjios de metales de valor como por exemp. candelabros, objetos religiosos (de culto), etc.
- Ad g-η) Aki son compresos specialmente todos los tapetes, quadros (exception etjia de photographias y de cuadros de familia) i otros objetos ke son considerados de valor artistica. Aki apartienen tambien collecciones de timbros y de paras metalicas.
- Ad h-θ) Aki deve ser notado cada vehicule con o sin attelage (cavayo, azno, etc.) empassando de arabecas à mano. A parte de esto se deve indicar todas las bestias bivas (gayinas, patos, babas, codreros, cavaras, aznos, cavayos, vacas y perros).
- Ad i-ι) Las instalaciones de moradas deven ser nombradas uda por uda como uda de etjar, comedor, uda de passar el dia). Los articulos de ménage deven de ser dvisados en tres gruppos sea en articulos de porcelaine, articulos de vedreria y utensiles de cousina.
- Ad k-κ) Por techidos se intienen todas las ropas non confeccionadas (en foja), topandosen en caza. La linteria y las vestimintas se deven de indicar en pedassos.

Así ke se communique, à partir del 1. Marzo 1943 es defendido à los djidios de vender coulounque objeto, de mismo es defendido de aser coulounque regalo de objetos de coulounque genero. En cavsos speciales se pueden sottometer demandas de vendita à la Communita Djudia, la couala las va sottometer à la Autoridad.

La declaration de fortuna deve ser etjia en doupio exemplaire.

Todas las dos declaraciones deven de ser remitidas à la Communita Djudia y despoues de examen va ser retornado un exemplaire al declarador.

Los formulaires menesterosos por aser las declaraciones por las fortunas se topan à la Communita Djudia ande informaciones detagliadas son dadas.

Instrucciones en judeoespañol de cómo llenar los formularios de declaración de patrimonio. 1° de marzo de 1943.

rimientos por recaudar con la finalidad de mantenerlos ocupados y desorientados. Uno de ello fue una declaración de patrimonio que incluía llenar formularios especiales con detalles minuciosos como la descripción completa (y el valor) de los utensilios de cocina y la cubertería. La gráfica muestra las instrucciones originales en judeoespañol de cómo llenar estos formularios. El volante alertaba a aque-

llos que tenían la obligación de contestar el cuestionario que debían ser muy diligentes so riesgo de graves sanciones de parte de la autoridad alemana.

En realidad, este documento, redactado en judeoespañol con letras latinas, también constituye una prueba de que, por lo menos para los anuncios oficiales de la comunidad a sus integrantes, no se usaba el griego. De ahí,

solo podemos deducir que aun a principios de 1943, la lengua hablada y entendida por la mayor parte de los judíos de Salónica era el ladino.

En conclusión, toda esta burocracia, además del mero propósito de registrar e identificar a los judíos y mantenerlos siempre al borde, prueba que los perpetradores alemanes se regodeaban en los aspectos psicológicos y criminales del exterminio. A su vez esa misma burocracia debió de servir de escudo psicológico para disfrazar esta tarea horripilante de un plan mundano y predefinido de reasentamiento⁵³.

Estos hechos, que se daban uno tras otros en sucesión veloz, culminaron con el anuncio de las autoridades alemanes y luego del rabino principal Koretz que una orden para todos los integrantes de la comunidad de que serían deportados y reasentados en el distrito de Cracovia en Polonia. Este fue el principio del fin de la gran comunidad sefardí, madre de Israel como se le conocía. El destino de todos había sido decidido y sellado. Las intenciones y los actos malévolos del *Reich* en ese día no dejaron ni un ápice de esperanza.

CONTINUARÁ.

Referencias – Bibliografía – Audiovisual – Notas

³.- Cuando se fundó Salónica hace más de dos mil años tomó el nombre de la hermana de Alejandro Magno (tal como se nos dijo en la escuela griega). El nombre oficial de la ciudad es Tesalóniki. No obstante, como parte del Imperio Otomano adoptó el nombre turco de Selanik. Los franceses acostumbra a llamarla Salonique, los americanos Salonika o Salónica. Creo que les era muy fácil acortar el nombre, y que si este hubiese sido más corto, lo habrían mantenido tal cual. Albertos Nar, *Jewish Community in Thessaloniki*, Texts (1998); Albertos Nar «Social Organization and Activity of the Jewish Community in Thessaloniki», *Queen of the Worthy, Thessaloniki, History and Culture Vol I*. (1997): 266-295. http://www.macedonian-heritage.gr/Contributions/20010704_Nar.html

⁴.- Steven Borman, correo electrónico privado, 6 de noviembre de 2006, http://en.wikipedia.org/wiki/loannina#Jewish_community, http://en.wikipedia.org/wiki/Romaniote_Jews.

⁵.- Grunbla, «The Rise and Declination of the Greek Jewish Community 2000 years of Jewish Presence in Greece» Tripod. <http://gulinbla.tripod.com/>; Jewish Encyclopedia, «Philo Judaeus», Jewish Encyclopedia.com: el texto inédito de la Enciclopedia Judía de 1906, <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/12116-phil-judaeus>; Wikipedia, «Strabo», Wikipedia The Free Encyclopedia, <http://en.wikipedia.org/wiki/Strabo>.

⁶.- Nikos Ppahatzis, *Monuments of Thessaloniki* (Salónica, Molho, 1960).

⁷.- Jacques Basnage sieur de Beauval y Thomas Taylor, «The History of the Jews, from Jesus Christ to the Present Time» (Londres: T. Bever y B. Lintot, et al, 1708).

⁸.- Paúl Isaac Hagovel, «The Passion of the Christ and of the ... Jews» BHM: The Greek Canadian Tribune, 2006, http://www.academia.edu/4216061/_..._.2006_.

⁹.- Ruth Porter y Sarah Harel-Hoshen eds., *Odyssey of the Exiles: The Sephardi Jews 1492-1992* (Tel Aviv: Ediciones del Ministerio de la Defensa, 1992); Howard M. Sachar, *Farewell Española The World of the Sephardim Remembered* (Nueva York, Vintage Books, 1995).

¹⁰.- Steven Bowman, correo electrónico privado, 16 de noviembre de 2006.

¹¹.- Ibid. Esin Eden y Nicolas Stavroulakis, «Salónica, A Family Cookbook» (Atenas, Talos Press, 1997). «The Story of Sabbatai Zevi [Cevi], Messiah of Smyrna». *New York Times*, 8 de noviembre de 1931; Theodore J. Bent, «A Peculiar People». *Longman's Magazine* 11, no. 61. (noviembre de 1887): 24-36

¹².- Marc David Baer, «The Double Bind of Race and Religion: The Conversion of the Dönme to Turkish Secular Nationalism», *Comparative Studies in Society and History* 46, no. 4 (2004): 682-708; Marc David Baer, «Globalization, Cosmopolitanism, and the Dönme in Ottoman Salonica and Turkish Istanbul», *Journal of World History: Official Journal of the World History Association* 18, no. 2 (2007): 141-170; Marc David Baer, *The Dönme: Jewish Converts, Muslim Revolutionaries, and Secular Turks* (Stanford: Stanford University Press, 2009).

¹³.- Dimitrios Stamatopoulos, «From Millets to Minorities in the 19th-Century Ottoman Empire: An

Ambiguous Modernization», in *Citizenship in Historical Perspective*, (Pisa: Università di Pisa, 2006), 253-273.

^{14.}- Michael Molho, «Usos y costumbres de los judíos de Salónica», *Sefarad* 7, no.1 (1947): 93-121; Michael Molho, *Traditions and Customs of the Sephardic Jews of Salonica*, ed. Robert Bedford, trans. Alfred A. Zara

(Nueva York: Foundations for the Advancement of Sephardic Studies and Culture, 2006); Mark Mazower, *Salonica, City of Ghosts: Christians, Muslims and Jews 1430-1950* (Nueva York: Knopf Doubleday Publishing Group, 2000); Andrew Apostolou, «Greek Tragedy-Apostolou Reviews *Salonica, City of Ghosts: Christians, Muslims, and Jews, 1430-1950* by Mark Mazower», *Commentary* 120, no.1 (Julio/ Agosto 2005): 75-77; Andrew Apostolou, «Review Essay: Mother of Israel, Orphan of History: Writing on Jewish Salonika», *Israel Affairs* 13, no.1 (January 2007): 193-204.

^{15.}- Michelle Campos, «Ottoman Brothers: Muslims, Christians, and Jews in Early Twentieth Century Palestine» (Universidad de Stanford, 2010).

^{16.}- *Ibid.*, 7.

^{17.}- La Alliance Israélite Universelle era una red de escuelas con patrocinio francés establecida en todo el Medio Oriente a finales del siglo XIX. Su existencia se basaba en la creencia de los judíos galos de que sus correligionarios orientales necesitaban modernizarse mediante la educación.

^{18.}- *Ibid.*, 1; Rena Molho, *Los judíos de Salónica, 1856-1991: una comunidad particular* (Athenas: Themelio Editores, 2000 (griego)); Joseph Nehama, «Histoire des Israélites de Salonique», vols. 1-7 (Salónica: Communauté Israélite de Thessalonique and la Federación Sefardí Mundial, 1935-1978); Joshua Starr, «The Socialist Federation of Saloniki», *Jewish Social Studies* 7 (1945): 323-336; Abraham Benaroya, «A Note on the Socialist Federation of Saloniki», *Jewish Social Studies* 11 (1949): 69-72; H. Sukru Ilicak, «Jewish Socialism in Ottoman Salonica», *Southeast European and Black Sea Studies* 2, no. 2 (Septiembre de 2002): 115-146; Devin Naar, *With Their Own Words: Glimpses of Jewish Life in Thessaloniki before the Holocaust*, 2006, Museo Judío de Salónica.

^{19.}- Ellinika Grammata, «The National Integration, 1909-1922: From the Goudi Coup up to the Asia Minor Catastrophe» Serie de 10 volúmenes sobre la historia griega Moderna, número 6. (2003) (griego). Ejemplar A. Nro. 229, «Validación de los

tratados de paz» Gaceta oficial del gobierno de Grecia, www.et.gr. (Francés y griego).

^{20.}- Gülnihal Bozkurt, «An Overview on the Ottoman Empire-Jewish Relations», *Islam* 71 (1994): 255-279; Norman A. Stillman, *The Jews of Arab Lands in Modern Times* (Nueva York: Jewish Publication Society of America, 1991), 4.

^{21.}-<http://norfid.files.wordpress.com/2010/11/nomos-epidaourou-proswrinon-politeuma-ths-ellados-be8nikhsuneleusis-astros-1823.pdf>; House of Commons, *The London Conferences 1830 No. 25 & Protocol No. 3 of the Conference held at the Foreign Office on the 3rd of February 1830, Papers Relative to the Affairs of Greece; Protocols of Conferences Held in London* (Londres: J. Harrison, 1830).

^{22.}- N.M. Gelber, «An Attempt to Internationalize Salonika 1912-1913», *Jewish Social Studies* 17 (1955): 105-120; Boris Furlan, «Nationality in the Balkans», *Antioch Review* 3, no.1 (March 1943): 97-106; Steven W. Sowards, «Lecture 17, "Nation without a State: The Balkan Jews, <http://staff.lib.msu.edu/sowards/balkan/lect17.htm>»; David Starr Jordan, «The Balkan Tragedy», *Journal of Race Development* 9, no. 2 (October 1918): 120-135.

^{23.}- Erzsebet Szalayne Sandor, «International Law in the Service of the Protection of Minorities Between the Two World Wars», *Minorities Research* 6, <http://epa.oszk.hu/00400/00463/00006/7.htm>; R.W. Seton-Watson, «The Question of Minorities», *Slavonic and East European Review* 14 (1935): 68-80.

^{24.}- Rena Molho, «La comunidad judía de Salónica y su incorporación al Estado griego 1912-1919» Documentos de la conferencia Salónica después de 1912, 1º al 3 de noviembre de 1985, 285-301 (griego); Rena Molho, «The Jewish Community of Thessaloniki and its Incorporation into the Greek State 1912-1919», *Middle Eastern Studies* 24 (1988): 391-403 (inglés, revisada).

^{25.}- Casa de los Comunes, «Treaty of Peace with Turkey, Signed at Sevres», *Treaty Series* No. 11, 1920; «Greece Attempts to Impose the Sevres Treaty (Map)», *New York Times Current History* 14, no.2 (May 1921): 347-352; Casa de los Comunes, «Lausanne Conference on Near Eastern Affairs 1922-1923», *Records and Proceedings and Draft Terms of Peace [con mapa]* No. 1, 1923; Casa de los Comunes, «Treaty of Peace with Turkey and Other Instruments, Signed at Lausanne on July 24, 1923, together with Agreements between Greece and Turkey signed on January 30, 1923, and Sub-

sidary Documents forming part of the Turkish Peace Settlement [con mapa] Treaty Series No. 16, 1923.

²⁶.- Reverendo M. Gaster, rabino principal de las comunidades sefardíes de Inglaterra, «The Jews in Roumania», *The North American Review* 175. DLII (Noviembre de 1902): 664-675.

²⁷.- Rena Molho, «Popular Anti-Semitism and State Policy in Salonika during the City's Annexation to Greece», *Jewish Social Studies* 50, no.3-4 (Verano-Otoño 1988): 253-264; Mark Mazower, «Minorities and the League of Nations in Interwar Europe», *Daedalus* 126, no.2 (Primavera 1997): 47-63.

²⁸.- Paris Papamichos Chronakis, comunicación privada, 2006.

²⁹.- Eyal Ginio, «Learning the Beautiful Language of Homer: Judeo-Spanish Speaking Jews and the Greek Language and Culture between the Wars», *Jewish History* 16 (2002): 235-262.

³⁰.- Aristotle A. Kallis, «The Jewish Community of Salonika under Siege». *Holocaust and Genocide Studies* 20, no.1 (Primavera 2006): 34-56; Steven Bowman, «The Jews in Greece», *Textures and Meaning: Thirty Years of Judaic Studies* (2005).

³¹.- Dimosthenis Dodos, «Los judíos de Salónica en las elecciones del Estado griego (helénico), 1915-1936 », (Atenas: Publicaciones Savalas, 2005 (griego)).

³².- Esto equivale a la saga de los derechos civiles en Estados Unidos. Se sabe que tras la decisión unánime de la Corte Suprema en el caso *Brown vs. El Comité de Educación* que acabó con la segregación en las escuelas públicas por anticonstitucional, el presidente Eisenhower dijo: «Uno no puede cambiar los corazones y las mentes de la gente con las leyes», Charles Jay Ogletree, *All Deliberate Speed: Reflections on the First Half-Century of Brown v. Board of Education* (Nueva York: N.W. Norton & Company, 2004).

³³.- Devin Naar, «Con sus propias palabras: miradas a la vida judía de Salónica antes del Holocausto». *Museo Judío de Salónica*. 2006.

³⁴.- Sonderkommando Rosenberg, *Abschlussbericht über die Tätigkeit des Sonderkommandos Rosenberg in Griechenland* (Atenas, Archivos Federales, 1941), 14.

³⁵.- Albertos Nar, «Jewish Community of Thessaloniki», *Texts* (1998); Albertos Nar, «Social Organization and Activity of the Jewish Community in Thessaloniki», *Queen of the Worthy, Thessaloniki, History and Culture I* (1997): 266-295, http://www.macedonian-heritage.gr/Contributions/20010704_Nar.html

³⁶.- Mi padre León fue movilizado con el resto de los reservistas. Peleó en el frente albanés y fue herido levemente con una esquirla de granada.

³⁷.- Es trágicamente irónico que la participación de miles de griegos de religión judía al repeler el ataque italiano y otros, contribuyendo a la derrota italiana, «haya forzado» la decisión de Hitler de atacar Grecia y haya «sellado» el destino de sus habitantes israelitas. Solo el resultado cuenta (el aniquilamiento de un grupo determinado) y no las intenciones ni otra cosa. Italia también es culpable de este genocidio.

³⁸.- Nicholas Stavroulakis, «Los judíos de Grecia, un ensayo» (Atenas: Imprenta Talos, 1990).

³⁹.- Abba Eban, *Heritage: Civilization and the Jews* (Londres: Weidenfeld and Nicolson, 1984); Josef Bard, «Why Europe Dislikes the Jew,» *Harper's Monthly Magazine* 154 (Diciembre 1926- Mayo 1927): 498-506.

⁴⁰.- Sonderkommando Rosenberg, *Abschlussbericht über die Tätigkeit des Sonderkommandos Rosenberg in Griechenland* (Atenas, Archivo Federal, 1941), 14.

⁴¹.- Michael Molho, *In Memoriam: Hommage aux victimes Juives des Nazis en Grèce*, Segunda Edición (Salónica: Comunidad Israelita de Salónica, 1973).

⁴².- Sam Rouben, comunicación privada, 1974.

⁴³.- Harry D. Dinella, «The Holocaust in Northern Greece: The War Against the Sephardic Jews of Thessaloniki», (Tesis de doctorado, George Mason University, 2009). In *ProQuest Dissertations and Theses*.

⁴⁴.- Evangelos Hekimoglou, «Los cheques perdidos de Merten: El rescate pagado para la suspensión del trabajo obligatorio de los judíos de Salónica y su destino (1942-1943). La ciudad de los Tesalonicenses 18. (Septiembre 2005): 40-59 (griego); Evangelos Hekimoglou, comunicación privada, 2005; *Ibid*, 2006; Siete cheques prueban que un rescate de 1,5 millones de dracmas pagó la comunidad judía de Salónica entre 1942-1943, que puede observarse en la Tesorería del Estado Alemán (Reich), página web, «Newspaper TA NEA On Line», Lambrakis Press, http://ta-nea.dolnet.gr/print_article.php?e=A&f=18360&m=N24&a=1, (recuperado en 2005 (griego)-ahora solo disponible por suscripción); enlace alternativo de Evangelos Hekimoglou: http://www.academia.edu/2257914/_The_lost_checks_of_Max_Merten_-_in_Greek_, (Los cheques «perdidos» de Merten, imprenta de Thessalonikeon Polis 18 (septiembre de 2005), pp. 40-59).

⁴⁵.- Barbara Spengler-Axiopoulou, «Das Kleine Jerusalem an Der Ägäis: Eine Erinnerung an das Jüdische Saloniki», Griechische Gemeinde Göttingen—Ellnvikn Koivotnta Göttingen, <http://www.oocities.org/giannaris/Teyxos5/Spengler-Axiopoulou.Salonikh.htm>) (recuperada en 1998 (alemán); Maria Kühn-Ludewig, «Johannes Pohl 1904-1960», Judaist und Bibliothekar in Dienste Rosenbergs: Eine Biographische Dokumentation, (Hanover: Laurentius, 2000 (alemán)).

⁴⁶.- Michael Molho, «El Cementerio Judío de Salónica», Sefarad 9, no.1 (1949): 107-130.

⁴⁷.- La Comunidad con una mayúscula inicial es lo que corresponde a la Federación en Estados Unidos. La comunidad judía de Salónica es una entidad de legislación pública, es decir una entidad estatal (se le llama ΝΠΔΔ – NPDD: Νομικό Πρόσωπο Δημοσυν Δικαιου persona legal (entidad) de derecho público. Según la ley, cualquier judío (griego o no) es automáticamente un integrante de la Comunidad tras seis meses de residencia. Por ello la Comunidad esta no solo representa a los judíos residentes en Salónica ni tiene la potestad de decidir quién es judío o no. Yo reservo el término comunidad en minúsculas para denotarla en extenso, independientemente de su membresía o no a la Comunidad. Gaceta Oficial del Gobierno Griego, Ley Nro. 2456/1920, Sobre las comunidades judías, www.et.gr (griego).

⁴⁸.- Time-Life Books, The Road to Stalingrad (Alexandria, Virginia, Estados Unidos: Time-Life

Books, 1991); Antony Beevor, Stalingrad, The Fateful Siege: 1942 – 1943 (Nueva York: Penguin Books, 1999).

⁴⁹.- Lucy S. Dawidowicz, The War Against the Jews, 1933 – 1945, 10th ed. (Nueva York: Bantam, 1986).

⁵⁰.- The Nizkor Project, «The Trial of Adolf Eichmann: Session 47». Nizkor.org, <http://www.vex.net/~nizkor/hweb/people/e/eichmann-adolf/transcripts/Sessions/Session-047-04.html>; The Nizkor Project, “Shofar FTP Archive File, http://www.nizkor.org/ftp.cgi/people/e/eichmann.adolf/transcripts/ftp.py?people/e/eichmann.adolf/transcripts//Testimony-Abroad/Max_Merten-03; Jochen von Lang, Eichmann L' Interrogatoire (Paris: Belfond, 1984); Web Genocide Documentation Centre, Affidavit of Dieter Wisliceny: Document UK-81, The University of West England, Bristol, <http://www.ess.uwe.ac.uk/genocide/Wisliceny.htm>.

⁵¹.- Michael Molho, «In Memoriam: Hommage aux victimes Juives des Nazis en Grèce». 2nd ed. (Salónica: Comunidad Israelita de Salónica. 1973)

⁵².- Libro de formularios de aprobación de entrega de papel y cartulina 1942-1943. Departamento de Propaganda. Archivos privados, Salónica.

⁵³.- Thomas Blass, «Psychological Perspectives on the Perpetrators of the Holocaust: The Role of Situational Pressures, Personal Dispositions, and Their Interactions». Holocaust and Genocide Studies 7, no.1 (Primavera 1993): 30–50.

Sephardic Horizons



Siga las actividades del CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS por Facebook y por nuestra página web: www.centroestudiossefardies.com
La cultura sefardí a la mano.

¡Al vermos!

En el Talmud

La caída de LA CASTA SACERDOTAL fue su merecido

Los ejemplos bíblicos de rectitud y perversión muestran que, en el judaísmo, la bondad es posible y de origen divino.

Adam Kirsch

En el tratado de *Shkalim*, los lectores del *Daf Yomí* se encontraron con dos familias sacerdotales conocidas como la casa de los Avtinas y la casa de Garmu. Cada uno de estos clanes era guardián hereditario de los rituales del Templo de Jerusalén: la primera estaba a cargo de quemar el incienso y la segunda de hornear el pan de la proposición o *léhem panim*. No obstante, en una lectura posterior del *Daf Yomí*, en el tratado de *Yomá*, oímos hablar de nuevo de cómo estas familias se negaron a compartir sus recetas, tomándolas como si fueran secretos industriales. Esto irritó a las autoridades del Templo, que trataron de traer artesanos de Alejandría para que los reemplazaran, pero estos no pudieron emularlas ni hacer las cosas correctamente, y las familias en cuestión tuvieron que ser reenganchadas tras acordar un sueldo doble.

¿Qué estarían pensando los de la casa de Avtinas para que de una manera tan avara y egoísta ocultaran su fórmula para el incienso o tenían acaso algún motivo más respetable? En *Yomá* 38^a, la *Guemará* nos ofrece un contraste de opiniones sobre ello. Tras la destrucción del Templo, rabí Yishmael recuerda que iba caminando por una senda y se tropezó a un descendiente de la casa de Avtinas. «Le dije: “tus padres buscaron ensalzar su honor y así disminuir el honor de Di-os”, pero ahora que se acabado el Templo y las castas sacerdotales perdieron su puestos de prestigio. “El honor de Di-os se mantiene tal cual y ha decaído el honor de ustedes”».

La anécdota sugiere, de manera oblicua, que una enorme convulsión en la sociedad de Judea se había provocado con la destrucción del Templo. La jerarquía sacerdotal era grande y bien establecida, por lo que constituían la clase alta de la nación; ahora todos repentinamente se volvían inútiles, como los emigrantes aristocráticos en la Revolución Francesa. Hay incluso una pizca de satisfacción en las palabras de Yishmael. Para el *Talmud* no es secreto el hecho de que la ostentación de los sacerdotes y el ansia de prestigio a veces los hacía muy impopulares. La caída de la casa de Avtinas pudo haber hecho pensar a algunas personas que había recibido su merecido.

Como sucede a menudo, aquí es útil completar el relato del *Talmud* de Jerusalén posterior al Templo con uno que nos ofrece el historiador Josefo en *La guerra judía*. Él era también sacerdote y simpatizaba totalmente con la clase dominante en la Judea de entonces, como es de suponer. Pero, al leer entre líneas, es posible detectar que la gran revuelta judía de los años 66-70, que intentaba derrocar el régimen romano y que terminó en catástrofe, fue en verdad una lucha de clases. Las castas sacerdotales dominaban Jerusalén con la benevolencia de los mandatarios romanos. El movimiento conocido como los zelotes –militantes radicales antirromanos, que ocuparon el Templo al principio de la rebelión– no solo luchaban contra un ocupante extranjero, sino también contra los colabora-

dores del Templo. (Una de las primeras acciones de los rebeldes fue quemar las oficinas que guardaban los registros de las deudas, una táctica que seguramente les valió la popularidad entre los judíos pobres). Es típico que en el enfoque apolítico del *Talmud* que ninguno de estos conflictos aparezcan en los debates rabínicos sobre el sacerdocio ni el Templo. La impopularidad de la casa de Avtinas se atribuye simplemente a su tacañería al no querer compartir la fórmula del incienso

y no a una reivindicación mayor de tipo político o económico. Incluso, esta mancha negra se limpia con otra anécdota contada por rabí Yojanán ben Nuri.

Un día, tras la destrucción del Templo, Yojanán cuenta que él se cruzó con un sobreviviente anciano de la casa de Avtinas, que portaba un pergamino con la fórmula para hacer el incienso. «Mientras existiera la casa de mis antepasados, no se podía pasar a nadie», dijo el viejo. Pero, ahora que la cadena de transmisión se había cortado, él no tenía otra opción sino encomendársela a Yojanán: «Ten cuidado con ella», pidió. Ya que ellos eran tan humildes, Aquibá ordenó que se borrara su mala reputación: «Está prohibido mencionarlos de manera desfavorable». Este episodio es como una parábola de cómo, después de la desaparición del Templo, la autoridad religiosa se traspasó de los sacerdotes a los rabinos que interpretaban la Ley.

La caída de la casa de Avtinas llevó a la *Guemará* a reflexionar sobre el asunto del prestigio póstumo. Los rabinos mencionan a un hombre llamado Ben Kamtzar, que conocía la técnica de escribir con cuatro plumas simultáneamente, pero que se negaba a enseñarle a otra persona. «Sobre Ben Kamtzar y sus contrapartes» la *Guemará* cita una frase del libro de Proverbios: «Pero el nombre del malvado debe podrirse».



Según los rabinos, esto significa que los nombres de las personas perversas se vuelven impopulares, por lo que la gente deja de dárselos a sus hijos,, tal como en la actualidad ningún judío llama Adolfo a su hijo.

Más preocupante es la conclusión de los rabinos de que ciertos apelativos están tan imbuidos de maldad que las personas que los llevan son sujeto de castigo divino. En el capítulo 22 del primer libro de Samuel, por ejemplo, se lee de un tal Doeg el edomita, a quien el rey Saúl había encargado de matar la familia de los sacerdotes que estuvieran conspirando con David en su contra. La furia de Doeg —se dice que mató a 85 sacerdotes en un día— fue una buena razón para que su nombre se incluyera en la lista de los que deberían borrarse.

En *Yomá 38b*, los rabinos cuentan la historia de un niño del que se creía que vivía en tiempos de la rebelión judía y que se llamaba Doeg ben Yosef. Este era el favorito de su madre: «Cada día ella le medía la altura con las palmas de su mano y donaba en oro al Templo el equivalente del peso que había subido». Cuando los romanos sitiaron Jerusalén, la ciudad fue víctima de la hambruna y la madre de Doeg terminó por matarlo y comérselo. Josefo también reporta casos de canibalismo durante este período terrible. ¿Por qué le aconteció esto a Doeg? Los rabinos contestan

que se debió a su nombre, que era de un perverso: «Vean lo que le sucedió».

¿Realmente los rabinos creían que la gente se merecía morir a causa de sus nombres? Esto se nos antoja abiertamente injusto y, de hecho, esto molestó a rabí Elazar, que rápidamente revisó la regla: «A un recto se le honra por sus propias acciones y un malvado está condenado no solo por sus propias acciones, sino por las de su tocayo perverso». Según esta lógica, un ser bondadoso que lleva un mal nombre no sufrirá por esta causa; pero, alguien que viva con la perversión que sugiere su nombre recibirá un castigo extraordinario. En cuanto al pobre Doeg ben Yosef no se sabe cómo queda, porque él apenas era un niño.

Mientras transcurre la discusión, la *Gue-mará* tomo otro ejemplo bíblico de rectitud, como el de Abraham, y de perversión, como el de la gente de Sodoma y Gomorra. Rabí Elazar utiliza una alusión bíblica para apoyar la idea hermosa de que «incluso por un justo se creó el mundo». Después de todo, Di-os hizo lo que conocemos y «vio que era bueno», siendo que «bueno significa recto». Rabí Yojanán añade a esto que Di-os nunca permite que el mundo se quede sin justos: «Ningún recto (*tzadik*) abandona este mundo sin que otra persona similar sea creada». Los *tzadikim* son raros, pero Di-os «plantó algunos de ellos

en todas y cada una de las generaciones». Esta aseveración pareciera conectarse a la tradición folclórica judía de que hay 36 *tzadikim* en cada generación, aunque nosotros no sepamos exactamente quiénes son.

Hacia el final del capítulo 3 de *Yomá*, la *Gue-mará* vuelve a contemplar un cita de Proverbios: «Si se refiere a los desdeñosos, él los desprecia; pero al humilde le concede la gracia». De acuerdo con Reish Lakish, este aforismo se relaciona con el misterio del pecado y del libre albedrío. Di-os nos da la libertad de pecar y no nos detiene en la comisión del mal; pero, si resolvemos hacer el bien, Él activamente nos ayudará. Reish Lakish nos regala una metáfora: imaginen un mercader que vende nafta mal oliente y un dulce bálsamo. Si un cliente viene a comprar nafta, el comerciante se la venderá, pero le dirá: «¡Sírvase usted!». Él no querrá acercarse demasiado al mal olor. En cambio, con el bálsamo el mercader dice: «Espéreme para yo servirselo, así que usted y yo disfrutaremos del aroma». Como siempre, el realismo moral de los rabinos es impresionante: no niegan la propensión humana al mal, pero insisten en que la bondad es posible y de origen divino.

Tablet Magazine.



Maguén-Escudo

Siga las actividades del CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS por Facebook y por nuestra página web: www.centroestudiossefardies.com
La cultura sefardí a la mano.

¡Al vermos!

Pensamientos de un judío contemporáneo

EL JUDAÍSMO: una revolución esencial

Moisés Garzón Serfaty

Las grandes obras, las grandes concepciones, presumen voluntades, vocaciones y capacidades equivalentes que, además de hacerlas posibles, de explicar sus alcances, aseguren su continuidad, sean luminaria orientadora en el dédalo dantesco de dudas y pesimismo, perversión y degradación en el que el hombre, angustiado, deshumanizado, indefenso, se encuentra perdido.

El objeto de la filosofía fue hallar la clave del Universo. El judaísmo se impuso la búsqueda de la clave de la vida y, mediante el necesario desarme de los espíritus enzarzados en irreversible rencilla hasta entonces, rompió todos los puentes por los que el hombre transitaba y lo llevó por una doble vía, más allá de tradiciones y ritos, clara y luminosa, que es la que conduce a los hombres hasta Di-os y a Di-os hasta los hombres, sin intermediarios. Y es en este subversivo encuentro que el judaísmo halla la fuerza para permanecer, para perdurar, al contrario que otras concepciones de otros pueblos que se agotan y finalmente no son más que ejercicios inútiles de rupturas, contradicciones, negaciones y violencias de los que hay suficientes pruebas en los anales de naciones deshechas, vulneradas, derrotadas, sojuzgadas por prédicas vacías de Di-os que giran como peonzas alrededor de un eje absurdo, en el mismo lugar, sin horizontes y sin mejor destino.

Busca el judaísmo, la revolución nuestra de cada día, combatir los males en su raíz: el corazón del hombre. Busca, por medio de la oración y de la introspección, el diálogo íntimo hombre-Di-os, solazado, iluminador, reparador, generador de confianza y de esperanza,

los dos motores de la revolución auténtica del judaísmo que el hombre impulsa de la mano de Di-os. «Levanto mis ojos a los montes, ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra...» Esta es la declaración de la confianza y de la esperanza completada con el hermoso versículo del Salmo 120: «No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel... El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche...»

Esta es una breve muestra de la eterna esperanza que el judaísmo alienta y que de él emana. Es una esperanza colosal y pura, irrenunciable e invencible. Una esperanza entretejida con genuinos propósitos. Los mismos que le dan fuerza a la esperanza y, aunque no deben confundirse los fines con los medios, lo cierto es que la esperanza judía se retroalimenta y se reconstruye sin cesar. Reconstruir la esperanza consiste en devolverle a la vida su sentido de propósito y continuidad: hacer posible que el hombre y sus organizaciones tengan una idea simple y clara de los valores y aspiraciones de verdadera e intrínseca importancia. Reconstruir la esperanza, además, es una necesidad.

El judaísmo fue y sigue siendo una revolución no armada, una revolución espiritual sin parangón que parte de la concepción monoteísta, a la que eleva a un estadio de sublimidad nunca antes conocido, para llevar al hombre, como ya se dijo, a su encuentro con el Sumo Hacedor, al encuentro consigo mismo, poniéndolo en el centro de la escena como individuo y como integrante del grupo

humano, en el propio centro de su atención y de su acción.

El prójimo no es solamente otro ser humano; es un concepto que invoca solidaridad, responsabilidad, entrega, amor, todo un mundo de relaciones, de comportamiento mutuo, de dar y de recibir. Así, sobre los amores a Di-os, a los padres y al prójimo, que al fin y a la postre se transforman en un mismo y único amor, el judaísmo ha instaurado una serie de leyes para normar una forma de vida anclada en profundas raíces, una acción nacida en y guiada por un pensamiento evolutivo, siempre vigente, con un poder de adaptación a situaciones cambiantes, preservando lo esencial, la columna vertebral, lo que le hace diferente, polifacético, abarcativo de los conceptos de religión, pueblo, nación, modo de encarar la vida, filosofía para vivir y sobrevivir, visión del mundo con sentido de misión y de futuro.

Las épocas pasan en un desfile constante y a cada una de ellas el judaísmo le ha aportado riqueza espiritual, un mensaje ético-moral y una esperanza que nunca se agota, una búsqueda de la libertad y de la dignidad del hombre que nunca decae. Estas y otras razones han permitido su mantenimiento en el escenario de las alternativas vigentes en lo espiritual, pero sin por ello apartarse de lo material, de lo concreto, de lo real.

La realidad es una referencia, directa o indirecta, explícita o implícita, codificada o transmutada para la creación de un orden coherente de visión de las cosas, de las situaciones del diario vivir, por diferentes que ellas sean. Por eso, en el judaísmo, sus definiciones, sus alcances y sus fundamentos conceptuales se inscriben dentro de la amplitud del contexto descrito.



Todos estos aspectos asumen una curiosa dinámica entre lo material y lo inmaterial, así como entre lo presentible y lo sensible, lo simulado y lo disimulado. Las tensiones que se desprenden de estas relaciones se acrecientan hasta lo superlativo y, aunque semánticamente son diferentes, adquieren unas dimensiones que cualitativamente son unitarias, únicas, desafiantes.

Las argumentaciones que preceden nos obligan a ir más allá de las apreciaciones inmediatas y de las opiniones someras. El judaísmo persigue comunicar, expresar y convocar, es decir, incorporar un enfoque, imprimir una emoción y contener un mensaje. Paseándose por las opciones de la realidad, sin ignorarlas, trata de hacerlas suyas y de fertilizar las orientaciones de una propuesta auténtica, inteligible e inteligente, con categoría de estatuto, aunque no sea, en su interpretación, definitivo ni entendido como definitorio, que culmina con el logro de elevar al hombre más allá de la realidad a partir de la propia realidad y capacitándolo para modificar esta cuando le es o puede serle adversa.

Su conocimiento supone asomarse a un amplio ventanal desde el que se descubre que

las presencias etéreas, vaporosas, se hacen aprehensibles; los efectos perceptibles e imperceptibles, los detalles anodinos, alucinantes y deslumbrantes, las referencias empíricas e ilusorias, se tornan inteligibles y lo oscuro se vuelve luminoso, mientras que lo sobrenatural se vuelve humano.

Como un sabio preceptor, saltando sobre los vacíos y portador de plenitudes, el judaísmo vino a construir otros espacios, a desvirtuar las enseñanzas de tantos maestros agónicos, a redimir al mundo que se debatía en una suerte definitiva de organicidad exhausta y al hombre de sufrir un mayor despojo de su espiritualidad. Vino a hacer más llevadera y más digna la sublime exasperación que produce en el hombre la experiencia misma de su impotencia, de su caducidad, de su efímera presencia terrenal. Vino como idea a hacerse figura, a encarnarse, a materializarse, en una síntesis que uniera las herencias esparcidas de los hombres, muchas veces antagónicas, contradictorias, despojándolas de lo inhumano, purificándolas, pulverizando lo vano, lo superficial, la ausencia de profundidad de los que se gobiernan únicamente por las leyes de la materia que se han mostrado inútiles, siempre, para calmar las ansiedades del alma.

En el laberinto de ecos en los que una angustia —la angustia del hombre—, se pierde, el judaísmo aporta los soportes de una fe, de una confianza, de un equilibrio trascendente, poniendo de manifiesto, entre anverso y reverso, toda la ambigüedad y vanidad de las pasiones, lo limitado de la potencia y la fragilidad del hombre, lo depresivo e inauténtico de los pretextos para aspirar a exageradas e insaciables necesidades materiales que se agotan a sí mismas al ser satisfechas, para ser sustituidas por otras tan esclavizantes y transitorias como las que las precedieron.

El judaísmo alienta la rebelión de los encadenados, para que los que quieren ser libres rompan las cadenas de esa dependencia que sume al ser en la infelicidad y al hombre en una masiva, total y aniquiladora melancolía y se alce sereno y transparente, seguro de su credo como fe de vida, de su judaísmo comprensivo como interpretación y respuesta al interrogante de la forma ideal de vivir, que no es más que un problema ético.

El judaísmo capacita al hombre para que, en el umbral de cada mutación, perciba el peligro o la bondad del cambio, para que asuma su parte de resolución y en la solución de lo que la historia le exija, para que, frente a las coyunturas más diversas y difíciles, sepa encontrar el necesario aliento.

Para el judaísmo, la solidaridad es un precepto; el amor, la amistad y la unión entre los hombres y los pueblos, un mandato de universal convocatoria, una creencia creadora y un principio rector enarbolados como emblema y estandarte.

Es una fe expuesta como soporte invisible de los nexos que unen a los hombres, en un gesto ampliamente abarcativo, que, partiendo del rasero igualitario de la Creación, nos lleva al maravilloso mundo de la relación pluralista, respetuosa, omnivalente, del hombre común con su semejante, ya que el hombre es el único y verdadero fin del judaísmo. Al hombre, que es lo esencial, superior a los ángeles, actor y autor de sus propias tragedias, de todas sus tristezas, el judaísmo lo dota de la fuente de todas sus alegrías.

Inserto en la crónica eterna de lo humano, señala con diáfana claridad la senda de cada día, la infinitud de Di-os, lo transitorio de la

materia y de la belleza física. Con su mensaje inagotable, es la esperanza de todos los exilios, la promesa de una vida más vasta, ilimitada, el maná providencial que alimenta, sin agotarse nunca, la existencia en el desértico devenir de sucesivas generaciones.

Por lo expuesto, se puede afirmar que el judaísmo no pretende ser un espejo de la vida, sino un manual de participación en la vida, una liberación de la vida. No es un arte para ser comprendido, es decir, para ser reducido a conceptos y palabras, sino para ser vivido. Es el símbolo del acto de vivir con dignidad, con humanidad, con espiritualidad, en perfecto equilibrio o tendiendo a este. El alma y el cuerpo están indivisiblemente implicados en esta experiencia de la vida, de lo que se infiere que no puede ser vivido, sino por un ser total, inmerso en la concentración trascendente de cuerpo y alma que es la vida verdadera.

Solo un hombre así puede sobrevivir en un mundo sin Di-os y sin unidad humana. Solo un hombre así puede mostrar a una juventud heredera de ese mismo mundo, que el ser humano es totalmente responsable de su universo, el interior, de su historia y de su futuro. Del otro Universo, el exterior, el responsable es Di-os mismo. Solo un hombre así hace real la afirmación consciente de ser su propio dueño y de que mira hacia nuevas fronteras, más allá del horizonte que pueden recorrer los ojos. Solo un hombre así, con eterna aspiración a la inmortalidad, es capaz de hacer brotar nuevas ramas en el árbol de la vida y de conservar del legado milenario y del hogar de los ancestros, no las cenizas, sino las llamas.

A 344 años de la ejecución de Raphael Levy Exculpan de crimen ritual a un judío francés

Casi 350 años después de su ejecución, un judío francés que fue condenado por el libelo de sangre fue exonerado y declarado mártir.

Glatigny, en el distrito oriental de Moselle, declaró que la condena a Raphael Levy en 1670 por asesinato había sido un error.

A Levy, de oficio mercader, se le condenó a la hoguera por supuestamente asesinar al niño de tres años Didier Lemoine con propósitos rituales, según lo afirma Le Figaro.

Los funcionarios municipales colocaron un a placa en memoria de Levy e un edificio público de la aldea de Glatigny, cerca de donde fue ejecutado. En ella se puede leer «mártir judío de la ciudad de Boulay», su lugar natal, y añade que «fue acusado de un crimen ritual que no cometió».

Aproximadamente 100 personas asistieron a la ceremonia, incluyendo los miembros de la comunidad de Moselle, y Joel Mergui, presidente del Consistoire, la organización techo de la kehilá francesa responsable de los servicios religiosos.

«Hoy volvimos a esta plaza y estamos reconciliados, hemos reasumido relaciones normales con los judíos», dijo el alcalde Víctor Stallone. «Glatigny estaba maldita desde ese entonces debido a la prohibición de visitarla por parte de los israelitas».

Stallone se refería a un decreto hecho por los líderes de la comunidad judía después de la ejecución de Levy, según dice Henry Schumann de la oficina local del Consistoire, que levantó la maldición y permitió a los judíos volver a poner el pie en esa villa. JTA

YSHAC (Fernando) Cardoso (1603/4-1683)

María del Carmen Artigas

Especial para Maguén – Escudo

Según el crítico contemporáneo Julio Caro Baroja, Yshac Cardoso, prestigioso médico madrileño del siglo XVII, nació en Troncoso, en donde se habían establecido numerosas familias criptojudías. Probablemente el apellido Cardoso era uno de los nombres que los judíos adoptaron para disimular el origen, pues no se lo encuentra con anterioridad en la región. No se sabe con certeza el año en que la familia se trasladaría de Portugal a España.

Baroja, piensa, asimismo, que el poeta Miguel de Silveira, que había nacido en Celorico, era pariente de Cardoso. Basa esta aserción en una declaración del mismo Cardoso en el proceso de Bartolomé Febos, al cual fue llamado a declarar en 1634.

Para el crítico Yosef Hayim Yerushalmi, Cardoso es el ejemplo de las dos vidas que los hebreos españoles fueron obligados a vivir: ocultando la fe a los ojos del mundo y practicando la religión mosaica en secreto. Cuando Cardoso llegó a Venecia, retornó a su fe ancestral y la practicó abiertamente, convirtiéndose en un apasionado apologista judío. Sabemos sobre la vida de Cardoso y su repentina salida de España sin dejar noticia a sus sirvientes o amigos, debido a que diez años más tarde de su desaparición, publicó en Verona *La Excelencia de los hebreos*, en un perfecto castellano. Como Cardoso deben de haber habido innumerables personas que dejaron la Península para evitar las cárceles de la Inquisición o las penalidades que se les pudiera aplicar aun sin causa. De los que huyeron de España, solamente conocemos los nombres de los que fueron parte de la rica cultura y prestigio artístico, literario y científico que tenían.

Cardoso se mudó a Madrid alrededor de 1627, y allí cobró amistad con la familia de los Guzmanes y con numerosos cristianos nuevos. Perteneció a las academias literarias y al grupo poético de Lope de Vega. En estas academias se reunían poetas judíos, que luego dejarían España, como Isabel Henríquez, Antonio Enríquez Gómez y Miguel de Barrios. Seguramente Cardoso entraría en contacto con las personalidades importantes que vivían en Madrid, como Calderón, y Alarcón, entre otros. Su benefactor principal fue don Juan Alonso Enríquez de Cabrera, Almirante de Castilla.

Según Caro Baroja por esos años debió sentir amargamente los problemas de sus hermanos de religión. Sin embargo, nada parecía indicar el Cardoso de los años futuros, ya que asistía a las celebraciones religiosas cristianas, participaba de la vida social de la nobleza madrileña, y era apreciadísimo por la misma en su vida profesional.

Sin lugar a duda su cultura era enciclopédica. Recibió su educación de los jesuitas y estudió en Salamanca, y, como todo médico de la época, conocía las humanidades y los clásicos griegos y latinos. A los veintiún años era catedrático de filosofía de la Universidad de Valladolid, y alrededor de 1625, después que recibió el doctorado, fue catedrático de medicina.

Cardoso escribió siempre en castellano, y su primer libro fue una colección de sonetos que apareció en 1631. Un año más tarde publicó en Madrid *Discurso sobre el Monte Vesubio*, en donde explica científicamente la erupción del Vesubio de 1531, y también en Madrid en 1639, un tratado sobre *De febre syncopali*, que admiró a la comunidad académica.

Asimismo, Cardoso se destacó como ensayista. Escribió un panegírico al color verde, tema muy del gusto de la época, dedicado a doña Isabel Henríquez, y sobre las *Utilidades del agua i de la nieve, del beber frío i caliente* (Madrid, 1637) dedicado a don Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares.

Compuso un tratado sobre si las mujeres podían parir de trece y catorce meses. Esto parecería que había preocupado a sus contemporáneos y según algunos críticos todavía preocupa a algunas mujeres de ciertas regiones del mundo.

Escribió una famosa oración fúnebre con motivo de la muerte de Lope de Vega, que apareció en la *Fama póstuma* publicada en 1636. Probablemente Lope y Cardoso eran muy amigos, ya que Lope de Vega se levantó de la cama enfermo para asistir a una exposición académica de Cardoso. Durante la exposición, Lope se indispuso y murió tres días más tarde. He encontrado en las obras de Lope metáforas singulares que parecerían indicar una gran simpatía hacia sus amigos israelitas.

La *Oración fúnebre* en honor de Lope de Vega tiene un vocabulario extremadamente elaborado. Cardoso se muestra un eximio conocedor del lenguaje y de las figuras de dición. Menciona a la Iglesia Católica cuando se refiere al papa Urbano que le entregó a Lope el hábito de san Juan.

Yerushalmi se pregunta si cuán veraz sería Cardoso cuando explicó en la **Oración fúnebre** que los Reyes Católicos expulsaron «a los que corrompían» la pureza de la lengua castellana. Mi opinión es que llama la atención que mencione la lengua como parte de la expulsión sin dar ninguna otra razón para la misma. Por lo tanto el motivo es nimio. Cabe preguntarse si los oyentes de Cardoso percibirían la ironía. El mismo Cardoso en las *Excelencia de los hebreos* se refiere a monarcas que no dejaban santificar el *Shabat* y da como

ejemplo a Antíoco y, si bien no incluye a Fernando o a Isabel, el inteligente lector se da cuenta de que deben ser incluidos pues tampoco dejaban santificar el *Shabat*.

A pesar de que Cardoso estaba fichado por la Inquisición desde 1634 debido al proceso de Bartolomé Febos, un prestigioso comerciante, que la Inquisición había detenido, Cardoso continuó viviendo en Madrid y ocupando cargos como médico de cámara de Felipe IV. Pero, en un momento dado, de manera imprevista, desapareció. Probablemente dejó España entre los años 1648 y 1650. Con toda seguridad estaría cansado de la dualidad espiritual o temería por su vida.

Varios años más tarde Rodrigo Méndez Silva implicó a varias personas y entre estas a Cardoso y a la poetisa Isabel Henríquez, pero ya ambos habían dejado la Península.

Se comentó mucho sobre un hermano de Cardoso, del que se decía que practicaba la fe mosaica en África. En realidad, el hermano de Cardoso fue Abraham Miguel (1626-1706), quien es considerado como un brillante autor que compuso numerosos tratados. Era un excelente orador y, por los escritos que dejó, se puede apreciar su profundo pensamiento teológico. Abraham Miguel fue partidario de Sebatai Zeví.

Según Caro Baroja, Yshac Cardoso prefirió Italia a Ámsterdam, ya que probablemente su libre temperamento lo hacía huir de los rabinos sefaradís que se habían instalado en la ciudad. Cardoso permaneció cinco años en Venecia y en 1652 recibió el permiso de la ciudad de Verona para asentarse allí.

En Italia compuso *Philosophia libera in septem libros distributa* (Venecia, 1673), que es un resumen del pensamiento de la época, incluyendo la escolástica y la filosofía cartesiana.

En 1679 publica las *Excelencias*, que ejemplifican las apologías que los sefaradís escri-

bieron en defensa del pueblo y de la religión hebrea. Cardoso, contrariamente a muchos escritores sefaradíes, ataca más abiertamente al cristianismo. En general los que lo hacían circulaban en forma manuscrita.

En las *Excelencias*, Cardoso defiende la circuncisión con argumentos tomado de las Escrituras y de la naturaleza. Si bien hoy en día los niños judíos son circuncidados a los ocho días de nacer, en la época muchos criptojudíos no se circuncidaban hasta que no dejaban España, por razones obvias.

Para Cardoso, el *Shabat* fue el regalo de Di-os a Israel y el regalo de Israel a la humanidad. En las *Excelencias* explica que el *Shabat* no fue el día en que Di-os descansó de la creación, sino que fue el día en que Di-os dispuso para que los hombres se unieran a Él en meditación.

Cardoso defiende al pueblo hebreo y lo llama *vergonzoso*, en el sentido que mantiene los preceptos de Di-os para consigo mismo y para con sus vecinos. De interés es que Cardoso explica que aún en la intimidad el hombre debe respetarse.

Niega enfáticamente las calumnias que se les aplicaban por doquier a los hebreos e implora justicia y comprensión. Denuncia no tan solo las calumnias de su tiempo, sino las que existían desde tiempos inmemoriales.

El lector se apiada del autor de las *Excelencias*, pues se da cuenta que tuvo que aceptar las mismas calumnias e injusticias en silencio mientras vivía en España. Es sorprendente que tanto Cardoso como los otros poetas que soportaron injurias por doquier no tuvieran palabras de odio hacia quienes los habían herido tan violentamente. Cuando relata, por ejemplo, el incidente histórico de fray Vicente Ferrer, explica, en un tono calmado, que el religioso caminaba de pueblo en pueblo incitando a los feligreses católicos en contra los judíos. A

pesar que se sabía que el populacho, que lo seguía al religioso, cometía crímenes horrendos.

Cardoso dedica numerosas páginas a la calumnia «del crimen ritual», que es parte de una difamación que se presenta continuamente en la historia del pueblo hebreo. Desde la antigüedad clásica se les imputa de sacrificar a niños inocentes. Durante la Edad Media tuvieron que sufrir todo tipo de atropellos debido a esta difamación. Se la repitió en Inglaterra en 1168, en Francia en 1171, en España en 1182. Hasta Alfonso X, el Sabio, en las *Siete Partidas* menciona que los judíos roban y comen niños. Momentos antes de la expulsión española se les acusó a unos humildes judíos de haber raptado y crucificado a un niño de La Guardia y usado la sangre para los rituales. La propaganda sirvió como causa inmediata de la expulsión. Torquemada conoció perfectamente todos los detalles del juicio. Este incidente y la muerte de unos humildes e iliteratos campesinos fue usada, según Caro Baroja, como propaganda para conmover la opinión pública en contra de los judíos.

En las *Excelencias*, Cardoso muestra un conocimiento exhaustivo de los temas que desarrolla. Sus fuentes son variadas, entre las más importantes se encuentran Aristóteles, Tácito, Josefo y Plinio. Discute el pensamiento de sus contemporáneos, como José de Acosta, Arias Montano, Erasmo, Aboab y Usque. Estudia las doctrinas de los Padres de la Iglesia, como Agustín, Jerónimo y Orígenes. Muestra un extenso conocimiento de los libros sagrados, aunque a veces cita de memoria a la *Apócrifa*, al *Talmud* y a la *Mishná*.

Cardoso no se sintió satisfecho después de la publicación de las *Excelencias*, pues le pareció que el impresor había cometido errores textuales y que había omitido notas marginales. Pero, cuando envió una copia a Samuel Aboab, éste le contestó que lo felicitaba pues

se había hecho partícipe de la creatividad de Di-os, pues había seguido el divino precepto de la creatividad, y que compartía con los hombres las virtudes, los conocimientos y los favores que el Altísimo le había comunicado.

Las *Excelencias* se componen de dos partes. En la primera parte se encuentran anotadas las excelencias; y en la segunda parte las calumnias.

Transcripción del Texto:

He modernizado ciertos aspectos de la escritura, como ser, por ejemplo acentos, o letras que no aparecían en el texto original, sin embargo, he sido fiel en todo momento al texto original. He mantenido las características ortográficas de la época porque me han parecido de interés lingüístico, emotivo y estético. El autor anota las citas bíblicas de memoria. Las he mantenido como estaban. He dividido los párrafos para una mejor lectura.

He adquirido el microfilme del original debido a la gentileza del Hebrew Union College, Cincinnati, Ohio. Debo agradecer a la Biblioteca Etz Haim de Ámsterdan por haberme enviado un fragmento de la copia original de la portada de 1679 y permitirme la publicación de la misma.

Excelencias de los Hebreos

Yshac Cardoso

Impreso en Ámsterdan en casa de
David de Castro Tartas, 1679

«El que me esparsió, me recogerá»

Dedicatoria Al muy noble y
magnífico Señor

Iahacob de Pinto

El pueblo de Ysrael, al mismo paso amado de Dios, que perseguido de los hombres,

ha dos mil años desde el tiempo de Nabucodonosor anda esparzido en las naciones, expiando los pecados suyos y de sus padres, cometidos en la transgresión de la Ley Santa. De unas maltratado, de otras herido, y de todas despreciado, sin que haya Monarquía o reino que no haya desembainado contra él la espada, derramando su sangre, y comiéndole la sustancia, como dice el Salmista: **Comiente mi pueblo, como si comieses pan.**

Fue este pueblo creado particularmente para alabar al Señor, y que Dios le toma por pregonero y testigo de su unidad, diciendo por su Profeta: **Este pueblo que crié para mí, mi loor reconstrará.**

Dios le toma por su heredad, y le exalta con títulos ilustres de siervo, de hijo, de primogénito, de querido y otras demostraciones de amor inseparable y perpetuo. Él sale por todos los hombres y criaturas a darle las gracias por haber creado al mundo y en esta conmemoración celebra con gran solemnidad y cántico el día de Sabbath, acción que debían las gentes reconocerla y estimarla, agradecidas a la memoria de tanto beneficio.

Las gentes que ven a Ysrael abatido, despreciado y sin auxilio humano, le juzgan aborrecido y dejado de su Dios. Venle desfigurado por defuera siendo por de dentro hermoso, como tiendas de Kedar y cortinas de Solomón, como canta la misma Esposa: Negra yo, y hermosa, no me miredes porque yo denegrida, que me ennegreció el sol.

Desconocida está su hermosura con los trabajos, y aflicciones del cautiverio, castigado, pero nunca aborrecido, amado de siempre y castigado a tiempos: **Amor perpetuo te amé.**

Siendo el cautiverio un punto pequeño en respecto de la redención. **Por punto, pequeño te dejé y por piedades grandes te apañaré, con poco de ira oculté mis faces de ti y con merced de siempre te apañaré.**

Las EXCELENCIAS DE LOS HEBREOS.

Por el Doctor
YSHAC CARDOSO.



Impreso en AMSTERDAM en casa de
DAVID DE CASTRO TARTAS.
El Año de 1679.

DEDICATORIA Al Muy Noble, y Magnifico Señor IAHACOB DE PINTO.

EL pueblo de Ysraél al mismo
paso amado de Dios, que per-
seguido de los hombres ha dos
mil años desde el tiempo de
Nebuhadnezar que anda esparzido en
las naciones, expiando los pecados su-
yos, y de sus padres, cometidos en la
transgresion de la Ley Santa, de unas
maltratado, de otras herido, y de todas
despreciado, fin que aya Monarquia, ó
Reyno, que no aya de sembrado con-
tra el la espada, derramando su sangre, y
comiendole la sustancia, como dize el
Psalmita. *Comientes mi pueblo, como si co-
miesse pan.* Fue este pueblo criado par-
ticular-

Facsimiles del algunas páginas del libro de Yshac Cardoso (cortesía de la profesora María del Carmen Arigas).

PRIMERA EXCELENCIA DE LOS HEBREOS Pueblo escogido de DIOS.

Y à vos tomó el Señor por ser à el Pueblo de heredad, que Pueblo
Santo tu al Señor tu Dio, y en tiefcojò &c.



La primera Excelencia de los Hebreos, el ser Pueblo escogido del Señor, y entre todas las naciones destinado para servicio suyo, y para casta, sus divinas alabanzas, que assi dize por su Propheta, *Esta gente que crió para mi, mi loor recontará.* Crió Dios à Adam, y de Adam crió à Havá, con todos los dones de naturaleza, y de gracia, ilustrados de summa hermosura y sapiencia, formados de la mano Sagrada para Origen de los hombres, y Sello y admiracion de las criaturas, pofectos en el Parayzo terreno, glorioso Jardin del Orbe, para que le cultiven y guarden, no permitiendole oco en aquel estado dicho: dales solo un precepto de no comer del Arbol vedado de la Sciencia, del bien y del mal, para que reconociesse el dominio de su Hazedor, dexasse la muger engañar de la serpiente, y el hombre de la muger, y quedan todos engañados. Pierden la gracia, y con

ello el Parayzo, fugetos à la muerte, y obligados al deshierto, salen expulso à fembrar trabajos, y à coget espinos, en la felicidad fe perdieron, y en la affliction fe cobraron, que suelen ser las penas los maestros de la enseñanza, que no pudieren persuadir las glorias. Una vana curiosidad de saber engañó à la muger, y un amor demasado à su compañera tiró al hombre de la verdadera obediencia à su Criador.

Cumplen su destierro con larga penitencia, y tuvieron dos hijos la embidia, y la inocencia, Cayn y Hebel, uno se interpreta pofession, y otro vanidad, uno aborrecido, y otro amado del Señor, mató Cayn à Hebel, y fue el primer embidiolo, el primer homicida.

Substituyó Dios en Seth la fantidad de Hebel à los penitentes Padres, y en el se fue continuando la posteridad humana, por la mejor linea de Adam, que llamaron hijos de Dios, y à la decendencia de Ayn hijos de los hom-

A bres,

Primera Excelencia de los Hebreos,

bres, hasta que unos y otros, se fueron apartando del temor Divino, dando fea la sensualidad, à la idolatría, y al robo, y creciendo los pecados con summa exorbitancia, y excesso obligaron à la Justicia Divina à un total exterminio de los vivientes hombres, y animales, excepto ocho personas, Noah y su muger, tres hijos y tres nietas, y aquellos brutos, que por la Sacra Providencia fueron reservados. Vino el Diluvio universal en el mundo, para extinguir con sus aguas el fuego libidinoso, que tanto abrasava el coraçon de los mundanos, pereció toda la progenie de Cayn, y en la de Seth folo remanecieron Noab, y sus hijos. Devian escarmentar en el castigo general los hombres, y reducir la vida à mejores costumbres, mas ellos menofpreciando los avisos acrecentaron pecados à pecados, y edificaron soberbios la torre de Babilonia, para defensa suya, si acaso otro diluvio los inundasse, y para immortalizar su fama, como si la mano Potente no pudiesse en un punto deshazer todas aquellas maquinas concebidas en el viento, y humillar por tierra las torres de la soberbia, y los gigantes de la ambicion. Castigó aquella infelencia vana con dividirtlos en las tierras en setenta naciones, segun las setenta lenguajes, en que fue dividida la Hebra, que como Santa, y originaria del mundo quedó folo intacta y pura en la familia de Hebel, y de Abraham, que juntamente con el conocimiento de un Dios conferaron la lengua materna, y primitiva de los hombres.

Delde el principio del mundo estuvo el conocimiento de un Dios, y el temor fuyo en algunos particulares como en Adam, Seth, Hanoah, Metufelah, Noah, y otros, que retirandosse de la conversacion de los malos siguiuieron el camino de la virtud, y se entregaron al culto de un Dios Criador del Univerfo, y guardando los preceptos de la Ley natural alababan, y bendizian, y en aquella primera edad quifo dar à los mortales un exemplo de la immortalidad de las almas, y un espejo de la bienaventurança à los que andan en las carreras del Señor en el Santo Hanoah de quien la Escritura dize, que anduvo con el Dio, y no el, que lo tomó el Dio, que por andar con Dios no murió, y le tomó para si, viviendo trezentos y setenta y cinco años, tantos como dias tiene el año, y quantos gira el Sol en su Curfo, infinuando que en todos ellos fue Perfecto, y que no muere quien anda con Dios, fino que le toma para su Eternidad.

Eran pocos los que en aquellas edades figuran el verdadero camino, pocos los que fe dedicavan al Culto de un Dios verdadero, y muchos los que idolatravan en las criaturas, à, ignorando la Cauza Primera, à acompañandola con deidades falsas, hasta que el Señor quifo escoger un Pueblo entero, y un gente particular, que tuviesse el verdadero conocimiento, à quien diessse su Ley Santa, y le fuviesse perpetuamente, haziendo piedra fundamental deste Edificio Sagrado, al Patriarca Abraham à quien le dió titulo de amigo, y el primero que en la Escritura se llama Hebreo.

La separación le hace aborrecido a las gentes y esa misma le hace más amable a su Creador. Todas se conjuran contra él y afligen al aflicto, levantándole mil calumnias, poniendo asechanzas a sus vidas y a sus bienes, con que, a no ser amparados de la mano Divina, ya serían englutidos de los lobos y leones que tanto anhelan su sangre.

En todos siglos pasados y presentes les levantan testimonios horribles para acabarlos sin darles un breve reposo en sus tribulaciones.

Fue necesario contar por menudo estas calumnias a vista de otras **Excelencias** que le ilustran para que más luciese la verdad, y se confundiese la mentira y conociésemos nos, las prerrogativas con que el Señor nos ha ilustrado. Y las gentes entendiesen las falsedades con que nos acusan y las impiedades que nos imputan.

Y habiendo de salir esta obra a luz, me quise valer de la protección de V.M. a quien su virtud, y prudencia hace estimable a todos, conociéndole el aplauso común por uno de los más ilustres sujetos de nuestra Nación, que con tanta liberalidad y celo de la Ley sustenta una yeshiba, gloriosa Academia levantada de sus mayores y seminario de tantos sabios y virtuosos que salen della para honor suyo y ornamento de Ysrael.

Hallan en V.M. los parientes amor, los amigos beneficios, los extraños socorro y los necesitados su refugio, y todos los estudiosos de la Ley un general amparo y asistencia, con que, como otro sol, resplandece entre tantas y luminosas estrellas desa Congregación Santa, adquiriéndose así el premio de una eterna felicidad y gloria que merecen las acciones virtuosas.

Guarde Dios a V.M. con los aumentos y bienes que puede y deseamos.

Verona 17 Marzo de 5438

El Doctor Yshac Cardoso

<Las excelencias>: Pueblo escogido de

Dios; Gente una; Separados de todas las naciones; Tres propiedades naturales (piadosos, caritativos honestos y vergonzosos); La circuncisión; El Sabath; Ley Divina; La profecía; La Tierra Santa; Testigos de la unidad de Dios.

La circuncisión

Y circuncidaréis la carne de vuestro precupio y será por señal de firmamento entre mí y entre vos, y varón que no circuncidare la carne de su precupio, será cortada el alma esta de entre sus pueblo, que a mi firmamento baldó....

Dice el Señor a Abraham en la institución deste sacro precepto. Son la Circuncisión y el Sabath dos compañeros individuos de Israel, sin los cuales no puede consistir en su ser y con ellos se divide de las demás naciones.

Como el mundo estaba ajeno del verdadero conocimiento de su Creador y daban adoración al sol, a las estrellas, a los elementos, a los leños y a las piedras, sin que bastase para castigo destos errores ni un diluvio en la primera edad, ni una división de lenguas en la segunda, quiso escoger el Señor un pueblo y una gente para su heredad y particular posesión en quien residiese siempre el verdadero culto de un Dios, que así dice:

Y a vos tomó el Señor para ser el pueblo de su heredad, que pueblo santo tú al Señor tu Dios. Y en ti escogió para ser el pueblo de tesoro de todos los pueblos que sobre la faz es de la tierra.

Escoge en Abraham por piedra fundamental deste Edificio Sagrado, aquel filósofo divino, que nacido en Caldea de padres idólatras, por su especulación y sapiencia vino a conocer un Creador supremo, infinito, incorpóreo, inmenso y que con su providencia y poder gobernaba todas las criaturas.

Agradóse tanto el Señor deste conocimiento y de la virtud deste insigne patriarca, que le manda salir de su tierra, de sus parientes y amigos y le trae peregrinando a la tierra de Canaán siendo luz norte de sus peregrinaciones. Y habiéndole dicho que le haría por gente grande, que le bendeciría y engrandecería su nombre, que bendeciría a sus bendicentes y que sus maldicientes serían malditos, y que serían benditas en él todas las gentes de la tierra, le manda que se circuncide él y los varones de su casa y todos sus descendientes. Y que esto será por señal ente Dios y entre ellos de que los toma por suyos:

Por firmamento de siempre, por ser para ti por Dios y a tu semen después de ti.

Y que el hombre que de su generación no fuere circunciso será cortada su alma de entre sus pueblos, porque baldó su firmamento y que esta señal será eterna en todas sus generaciones.

Señaló la parte deste concierto el instrumento de la generación, el tiempo al octavo día. El premio: la Tierra Santa, y que sería de ellos por Dios, lo que no dice por ninguna gente, aunque es Dios de todas. Mas quiso por medio deste concierto, y sacrificio hacer singular elección de sus descendientes en pueblo suyo, e intitularse Dios dellos, para darles su Ley Santa y enseñarles el modo con que le habían de servir.

Fue Abraham el primer circunciso, el primero a quien la Escritura llama hebreo, y el primero a quien llama profeta, como significando que la profecía es propia de los hebreos y que estos son pasajeros y peregrinos en este mundo y que esto significa el nombre de hebreo. Pasajeros por tener los bienes temporales de pasajes y los eternos por asiento.

Había de ser el Señor el verdadero Pastor de Ysrael y el dueño singular de su heredad y para distinguirlos y prepararlos de todos mar-

ca este rebaño suyo con el sello de la circuncisión y matiza a su ganado con la sangre roja para su diferencia. Ovejas de su pacto y su Divina Majestad se declara su Pastor fiel que los guarda providente y los defiende vigilante.

No llama perfecto a Abraham hasta que se circuncidó que así dice: **Anda delante de mí y sé perfecto, yo Dios, el Abastado, Saday, con los nombres de Él, y Saday Dios Omnipotente, o Abastado,** le da la circuncisión para denotar que le abastecerá y abundará de todos los bienes y que es potente para defenderlo de todos sus enemigos, aunque en varios tiempos le quieran baldar esta señal.

Los judíos que no tienen el **Berit**, o circuncisión, no andan delante de Dios sino detrás de Dios. No delante de sus faces, sino de sus espaldas, no son perfectos, sino inmundos, en cuanto no tienen esta señal divina, ni son siervos de aquella majestad, sino traen la librea de la circuncisión por divisa. **Y quien los toca, toca en las niñas de sus ojos,** como dice por su profeta.

. . . .

Los autores van especulando la razón deste precepto, y por qué causa se mandó hacer la circuncisión en aquella parte y no en otra. Filón, aquel sapientísimo judío alejandrino, señala algunas:

La primera porque el cuerpo quede más puro, lo que también observaron los sacerdotes egipcios, que todo el cuerpo se rapaban porque no tuviesen cualquier inmundicia, ni debajo del pelo, ni del prepucio.

Segunda, para evitar una enfermedad difícil de curar, que es el carbunco, una inflamación adusta que nace más fácilmente a los cerrados.

Tercera, porque esta parte circuncisa tiene una semejanza y proporción con el corazón humano, y ambas sirven a la generación, porque de una salen los espíritus vitales y de la otra los genitorios.

Cuarta, por el cuidado de la fecundidad y generación numerosa, por la rectitud con que el semen se impele enteramente sin esparcirse por los senos del prepucio, y que por esta causa las gentes circuncidas son más fecundas y populosas que las cerradas.

Y estas razones dice Filón son enseñadas por los antiguos maestros que explican los preceptos de la Ley.

Y él acrecienta otras dos razones que es la quinta, por quitar deleites superfluos y enflaquecer este instrumento, por ser el sentido del tacto y sus delicias el que más ciega y encanta la razón.

La sexta, por desviar y anular la jactancia y presunción de algunos que presumiesen de sí, que podían engendrar olvidándose del verdadero Autor de la generación. Y para que entendiesen que solo de Dios procede esta bendición habiendo tantos hombres estériles y tantas mujeres infecundas

....

Sexta Excelencia de los hebreos El Sabath

Membrar el día del Sabath para santificarlo. Seis días labrarás y harás toda tu obra, y día el seteno Sabath al Señor tu Dios. No hagas toda obra tú y tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva y cuatropía y tu peregrino de tus villas. Que en seis días hizo el Señor a los Cielos y a la tierra, a la mar y a todo lo que en ellos. Y reposó en el día el seteno, por tanto bendijo el Señor al día de Sabath y santificólo.

Es la Sexta Excelencia de los hebreos el otro compañero individuo de Ysrael el Sabath, imagen de la gloria, tipo del reposo, principio y origen de todas las fiestas, siendo la principal que encomendó el Señor a su pue-

blo en memoria de la creación del mundo, y de la salida de Egipto.

Porque el Señor formó en seis días toda esta máquina del universo y ornato de sus criaturas, cielos, estrellas, elementos, plantas, peces, aves, animales y el hombre, y en el seteno día, descansó y reposó de toda su obra. Esto es, no hizo cosa alguna, sino cesó y bendijo al día como a sello y fin de todo lo que había formado.

Son los judíos aquellos que en memoria de la creación celebran este día con gran solemnidad y reposo de alma y cuerpo, y cuando no tuvieran otra preeminencia sino la guardia deste día festivo, bastaba para que fuesen muy queridos y honrados de las gentes. Pues ellos salen por todos los hombres, y todas las criaturas a dar gracias al Dios Bendito que los formó de nada y los sacó de su potencia infinita al acto de su existencia.

A ellos deben las gracias deste reconocimiento, pues alaban al Creador por todos. Con que se detestará la impiedad y el error de aquellos príncipes y reyes bárbaros como Antíoco y otros, que prohibieron a Ysrael el no guardar el Sabath, ni acordárselo al Creador del Orbe.

Y es digno de ponderar que, como este sacro día es una fiesta general del mundo en memoria de la creación, así también su mismo nombre de Sabath es general y común a todas las naciones. Es un nombre incorruptible. Todos le llaman Sabath, los hebreos, los griegos, los árabes, los latinos, los franceses, los tudescos, españoles, italianos y turcos. Y así todas las otras gentes queriendo el Señor, que entre ellas fuese immortal su nombre, y entre los judíos su nombre y su observancia.

Dos nombres hebraicos se conservan incorruptibles y permanentes en todos idiomas: **Sabath** y **saco**. Uno símbolo de la gloria y otro de la penitencia, para darnos a entender que así los nombres como los efectos de con-

trición y de gracia son comunes a todos y que por medio del saco y de la penitencia se alcanza el Sabbath de la bienaventuranza.

Por tres cosas fue instituído el Sabbath: para memoria de la creación, para meditación de la Ley, y para imagen de la gloria. Y de todas estas cosas es señal. Que así dice el verso: Señal él entre mí y entre vos a vuestras generaciones.

En lo primero muestra el Sabbath que el mundo no fue abeterno, como pensó Ocelo Lucano, discípulo de Pitágoras, de quien lo tomó Aristóteles y Platón, si bien dice que el mundo tuvo principio, finge una materia coeterna con Dios de la cual le formó. Con que en parte conforma con su discípulo Aristóteles y otros filósofos siguieron también esta opinión de la eternidad del mundo.

Muestra pues el Sabbath que el mundo fue creado en seis días, dando a cada uno sus producciones y en el séptimo reposó de su obra y esto todo lo creó en el tiempo que quiso y cuando plugó a su Divina Majestad. Con que mostró su Omnipotencia y su libertad en el obrar y que no obraba necesariamente como los agentes naturales que obran por necesidad de naturaleza y mal pudiera Dios dar libre albedrío a los hombres si en sí no lo tuviera. Y sino fuera libre en sus operaciones, según lo confirma el Salmo: **El que plantó la oreja, no oír, el que hizo el ojo, no verá, con que muestra el Sabbath a un Creador Omnipotente, Sabiente y Libre.**

Lo segundo fue ordenado el Sabbath para meditar en la Ley Santa, discurrir en ella, leer sus divinos preceptos, escudriñar sus secretos soberanos, como hacen los hombres devotos y píos que reposan en este día para alabar al Señor con cánticos e himnos sagrados, oír sermones y palabras divinas.

Siendo prohibido en este día no tan solo el hacer obra y negocios, sino también el hablar en ellos, que como es día espiritual, y divi-

no, así han de ser también los discursos. Y los coloquios no de cosas vanas, ni escandalosas, no de músicas profanas, de conversaciones infructuosas, de murmuraciones y vanidades, no de libros humanos ni sucesos históricos, o novelas fingidas, sino todo dedicado a lo divino, que esto significa el verso: **Dedica el seteno Sabbath al Señor tu Dios.** Esto es, todo consagrado al Señor y a su servicio.

Los banquetes profanos, los juegos las ociosidades son contrarios deste santo día, en quién solo se debe tratar de cosas santas y virtuosas y así notaremos que dijo a la Sulamita su marido cuando muriéndosele el hijo iba a buscar al profeta Elías al Monte Carmelo: **¿Por qué tú andas hoy? ¿No Roshodes y no Sabbath?** Que en estos tiempos festivos parece era costumbre ir a buscar los profetas y sabios de la Ley a consultar sus dudas y a pedir sus consejos.

Lo tercero, fue instituído el Sabbath por ser un vivo retrato de la gloria y un símbolo del mundo de las almas, donde todo es reposo y descanso, con que se publica a Dios Creador, Redentor y Glorificador. Así dicen los sabios: **No fue dado el Sabbath sino porque fuese semejanza del mundo venidero,** donde hay el eterno descanso.

Como el hombre es compuesto de alma y cuerpo unidos entre sí estos dos principios diversos, así deben también sus operaciones diferentes intelectuales y corpóreas con que perfeccionan e ilustran el alma con la meditación y el cuerpo con el ejercicio. Quiso pues el Señor designar un día en la semana para que reposasen de los seis días antecedentes y alabasen entrambos a su Creador con fiesta y oración particular.

Es el Sabbath raíz de todas las santidades y el muy docto Abravanel, sobre Isaías, muestra ser fundamento de todos los trece artículos de la Ley, que puso R. Moséh en el comento hizo a las **Misnayoth** y en la **Parasá de Ytró** la pala-

bra **vainasas**, que decimos reposó en romance y ánimo de **Nefes alma**, significando que el Sabbath fue el alma que Dios influyó en el mundo.

Y como notó Aben Ezra, y el Gerundense, ella fue la bendición con que el Señor bendijo el Sabbath y lo santificó porque en este día con copia y vigor de influencia, se renuevan en los cuerpos nuevas fuerzas y en las almas nuevas inteligencias y conocimientos.

Y advirtió el **Cuzarí** que en este día mediante la contemplación que en él se ejercita, llega el hombre al grado de los ángeles. Y los antiguos llamaron a esta influencia **Nefes yeterá, Alma aventajada**. Y esto es lo que quieren decir que en la noche de Sabbath se acrecienta en el judío una alma nueva. Esto es nueva influencia, nueva fuerza, nueva alegría.

Y aún Aristóteles dijo cuerdamente, que el alma reposando y contemplando se hacía más sabia.

Dice el Texto Sagrado, que el Señor reposó en el día el Seteno de toda la obra que hizo y bendijo el Dios al día el Seteno y santificolo. Que parece cosa impropia, pues el reposo y descanso suponen trabajo y fatiga, y esto no puede haber en Dios. Que si los cielos con su velocísimo curso y perpetuo no se cansan, ni los ángeles y espíritus en sus operaciones no se fatigan, mucho menos el Creador, cuyas acciones no se obran con movimiento alguno, mas solo con su palabra y voluntad.

Así dice el profeta: **Dios eterno, el Señor crían extremos de tierra, no se lavará y no se cansará.**

Diremos pues que el reposar se entiende a nuestro modo de hablar, porque en Dios no hay fatiga, ni descanso, que esto es propio de los vivientes corpóreos.

Fue darnos a entender que su pueblo descansase y reposase en Él, pues el mismo Dios reposó en Él y cesó de todas sus obras. Él lo santificó para que ellos lo santifiquen.

Fue necesario el Sabbath para descansar de la semana como la noche para descansar del día, pues todos los animales necesitan de sueño para repararse de la resolución de los espíritus vitales, que de otro modo no vivirían, así el Sabbath sirve para recrear a los hombres y hacerlos descansar del continuo trabajo de la semana, que en los seis días della, el alma y el cuerpo se fatigan y en el Seteno entrambos reposan y descansan.

A los seis días no los bendijo el Señor cumplidamente, ni los santificó solo dijo de ellos (excepto el lunes) que las obras hechas en ellos eran buenas. Y vido el Dios que bueno, pero en llegando al Seteno, dice que reposó en él, que le santificó y lo bendijo.

El acabar las obras y perfeccionarlas, es más noble y más excelente que el principiarlas. Y así dice Solomón: **Mejor postrimería de cosa más que su principio**. Y como en el Séptimo día acabó las obras de la creación, así la perfeccionó y la ilustró.

Todas las naciones del mundo tienen su días festivos, pero estos ordenados por los hombres en honor a sus dioses o de sus santos, como vemos que los antiguos tenían sus fiestas dedicadas a Ceres, Jové, a Marte, los Saturnales, los Bacanales, las de Flora. Edom tiene el domingo, Ysmael el viernes. Pero todas estas instituciones son humanas, no que Dios las haya mandado, sino que los príncipes o sus juntas y consejos así lo dispusieron para honrar a sus deidades o a sus héroes, que tenían por celestes.

Pero el Sabbath y las Pascuas de los hebreos no son fiestas ordenadas por ellos, sino por la Divina Majestad, que como los apartó de todos los pueblos y los tomó para sí, les dio leyes y fiestas diferentes de todos. Así lo canta el Salmista:

El que denuncia sus palabras a Iahcob, sus fueros y sus juicios a Ysrael, no hizo así a toda gente, y sus juicios no les hizo saber.

Claramente, dice que no mostró el Señor sus juicios y preceptos a las otras gentes, sino solo a Ysrael como pueblo suyo. De esto procede que como este reposo y descanso de Sabath es cosa divina, y encomendada del Señor como fiesta particular, sienten en ellos los judíos una interna alegría, un espíritu renovado, una alma nueva, abstractos de todos cuidados con que están divinizados y sublimes. Y, si bien las gentes han querido imitar este precepto, ordenando días festivos, no pudieron conseguir aquella exacta observancia y alegría interior que sienten los hebreos en ese sacro día.

En las naciones no solo los plebeyos no descansan en sus fiestas, sino que también los señores y los príncipes no tienen en ellas reposo. Porque ofreciéndose negocios graves, o ventilar materia de Estado, dar órdenes, hacer decretos y provisiones —todo lo ejecutan trabajando y poniendo cuidado en efectuarlos, con que no vienen a tener el verdadero descanso, ni en sus cuerpos, ni en sus almas.

No escrupulizando en hacer varias y diversas obras y ejercicios moderados en que se conoce bien la diferencia que hay de los preceptos divinos a los humanos y de los días que santificó el Creador a los días que inventaron los hombres

.....

La Décima Excelencia de los Hebreos Testigos de la Unidad de Dios

La décima excelencia de los hebreos es ser testigos de la Unidad de Dios y pregoneros de su divinidad, que así dice por su profeta: **Vos mis testigos**, dicho del Señor, **y mi siervo que escogí porque sepáis, y creáis en mí y entendáis que yo y Él, delante de mí no fue formado Dios, y en pos de mí no será.** Y luego repite: **Vos mi testigos**, dicho del Señor, **y yo Dios.** Y en el capítulo siguiente torna a repetir: **Vos mis testigos, si hay Dios afuera de mí.**

Tres veces les llama testigos de su divinidad y que ellos testifican la verdad de un Creador y la existencia de un supremo Gobernador del Universo, que es una incomparable prerrogativa y suma dignidad desta gente, que ellos sean entre todas las criaturas los testigos de que no hay otro Dios más que uno.

En estas palabras repetidas del profeta (**Vos mis testigos, si hay Dios afuera de mí**), se encierra la existencia y la unidad de Dios y para esto toma por testigo a Ysrael, en que es de reparar, que siendo bastante prueba de la Unidad Sacro-Santa, y evidente demostración de su poder, el ver la grandeza de las esferas cristalinas, la multitud innumerables estrellas, el concierto y armonía de los planetas, y que a todos los astros llama por su nombre...

Segunda Parte

Las Excelencias y calunias de los Hebreos "Ellos maldizirán y yo bendiziré."

«Las calumnias son las siguientes»: **Falsas adoraciones; Mal olor; Cola y Sangre; Oran tres veces al día contra la gente; Persuadir las gentes al hebraísmo; Infieles a los príncipes; Impíos y crueles; Corruptores de los libros sagrados; Disipadores de imágenes; Matar niños cristianos para valerse de su sangre.**

Décima Calunia de los hebreos

Que matan niños cristianos para valerse de su sangre en sus ritos

Este testimonio abominable de matar a niños o mozos cristianos levantan a los judíos y dicen que hacen la Pascua con su sangre y amasan con él pan ázimo en su Pascua celebrada.

Otros dicen que para valerse de la sangre y del corazón para hacer sus hechizos y encantos. Y fue tan introducida esta falsedad en las naciones, que en muchas edades se ha continuado con grande esparcimiento de la sangre judaica y destrucción de sus haciendas, haciendo en

ellos enormes crueldades por estas execrandas mentiras, que les levantan sus enemigos.

Y con el odio entrañable que le tienen solicitan con diligencia testigos que afirman ser ellos los autores desta maldad todos los años, con que miserablemente llevados al suplicio se cumple en ellos lo del profeta Isafías: Apretado y afligido no abrirá su boca como cordero al degolladero es llevado, y como oveja delante sus tresquiladores enmudeció y no abrió su boca, entregó a muerte su alma y con rebelladores fue contado.

Si un niño, un joven falta en las ciudades, si le roban, los judíos le hurtaron, si hombres impíos y pérfidos le matan, los judíos fueron los homicidas. No hay maldad tan atroz, ni impiedad tan fiera, que no les imputen. Ellos siempre llevan la pena de los delitos que cometieron los depravados de cualquier suerte, aunque sea patente su inocencia.

Ellos son los culpados y los punidos, muy semejantes al cordero del Apólogo de Esopo, que hallándolo el lobo, su enemigo, y queriendo ensangrentar en él sus manos, le injurió de palabras. Y le acusó que hacía tres meses que le había comido la yerba de su campo. Respondió el cordero: «que aún entonces no era nacido, que mal podía destrozarle su heredad». Replicóle el lobo: «que ¿por qué le enturbiaba el agua del arroyo en que estaba bebiendo?» Respondióle el cordero: «¿cómo te puedo yo enturbiar el agua si tú bebes arriba de la corriente y yo abajo?»

Y aunque vio el cruel lobo la verdad de sus razones, le dijo: «de cualquier modo yo te tengo que comer, y has de ser alimento de mis carnes». Y luego lo despedazó...

Notas:

¹.- Julio Caro Baroja, *Inquisición, criptojudasmo y brujería* (Barcelona, Editorial Arielo, 1974), 134.

².- Yosef Hayim Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto. Isaac Cardoso: A Study in Seventeenth-Century Marranism and Jewish Apologetic* (New York: Columbia University Press, 1971), xiii.

³.- Caro Baroja, *Inquisición criptojudasmo y brujería*, 135.

⁴.- Caro Baroja, en *Inquisición, criptojudasmo y brujería*, explica que él mismo escuchó en sus viajes por Marruecos en el siglo veinte, que algunas mujeres aseguraban que a veces "se niño se dormía" en el vientre materno, 137.

⁵.- Hermano

⁶.- Caro Baroja, *Inquisición, criptojudasmo y brujería*, 139.

⁷.- Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto*, 355.

⁸.- Caro Baroja, *Los judíos en la España moderna*, 2:277ss.

⁹.- Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto*, 352.

¹⁰.- En la portada una leyenda encima de un grabado se lee esta línea.

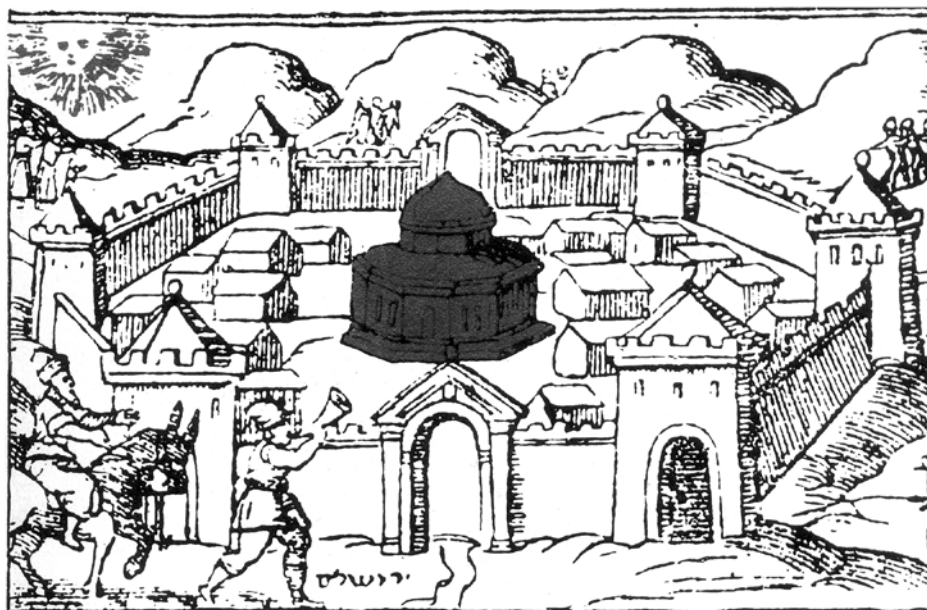
¹¹.- La obra está dedicada a Jacobo de Pinto, miembro de la famosa familia que fundó la Yeshiba de los Pintos de Amsterdam y que probablemente pagó los costos de la impresión del libro, Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto*, 350.

¹².- Aquistándose del verbo aquistar, como el significado lo explica significa conseguir, adquirir.

¹³.- Cuatropea tiene varios significados, el derecho de alcabala por la venta de caballos; una bestia de cuatro pies y el lugar en las ferias en donde se vende el ganado. En este caso el autor pensaba en la venta y compra de animales. El texto bíblico tiene variantes. No he contactado con la Biblia de Ferrara, de la cual probablemente el autor se valió.

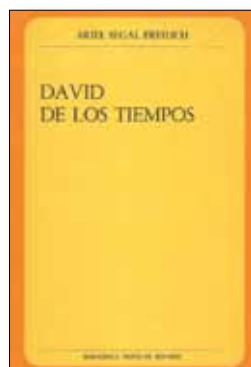
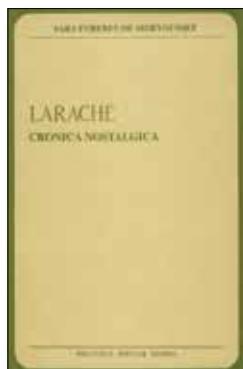
¹⁴.- Rebelladores significa malhechores.





Amigos de la Cultura Sefardí

¡APÓYANOS! NUESTRA CULTURA
ES PATRIMONIO DE TODO EL PUEBLO JUDÍO



Libros del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas

La cultura sefardí en su biblioteca
El saber y la historia de nuestro pueblo
al alcance de su bolsillo.

Revise nuestros precios en la página

www.centroestudiossefardies.com

